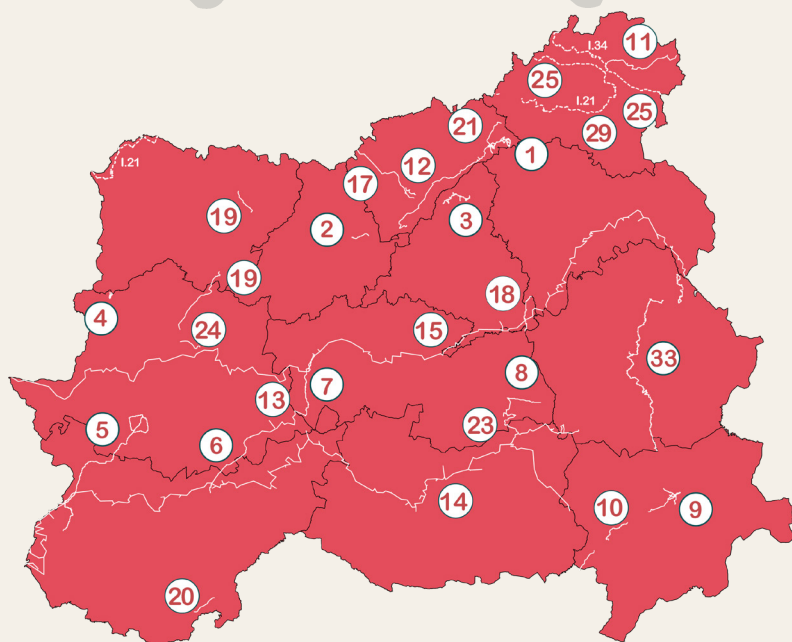


VI. SECTOR CENTRO PENINSULAR



VI. SECTOR CENTRO PENINSULAR

PÁG.

● CAMINO NATURAL DEL AGUA SORIANO. CAMINO ANTONINO (11)	511
● CAMINO NATURAL DE CAMPO AZÁLVARO (2)	519
● CAMINO NATURAL DEL CANAL DE M ^a CRISTINA Y SUS RAMALES (9)	525
● CAMINO NATURAL DE LA CAÑADA REAL SORIANA OCCIDENTAL (21)	531
● CAMINO NATURAL DE LA CAÑADA REAL SORIANA ORIENTAL (18)	535
● CAMINO NATURAL DEL CORREDOR CÁCERES-BADAJOZ (5)	545
● CAMINO NATURAL DEL ERESMA (12)	551
● CAMINO NATURAL DEL GUADIANA (14)	557
● CAMINO NATURAL DE LOS HAYEDOS Y ROBLEDALES DE RIAZA (1)	567
● CAMINO NATURAL HUMEDALES DE LA MANCHA (23)	575
● CAMINO NATURAL VÍA VERDE DE LA JARA (7)	579
● CAMINO NATURAL VÍA VERDE DE LA JAYONA (20)	585
● CAMINO NATURAL DEL JÚCAR (33)	589
● CAMINO NATURAL VÍA VERDE DE MONFRAGÜE. (7)	595
● CAMINO NATURAL DEL RÍO RIVERA DE ACEBO (4)	599
● CAMINO NATURAL VÍA VERDE DE LA SIERRA DE ALCARAZ. (10)	607
● CAMINO NATURAL DEL TAJO (15)	613
● CAMINO NATURAL DEL TRENILLO. VILLACAÑAS-QUINTANAR DE LA ORDEN (8)	621
● CAMINO NATURAL VÍA VERDE VALLE DEL ERESMA (17)	625
● CAMINO NATURAL DEL VALLE DEL LOZOYA (3)	631
● CAMINO NATURAL VÍA VERDE VEGAS DEL GUADIANA (6)	637
● CAMINO NATURAL VÍA DE LA PLATA (19)	641
● CAMINO NATURAL DE LAS VILLUERCAS (13)	647

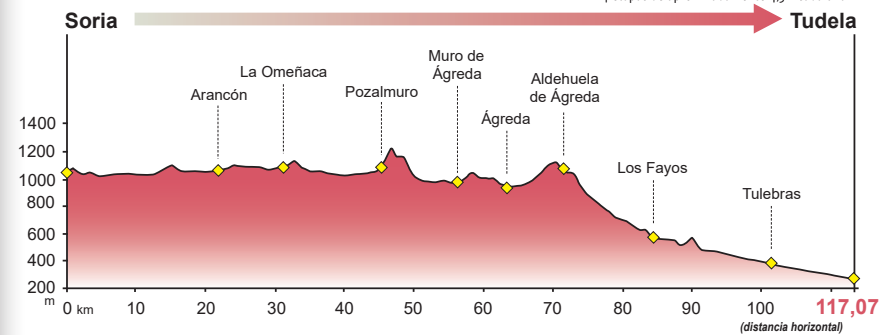
CAMINO NATURAL DEL AGUA SORIANO. CAMINO ANTONINO

MIDE

Severidad del medio natural	2	⚠	Desnivel subida	850 m	⬆
Orientación en el itinerario	2	📍	Desnivel bajada	1.635 m	⬆
Dificultad en el desplazamiento	1	👣	Longitud ruta (distancia real)*	118,63 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	5	👤	Horario**	27 h	🕒

♦ población ● punto de interés

* Longitud total incluyendo ramales
** 4 etapas de aproximadamente 4,5 h cada una



CONECTANDO EL EBRO CON EL DUERO

Puente entre los cauces de los dos grandes ríos del norte peninsular, el Ebro y el Duero, el Camino Natural del Agua Soriano aprovecha parte del trazado de la Vía XXVII del Itinerario Antonino, entre las antiguas ciudades de *Augustobriga* y Numancia, para unir el Camino Natural del Ebro, GR-99, y el Camino Natural del Duero. Un recorrido histórico que lleva al caminante desde la cultura prerromana de los celtíberos a la romana y la medieval, bajo la atenta mirada del Moncayo.



Paisaje de cultivos entre Pozalmuro y Muro



Manadero de Queiles

La presencia del agua, por la proximidad de las riberas de los ríos Duero, Queiles y Ebro, es una constante a lo largo de los 116 km que constituyen el Camino Natural del Agua Soriano-Camino Antonino, una ruta que permite conectar los cauces de los dos grandes ríos de la mitad norte peninsular, el Duero y el Ebro. La ruta recorre en sus inicios parte de los vestigios de la calzada romana que se encuentran en tierras sorianas, entre Numancia y Augustobriga.

El Camino parte de la ciudad de Soria y sigue el curso del río Duero hasta Numancia, desde donde continúa principalmente por la calzada romana hasta Vozmediano (Soria); remonta el cauce del río Queiles y llega hasta Tarazona (Zaragoza) para finalizar en la localidad navarra de Tudela. Además de las localidades citadas, el Camino del Agua Soriano también pasa por Garray, Renieblas, Aldehuela de Peribáñez, La Omeñaca, Masegoso, Pozalmuro, Muro, Aldehuela de Ágreda, Los Fayos y Torrellas, recorriendo lo que se cree que en la antigüedad fue una propuesta de revisión cartográfica del mundo romano.

La ruta está estructurada en seis etapas: la etapa de Numancia y la calzada romana, desde Soria hasta Arancón; la etapa de la Vía Antonina, entre Arancón, Omeñaca y Masegoso; la etapa de la Sierra del Madero, entre Masegoso, Pozalmuro y Muro; la etapa del Moncayo, entre Muro, Ágreda y Vozmediano; la etapa del Queiles, entre



Torreón de Masegoso

EL ITINERARIO ANTONINO

El llamado Itinerario Antonino o Itinerario de Antonino es una recopilación de rutas del Imperio Romano que data del siglo III, aunque solo se conserva una copia del siglo IV, procedente de la época de Diocleciano. En él no aparecen todas las vías romanas, aunque sí deja constancia de 372 caminos que figuraban en el Registro de Pretor, es decir, las vías que formaban parte del Estado, de las que 34 correspondían a las provincias de Hispania.

En cada ruta de la red viaria romana se identificaban las mansiones (paradas en una calzada romana para el uso de oficiales en sus viajes por el Imperio), correspondencias y millas. La gran labor de los topógrafos de la época, no sólo sobre distancias entre núcleos urbanos y señalización de vías, sino también sobre obstáculos, puentes, etc., puso la base de los mapas posteriores.

Las irregularidades de las etapas y los bruscos cambios de dirección de muchas de las rutas recogidas en el Itinerario de Antonino han intrigado a los estudiosos y han dado lugar a diversas teorías sobre la verdadera índole del documento que, como “guía de caminos”, parece que desorienta al viajero con frecuencia.

Vozmediano, Los Fayos, Torrellas y Tarazona, y la etapa del Tarazonica, que comprende el tramo de la Vía Verde del Tarazonica, entre Tarazona y Tudela

El sorprendente cambio en la altitud a lo largo del camino, entre los 1.081 m en la ciudad de Soria y los 268 m en Tudela, se traduce en una evolución en el paisaje digna de admiración: desde infinitas llanuras que cambian de color según la evolución de los interminables campos de cereales a lo largo del año, pasando por zonas de monte bajo, rodeadas de encinas y olivos, hasta profundos parajes en los que se hace imposible distinguir las diferentes especies arbustivas que surgen desde las mismas orillas del río Queiles, arropadas por enormes farallones.

La inmensa “pirámide” del Moncayo, la cumbre más elevada de la provincia y del Sistema Ibérico con sus 2.314 m de altura, protege al aventurero a lo largo de este recorrido, que ha conservado hasta hoy los vestigios de la unión de tres culturas: la cristiana, la judía y la árabe. Todas ellas lograron convivir detrás de los mismos muros para dejar un legado de majestuosas creaciones, como el Castillo de Vozmediano, el Torreón de Masegoso o la interminable ciudad de Tarazona.

Espectáculos naturales como el nacimiento del río Queiles en Vozmediano; los farallones y la Cueva del Caco en la localidad de Los Fayos; el Parque de los Lombacos, a medio camino entre Torrellas y Tarazona, entre muchos otros, se alternan con antiguas construcciones en desuso, como antiguos refugios de ganaderos en ruinas, viejas y destruidas fábricas o antiguas estaciones de ferrocarril abandonadas.



Miliario romano de los Manaderos de Renieblas

NUMANCIA Y LA CALZADA ROMANA

La primera etapa del Camino Natural del Agua Soriano-Camino Antonino parte de la ciudad de Soria y finaliza en Arancón, a 23 km de distancia. Siguiendo el curso del río Duero, a siete kilómetros de Soria capital, en el municipio de Garray, se encuentra el importante yacimiento arqueológico de la ciudad celtíbera de Numancia, que libró un capítulo importante de la historia de la Península durante la conquista romana.

La actual localidad de Garray estaba atravesada por la calzada romana que conectaba la población de *Asturica Augusta* (Astorga) con *Caesaraugusta* (Zaragoza), denominada Vía XXVII en el Itinerario Antonino. Esta calzada era una de las dos vías romanas que atravesaban la actual provincia de Soria, uniendo las importantes poblaciones celtíberas de *Uxama*, *Voluce*, *Numancia* y *Augustobriga* (la actual Muro). Un cerro situado al noroeste del pueblo de Renieblas alberga los restos arqueológicos de varios campamentos romanos, denominados conjuntamente por Adolf Schulte, su descubridor, como La Gran Atalaya.

LA VÍA ANTONINA

La etapa correspondiente a la Vía Antonina sigue los tramos de la Vía XXVII de Antonino y comprende los 20 km que existen entre Arancón, Omeñaca y Masegoso. En Arancón se encuentra la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, románica aunque muy transformada en el siglo XVIII. En el área recreativa junto a la iglesia se ubican además dos miliarios que se usaron para construir un puente.

Los miliarios marcaban las distancias, en millas (1,481 m.), de las calzadas romanas, bien desde el origen o destino, a la ciudad más próxima o el cruce con otra calzada. Estos en concreto formaban parte de la Vía XXVII del Itinerario Antonino. Otros tres miliarios se sitúan en el paraje de Las Eras, tras la iglesia, donde se usan como vía crucis.

En Omeñana está situada la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción; el templo que se puede ver es resultado de la evolución del primitivo edificio románico a lo largo de los siglos.

En el despoblado de Masegoso, además de vestigios de la calzada romana que unía Astorga con Zaragoza, aún resiste un torreón que formaba parte del sistema defensivo de la frontera cristiano-musulmana. Su función no era otra más que la de vigilancia y refugio de los pobladores en caso de asedio. Elevado sobre una amplia planicie, el torreón se halla al pie de la calzada romana. Al igual que las torres de Castellanos y de La Pica, se trata de un enclave de pequeños núcleos de repoblación bereber que jalonan el río Rituerto y cuya construcción se podría fechar en torno al siglo X.

En este tramo, además, se cruza al puente romano de Masegoso, sobre el Rituerto, de 10,25 m de largo. La estructura del puente está realizada en sillería y el resto en mampostería y consta de tres bóvedas de cañón simétricas.

LA SIERRA DEL MADERO

La tercera etapa del Camino Natural del Agua Soriano discurre por la Sierra del Madero, entre el despoblado de Masegoso y las localidades de Pozalmuro y Muro. Con una extensión de 17 km, este tramo, al igual que el anterior, sigue el trazado de la Vía Antonina XXVII cuando es posible. Cabe destacar la iglesia parroquial de Pozalmuro, que si bien se puede decir que originariamente fue de estilo románico, en la actualidad presenta trazas del siglo XVII. También merece la pena visitar la ermita de San Roque.

La localidad de Muro, con importantes raíces históricas, fue la romana *Augustobriga*, tradicionalmente se ha considerado una fundación del emperador Octavio Augusto como campaña de apoyo para las guerras cántabras. No obstante,



Puente romano de Masegoso



Vista del Moncayo

estudios recientes —basándose en la terminación «-briga» y la presencia de materiales antiguos— apuntan la posibilidad de que existiera un núcleo anterior que cambiara ubicación y denominación en época imperial. La actual Muro, que tomó el nombre de sus antiguas murallas, muestra hoy escasas ruinas de lo que fuera en su día una importante plaza en el control de las comunicaciones entre los Valles del Duero y del Ebro. Uno de los vestigios más importantes es el tramo de la calzada romana, que discurre junto a las murallas, y su castillo, probablemente del siglo XI.

LA ETAPA DEL MONCAYO

Siguiendo los trazos de la Vía Antonina XXVII cuando resulta factible, puesto que en esta parte se encuentran muy difuminados, la cuarta etapa del Camino Natural continúa en la provincia de Soria y recorre los 16 km que separan las localidades de Muro y Vozmediano, pasando por Ágreda.

La villa fronteriza de Vozmediano, entre las provincias de Soria y Zaragoza, fue testigo de las disputas entre los reinos de Castilla y Aragón, y cambió de unas manos a otras en varias ocasiones como parte de operaciones mercantiles.

Sobre una agreste peña, dominando la villa, se yergue el castillo de Vozmediano, de origen romano y árabe, que pasó por ser una de las mejores fortalezas de su época. Destaca la diferencia en el color de la piedra de sus muros, todos ellos de considerable altura, fruto de los sucesivos recrecidos en los que las almenas originales se dejaron sin desmochar.

Árabes, judíos y cristianos immortalizaron su presencia en la villa de Ágreda. Desada por castellanos, navarros y aragoneses, Ágreda fue reconquistada en 1118 por

Alfonso el Batallador y conserva importantes vestigios de este pasado en edificios civiles y religiosos.

En esta parte del camino, la cumbre del Moncayo será un punto de referencia. El macizo del Moncayo y sus sierras aledañas separan la Meseta de la depresión del Ebro y en él se encuentran las mayores alturas de todo el Sistema Ibérico. El hayedo del Moncayo se encuentra entre los más meridionales de Europa, lo que incrementa su alto valor ecológico, pero la singularidad de esta montaña no solo radica en la variedad de su flora y fauna, ya que sus cumbres también albergan restos de tres glaciares.

LA ETAPA DE QUEILES

Los 18 km de esta etapa de la ruta unen las localidades de Vozmediano (Soria) y Tarazona (Zaragoza), siguiendo el curso del río Queiles, un afluente del Ebro que nace en Vozmediano y desemboca en Tudela (Navarra). Durante el trayecto, se pasa por Los Fayos y Torrellas, atravesando entornos naturales de la comarca aragonesa de Tarazona y el Moncayo.

Ya en territorio aragonés, en Los Fayos se halla la conocida como Cueva del Caco, que alimenta una de las leyendas de la comarca. En Torrellas se encuentra otro enclave natural, el parque de los Lombacos, donde se mezcla la flora del soto con los pinos y encinas del monte mediterráneo.

En el valle medio del Queiles, en las faldas del Moncayo, se sitúa la ciudad de Tarazona, muy próxima a la Comunidad Foral de Navarra. Tarazona conserva un importante patrimonio histórico artístico fruto de la huella que a su paso por la ciudad dejaron celtíberos, romanos, visigodos, musulmanes, judíos y cristianos.



Vistas de Tarazona, con el río Queiles en primer término



Antigua estación de Malón. En el tramo compartido con el Camino Natural Vía Verde del Tarazonica

LA VÍA VERDE DEL TARAZONICA

De 22 km de longitud, la sexta y última etapa del Camino del Agua Soriano-Camino Antonino une Tarazona con el municipio navarro de Tudela, a través del tramo inferior del valle del río Queiles, aprovechando el Camino Natural Vía Verde del Tarazonica, una antigua línea férrea que contaba con estaciones en Tarazona, Cascante y Tudela.

Este ferrocarril prestó servicio desde 1885 hasta 1972 y tenía apeaderos en los términos de Murchante, Tulebras y Malón, unas instalaciones que también serán utilizadas como punto de acceso para algunas localidades próximas que no contaban con estación de tren, como Ablitas, Barillas, Monteagudo y Vierlas.

El trayecto durante nuestra última etapa del camino discurre entre cultivos de regadío con canales y acequias, cuenta con áreas de descanso en las antiguas estaciones de tren, cruza con el canal de Lodosa y pasa junto al Monasterio cisterciense de Tulebras. Finalmente, se alcanza la localidad Navarra de Tudela, donde concluye el Camino Natural del Agua Soriano-Camino Antonino.

“EL ESCACHAMATAS”

En 1885 la Compañía del Ferrocarril del Norte inaugura un modesto ferrocarril de vía estrecha que unía la localidad navarra de Tudela con la villa zaragozana de Tarazona. Su lentitud y escasa eficiencia se convirtieron en sus señas de identidad para los habitantes de la zona, que lo conocían popularmente como “el Tarazonica” o “el Escachamatas”.

En 1953, Renfe ensanchó sus raíles, iniciando una segunda etapa que se prometía más exitosa, pero los camiones y autobuses le ganaron la mano por carretera en el transporte de mercancías y, tras unos años de decadencia, “el Tarazonica” se detuvo para siempre el 31 de diciembre de 1972.

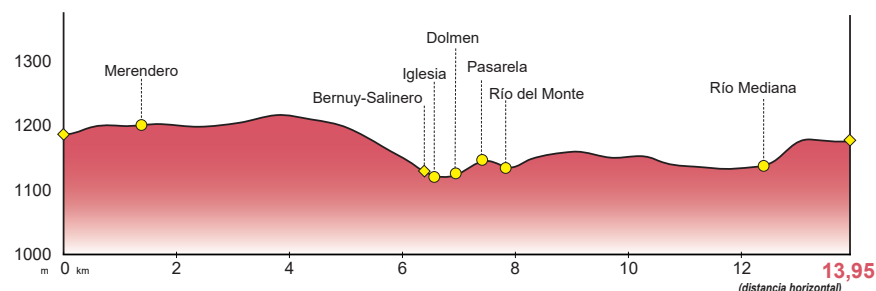
CAMINO NATURAL DE CAMPO AZÁLVARO

MIDE

Severidad del medio natural	1	⚠️	Desnivel subida	140 m	⬆️
Orientación en el itinerario	1	📍	Desnivel bajada	150 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	1	👉	Longitud ruta (distancia real)	13,97 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	3	👤	Horario	3 h 20 min	🕒

📍 población 🟡 punto de interés

Ávila → Urraca - Miguel



UNA CAÑADA HACIA EL PÁRAMO

La ciudad amurallada de Ávila, declarada Patrimonio de la Humanidad, fue durante el Medievo una de las principales ciudades de Castilla gracias al comercio y a la pujante industria textil que se desarrolló en torno a la lana. En esa época, miles de cabezas de ovejas merinas atravesaban sus murallas siguiendo el trazado de las numerosas vías pecuarias, muchas de las cuales continúan protegidas en la actualidad. Una de las más importantes era la Cañada Real Soriana Occidental, uno de cuyos tramos, hoy día denominado Camino Natural de Campo Azálvaro, sigue uniendo como entonces la ciudad de Ávila con esa comarca.



Vistas al inicio del Camino

La ruta comienza a las afueras de la capital, muy próximo a la carretera AV-500, que comunica Ávila con El Espinar, a la altura del punto kilométrico dos, junto a las últimas casas de la urbanización "Las Hervencias".

A unos pocos metros del inicio del Camino se localiza un panel interpretativo con la descripción de la ruta, itinerario, distancias y puntos más sobresalientes del recorrido y, a su derecha, al fondo del paisaje, un cerro con varias antenas de telecomunicaciones.

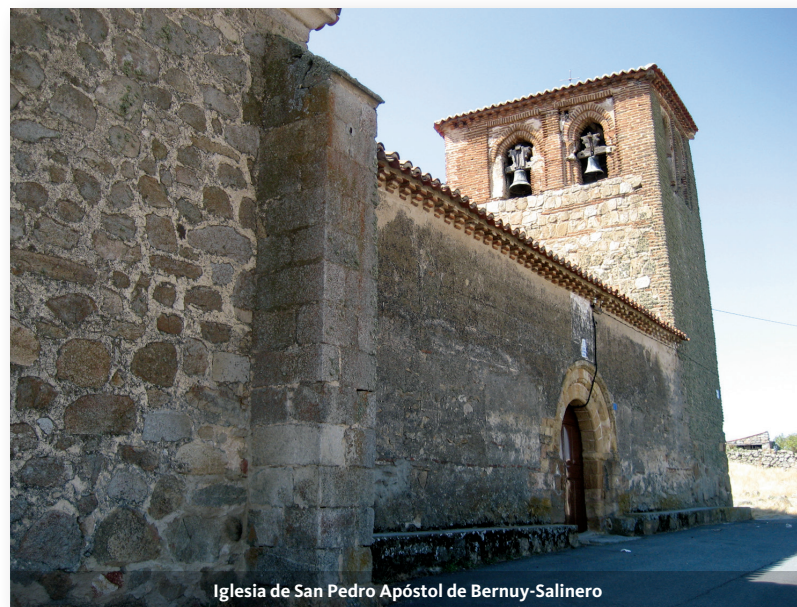
A los pocos metros, el Camino tuerce a la izquierda, con dirección suroeste, observándose una señal de tránsito de bicicletas, tras la que continúa una suave pendiente ascendente que se adentra en una zona de encinar.

Más adelante se alcanza una terraza natural desde donde se pueden contemplar las dehesas de Aldeagordillo y del Gansino, frente a un magnífico encinar adhesionado. Tras el merecido descanso, la ruta continúa descendiendo hacia un paisaje de berrocales, grandes tolmos de granito, donde el encinar se abre dando paso a un paisaje de matorral formado por cantueso (*Lavandula stoechas*), retama (*Retama sp.*) y escoba (*Cytisus scoparius*) en uno de los tramos más llanos del Camino.

Una vez alcanzado el kilómetro cuatro, un nuevo y suave descenso de dos kilómetros conduce al visitante hacia el cercano pueblo de Bernuy-Salnero, parada obligatoria del Camino. En este tramo suele observarse el vuelo circular de buitres leonados (*Gyps fulvus*) y, en ocasiones, incluso algún buitre negro (*Aegypius monachus*). Los cruces de varios caminos anuncian la proximidad de esta localidad a la que se accede finalmente por una calleja que acaba en la plaza de la fuente, siendo éste uno de los dos únicos puntos de abastecimiento de agua en la ruta.



Berrocales en la dehesa



Iglesia de San Pedro Apóstol de Bernuy-Salnero

En el interior de su casco urbano merece la pena visitar la iglesia de San Pedro Apóstol, que conserva restos románico-mudéjares y cuyo campanario está constituido por la antigua atalaya defensiva de Bernuy. En esta localidad también resulta obligado visitar el dolmen del Prado de las Cruces, único existente en toda la provincia, así como otros trece que permanecen sin excavar, con los que compone un cementerio megalítico declarado Bien de Interés Cultural.



Ganado vacuno en los alrededores del Camino



Iglesia de San Miguel Arcángel

Una vez abandonado Bernuy, la ruta continúa sorteando la carretera AV-500 por un paso elevado de peatones y cicloturistas, desde donde comienza una bajada de cuatro kilómetros hasta el arroyo de Prado Casares. A partir de este punto el paisaje transcurre ya transformado en un páramo salpicado de encinas (*Quercus ilex*), donde suele ser frecuente la presencia de rebaños de ovejas entrefinas, y se puede disfrutar del vuelo de numerosos milanos (*Milvus* sp.), ratoneros comunes (*Buteo buteo*), alcaudones (*Lanius* sp.), así como de la presencia de córvidos y otros pequeños paseriformes, como la collalba rubia (*Oenanthe hispanica*) y la cogujada (*Galerida cristata*).

A la altura del kilómetro nueve, aparecen en el horizonte los perfiles de las Sierras de la Cuesta y del Malagón, a la izquierda y derecha respectivamente del camino, en cuyas cresterías se avistan alineaciones de modernos aerogeneradores.

Una vez sobrepasado el arroyo de Prado Casares se llega a una dehesa de encinas, en la que destacan grandes ejemplares centenarios a cuyos pies se encuentran tradicionales abrevaderos para ganado y varias casetas de pastores.

El Camino continúa mostrando al viajero unos singulares afloramientos de pizarra, mientras desciende hasta el cauce del estacional río Mediana, donde se puede apreciar la típica vegetación ribereña formada por sauces (*Salix* sp.) y fresnos (*Fraxinus* sp.).

Desde este punto se afronta el tramo final del Camino que, a unos 700 m antes del final, presenta sus mayores pendientes, coronadas hacia el sureste por un muladar, sobre el que los buitres vuelan constantemente en busca de alimento.

El final del Camino Natural se encuentra en el acceso noroeste de la localidad de Urraca-Miguel, donde se ubica el último de los paneles interpretativos de la ruta. En esta población, merece visitar la iglesia de San Miguel Arcángel, y refrescarse con el agua de su fuente.

Una vez completado el recorrido, el visitante puede continuar el viaje por la Cañada Real que, adentrándose en el Campo Azálvaro, discurre hasta el embalse de Voltoya o Sorones, a unos cinco kilómetros del pueblo, donde en invierno se pueden observar abundantes aves acuáticas y, en verano, algunas especies esteparias como alcaravanes (*Burhinus oediconemus*) y sisones (*Tetrax tetrax*).

Otra alternativa posible es salir en dirección a la aldea de Ojos Albos para visitar las pinturas rupestres de Peña Mingubela, de la II Edad de Hierro, y los restos de su puente románico, en un paisaje presidido por numerosas buitreras.



Río Mediana

DOLMEN DEL PRADO DE LAS CRUCES

En Bernuy-Salineru se encuentra el dolmen del Prado de las Cruces, un cementerio megalítico declarado Bien de Interés Cultural en 1995, que constituye un singular ejemplo de arquitectura megalítica en la provincia de Ávila.

Por su tipología, corresponde a los denominados «sepulcros de corredor», así denominados por estar compuestos por una cámara circular a la que se accede por un corredor orientado al sureste, recubierto por una capa de piedras y tierra.

Este lugar de enterramiento fue edificado desde finales del Neolítico hasta principios de la Edad del Bronce, entre los últimos siglos del IV milenio y el primer tercio del II milenio a. C.

CAÑADAS REALES: DE LA TRASHUMANCIA AL OCIO Y LA CONSERVACIÓN

Esta vía pecuaria forma parte de una variada tipología de caminos pastoriles, definidos en función de sus anchuras, como cañadas, cordeles, veredas y coladas, siendo las Cañadas Reales las de mayor entidad, con una anchura de 90 varas castellanas (unos 75 m). Antaño eran miles las cabezas de ganado que transitaban estas "autopistas naturales" con el propósito de aprovechar pastos alternativos estacionales y buscar protección de los rigores climáticos. La progresiva desaparición del viejo oficio de la trashumancia ha puesto en peligro el rico legado natural y cultural asociado a estos caminos.

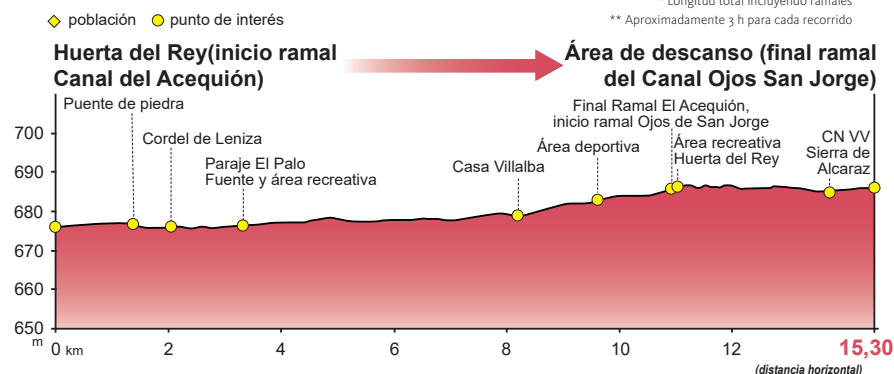
Afortunadamente, esta tendencia está cambiando gracias a los nuevos valores que se están implantando en la sociedad actual, que demanda cada vez más su uso y recuperación, no sólo para su aprovechamiento como áreas de esparcimiento al aire libre, sino también por la importancia que tienen en la conservación de la biodiversidad, al actuar como corredores biológicos que conectan espacios naturales de gran valor, y poblaciones aisladas de especies amenazadas o en grave peligro de extinción.

VI. SECTOR CENTRO PENINSULAR CAMINO NATURAL DEL CANAL DE M^a CRISTINA Y SUS RAMALES

MIDE

Severidad del medio natural	1	⚠️	Desnivel subida	50 m	⬆️
Orientación en el itinerario	1	📍	Desnivel bajada	70 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	1	👣	Longitud ruta (distancia real)*	46,90 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	5	👤	Horario**	18 h	🕒

* Longitud total incluyendo ramales
** Aproximadamente 3 h para cada recorrido



JUNTO AL AGUA MÁZ TRANQUILA

Este canal se empezó a construir en 1804, bajo el reinado de Carlos IV, para desaguar hacia el Júcar las aguas encharcadas que rodeaban Albacete. Gracias a este drenaje se habilitaron para uso agrícola numerosas tierras antes baldías y se mejoraron las condiciones sanitarias para la población. En la actualidad, esta red de canales ha perdido prácticamente su función debido al descenso del nivel freático, salvo en la ciudad de Albacete, donde sigue funcionando como colector urbano.



El Camino entre olmos (*Ulmus pumila*)

Para su mejor desarrollo, el recorrido de este Camino Natural se ha fragmentado en cinco ramales, coincidentes con el trazado de los canales más importantes de esta gran obra de ingeniería. Los canales de María Cristina fueron construidos con la misión de drenar las zonas húmedas de los alrededores de Albacete y eventualmente pueden transportar agua. En las ocasiones en que esto ocurre, los pasos bajo las carreteras como la autovía Linares- Albacete (A-32) o la N-322 pueden resultar intransitables.

RAMAL PRINCIPAL O DEL CANAL DE M^a CRISTINA

El recorrido comienza en el parque Fiesta del Árbol, a las afueras de Albacete, y continúa por la margen derecha del Canal de María Cristina. Poco antes de alcanzar el primer kilómetro, un panel informativo explica los distintos aspectos geográficos y geológicos de la zona. Después, sigue por el paso subterráneo de la carretera a Barrax, la N-430 y, a escasos 200 m de avance por la margen izquierda del canal, cruza un puente. El Camino retoma la margen derecha del canal y tres kilómetros después llega al paraje denominado "El Palo", que tiene un área recreativa y agua potable. El Camino cruza otro puente para continuar por la margen izquierda del canal hasta llegar 230 m después a una bifurcación que marca el fin de este recorrido.

Es posible continuar recorriendo el Canal de M^a Cristina por otro tramo adicional a las afueras de Albacete. Para llegar, desde el parque de la Fiesta del Árbol, se cruza Albacete hacia el este por la calle de la Virgen del Pilar y la avenida del Cronista Mateos y Sotos. Una vez pasadas las vías del ferrocarril y la autovía A-31 por las pasarelas existentes, comienza un sendero (ejecutado por la Confederación Hidrográfica del Júcar) junto al Canal de María Cristina que llega hasta la localidad de Tinajeros, a poco más de 13 km.



Pino piñonero (*Pinus pinea*)

RAMAL DEL CANAL DE LOS OJOS DE SAN JORGE

Partiendo desde la bifurcación situada al final del ramal principal, este segundo trazado continúa por el camino de la derecha que discurre paralelo al Canal de El Acequión. Dejando atrás el paso subterráneo de la autovía Linares-Albacete, A-32, para dirigirse al área recreativa Huerta del Rey. En este punto el trazado se bifurca en la convergencia con el Canal de El Acequión y toma el camino de la izquierda, paralelo al paraje Huerta del Rey.

A 120 m del punto kilométrico 7, el recorrido alcanza el cruce con la Vía Verde a Alcaraz y continúa por el camino que sale perpendicular a ésta. El recorrido atraviesa después el cruce por el que se accede al vecino Canal de Acequión y a la Ruta del Quijote. Pasada una zona habilitada para realizar ejercicio, el Camino describe suaves curvas hasta alcanzar el área recreativa situada al final del mismo.



Alcaudón (*Lanius senator*) posado en la valla del camino

RAMAL DEL CANAL DEL ACEQUIÓN

Este ramal, de unos diez kilómetros de longitud, comienza metros antes del paraje Huerta del Rey, en una bifurcación en la que hay que tomar el camino de la derecha que discurre por la margen derecha del canal. El recorrido continúa hasta alcanzar el cruce con el Cordel de Leniza. Unos metros después llega a una pequeña área de descanso, desde donde es posible tomar la Vía Verde de la Sierra de Alcaraz por el camino que sale a la izquierda.

Tras pasar bajo la autovía A-32, el trazado continúa hasta llegar a un cruce que da acceso a la carretera a Barrax, la N-430, y al ramal Ojos de San Jorge, a 7,4 km del final. Ya en los últimos kilómetros, alcanza un cruce que, de nuevo, comunica con la carretera a Barrax y llega a la confluencia con el Canal de La Lobera. Justo antes de otro cruce que de nuevo permite sobrepasar la N-430, hay unos bolardos en el camino. Tras superarlos, el Camino cruza un puente sobre el canal para después pasar un segundo grupo de bolardos y retomar su ruta por la margen izquierda del canal hasta el paso subterráneo que cruza la N-430.

A la izquierda del trazado se sitúa un área deportiva, mientras que la ruta avanza por un trazado recto para acercarse a una finca. Al poco de pasar el punto kilométrico 14, alcanza un puente tras el que continúa por la margen izquierda del canal hasta alcanzar el final del recorrido en la laguna seca de El Acequión.

RAMAL DEL CANAL DE EL SALOBRAL

El ramal de El Salobral conduce a la población de Aguas Nuevas y comienza en la confluencia del Canal de El Salobral con el de La Estacadilla. El primer tramo continúa recto por la margen derecha del Canal de El Salobral. Pasados unos 500 m, llega al cruce con el Cordel de Balazote que da servicio a la urbanización de El Plantío. Tras cruzarlo, el camino describe una curva hacia la izquierda y unos 400 m después alcanza el paso subterráneo de la carretera a Jaén N- 322.



Vistas del Ramal de El Salobral, tras superar el cruce con el camino de La Bacariza



Olmos jóvenes alrededor del cauce

Posteriormente, llega al cruce con el camino de La Bacariza, a 5,7 km del final de este ramal, desde donde continúa recto para girar después hacia la derecha. A esta altura, deja a la izquierda un área deportiva y después bordea la urbanización Los Prados, que queda al lado izquierdo. A partir del punto kilométrico 9, el cauce del canal tiene agua, por lo que la vegetación del mismo contrasta con los campos de cultivo que hay al otro lado del Camino. Poco después, gira a la derecha y cruza la Cañada Real Andaluza para llegar al final del ramal. La población de Aguas Nuevas se encuentra a 700 m de este punto y es accesible por un camino rural.

RAMAL DEL CANAL DE LA ESTACADILLA

Este recorrido da comienzo pasado el paraje de "El Palo". En la bifurcación que se encuentra a 230 m, se toma el camino de la izquierda que discurre por el canal de El Salobral. Tras superar el punto kilométrico 4, cruza un puente sobre el canal y continúa por el camino que sale a la derecha, paralelo al Canal de La Estacadilla.

Posteriormente llega al paso subterráneo bajo la autovía A-32 y, tras superarlo, el camino discurre por el lado izquierdo del Canal de La Estacadilla, alejándose progresivamente de la carretera. Después llega a un cruce a nivel con una carretera que da servicio a una urbanización y también permite comunicar con el Canal de los Ojos de San Jorge y la carretera de Jaén, la N-322. Superado el cruce, el camino deja a la izquierda un área deportiva y pasa por un puente para cambiar al lado izquierdo del canal.

En el tramo final se pueden observar las compuertas antiguas del canal ya restauradas. El paisaje está dominado por parcelas sin cultivar que se alternan con repoblaciones y también se pueden ver numerosas madrigueras de conejo. El final comunica con la Vía Verde de Alcaraz.

PARAJE “EL PALO”

Según la opinión más extendida, este paraje toma su nombre de algún puente o pasarela, que existió en este lugar en los tiempos en que funcionaba como partididor para la regulación hidráulica de las aguas superiores que se canalizaban hacia la ciudad de Albacete por el Canal de M^a Cristina.

Hasta bien entrado el siglo XX fue un lugar de ocio y baño para los habitantes menos pudientes de Albacete. También las aguas aquí estancadas fueron utilizadas para el riego del cinturón agrario de la ciudad. Su decadencia se inició con la progresiva desecación de las aguas superficiales de toda la comarca, hasta llegar al estado actual en que la presencia de agua se produce únicamente tras las lluvias intensas.

Hoy, este espacio, reconvertido en punto de descanso del Camino Natural, recupera un importante espacio de gran valor sentimental para los habitantes de mayor edad de Albacete.

AGUAS NUEVAS

Jurídicamente es una Entidad Local Menor perteneciente a la población de Albacete, y su origen es relativamente reciente. Su poblamiento se inició por el asentamiento de colonos en la década de los 60 del pasado siglo, atraídos hasta la zona por las posibilidades que ofrecía para su explotación el regadío del acuífero de la zona, y a la mejora del drenaje superficial a través de la red de canales por los que ahora discurre el Camino Natural.

Su principal valor es su original modelo de urbanismo a nivel provincial y nacional. En sus líneas básicas guarda semejanza con el modelo de arquitectura modular practicado en Vegaviana (Cáceres) por el arquitecto Fernández del Amo a instancias del Instituto Nacional de Colonización. Aunque el moderno crecimiento ha desdibujado, en parte, su carácter primigenio, la población sigue conservando su atractivo para los visitantes.



Vista del paraje Huerta del Rey

CAMINO NATURAL DE LA CAÑADA REAL SORIANA OCCIDENTAL

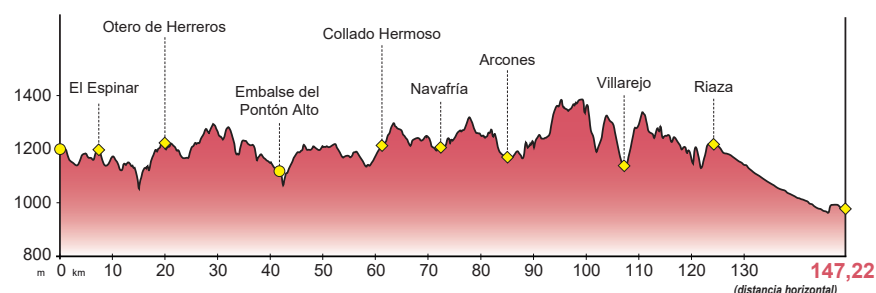
MIDE

Severidad del medio natural	2	⚠️	Desnivel subida	2.382 m	⬆️
Orientación en el itinerario	2	🗺️	Desnivel bajada	2.604 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	2	👉	Longitud ruta (distancia real)	147,61 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	5	👤	Horario*	39 h 25 min	🕒

◆ población ● punto de interés

* 9 etapas de diferente duración

Estación de El Espinar → Ayllón



REVIVIENDO LA TRASHUMANCIA POR LA SIERRA SEGOVIANA

Este camino natural, de casi 150 km de longitud distribuidos en 8 etapas, más una corta etapa o, recorre buena parte de la Cañada Real Soriana Occidental a lo largo de la provincia de Segovia, de oeste a este, desde La Estación de El Espinar hasta Ayllón. En su viaje, el usuario visita localidades como El Espinar, Otero de Herreros, Sotosalbos, Collado Hermoso, Navafría, Arcones, Villarejo, Riaza y Ayllón, transitando en un alto porcentaje del recorrido por el Parque Natural Sierra Norte de Guadarrama.



Ganado en el Camino Natural de la Cañada Real Soriana Occidental

El itinerario, además de poder realizarse a pie, es ideal para hacerlo en bicicleta de montaña en la práctica totalidad del recorrido, a pesar de que tiene algunos tramos de pendiente pronunciada, en los que se recomienda precaución.

ESTACIÓN DE EL ESPINAR A EL ESPINAR

Esta etapa de casi 7 km une el barrio de la Estación de El Espinar con el núcleo urbano de El Espinar. El camino transcurre en paralelo al río Gudillos para después acercarse, por la Colada de la Soledad, a la localidad de El Espinar, accediendo a la población por la ermita homónima a la vía pecuaria.

EL ESPINAR A OTERO DE HERREROS

Con sus más de 13 km de recorrido, el trazado se despide de El Espinar para descender al río Moros, tras entrar por una cancela en la Cañada Real Soriana Occidental por la que discurrirá mientras recorre la provincia de Segovia. Tras superar el núcleo urbano de Los Ángeles de San Rafael, vía de comunicación de primer orden y la Sierra del Quintanar a media ladera, la etapa culmina en el barrio de la estación de Otero de Herreros.

OTERO DE HERREROS A EMBALSE DEL PONTÓN ALTO

Desde Otero de Herreros se suceden los ríos (Milanillos, Peces y Acebeda) y arroyos (de las Víboras, de la Pedrona, de la Pedriza, de las Fuentecillas, etc.). Avanzando a media ladera de la Sierra de Guadarrama y disfrutando de su rica vegetación se superan los más de 21 km de etapa, finalizando junto a la presa del embalse del Pontón Alto.



Vaca bebiendo en el río Pirón



Arroyo del Riacillo

EMBALSE DEL PONTÓN ALTO A COLLADO HERMOSO

Casi 20 km separan la presa del embalse del Pontón Alto de Collado Hermoso. El puente contador de las Merinas, el Rancho de la Marquesa y el Descansadero de Torrecaballeros son testigos desde hace siglos de la tradición ganadera de la zona. Antes de llegar al final de etapa en Collado Hermoso, bien merece una visita la bella localidad de Sotosalbos.

COLLADO HERMOSO A NAVAFRÍA

En esta etapa, de casi 10 km, la Cañada Real Soriana Occidental se acerca a la carretera N-110, culminando este breve recorrido en la piscina natural que recoge las aguas del río Cega en la bella localidad de Navafría.

NAVAFRÍA A ARCONES

La quinta etapa del Camino Natural, con algo más de 14 km, une Navafría y Arcones. Los pastizales, y algunas infraestructuras relacionadas con la trashumancia, como el Descansadero de Gallegos y el Descansadero Corral de la Mesta hacen que el viajero no tenga ninguna duda de que continúa caminando por la Cañada Real Soriana Occidental.

ARCONES A VILLAREJO

Sin duda la etapa más dura de todo el itinerario, con sus más de 21 km, el esfuerzo se ve recompensado por bellos sabinars y densos pinares de pino silvestre. Tras pasar bajo la autopista A-1, el pastizal y finalmente el melojar ponen punto final a esta etapa en Villarejo (municipio de Santo Tomás del Puerto).

VILLAREJO A RIAZA

Los 18 km de la séptima etapa del camino natural transitan entre melojos y pinos silvestres, uniendo Villarejo y Riaza. De camino a esta última, se dejará a mano derecha la estación de esquí de La Pinilla.

RIAZA A AYLLÓN

La última etapa es la más larga del recorrido con casi 24 km, pero al mismo tiempo es una buena recompensa a todo lo recorrido porque presenta una suave pendiente, predominando el descenso. Une dos de los más bellos pueblos de la provincia de Segovia, Riaza, con su plaza porticada y Ayllón, broche final del Camino Natural de la Cañada Real Soriana Occidental.

LA CAÑADA REAL SORIANA OCCIDENTAL

La Cañada Real Soriana Occidental es una vía pecuaria que ha visto pasar rebaños de ovejas merinas en busca de pastos desde hace siglos. Reguladas, hoy en día, por la Ley 3/95, de 23 de marzo, de Vías Pecuarias, son bienes inalienables, imprescriptibles e inembargables, y su titularidad recae en las Comunidades Autónomas. Las cañadas son las vías pecuarias de mayor entidad, debido a su anchura de 75 m. El rango de real fue concedido por el rey Alfonso XI debido a la importancia que estos corredores presentaban para la economía. En la actualidad el uso ganadero se ha visto reducido, complementándose con otros usos medioambientales y usos públicos compatibles. Esta Cañada Real es una de las más importantes del territorio nacional, transitando durante 700 km desde el noreste de la provincia de Soria hasta el extremo oeste de la provincia de Badajoz, pasando por las provincias de Segovia, Ávila, Salamanca y Cáceres.



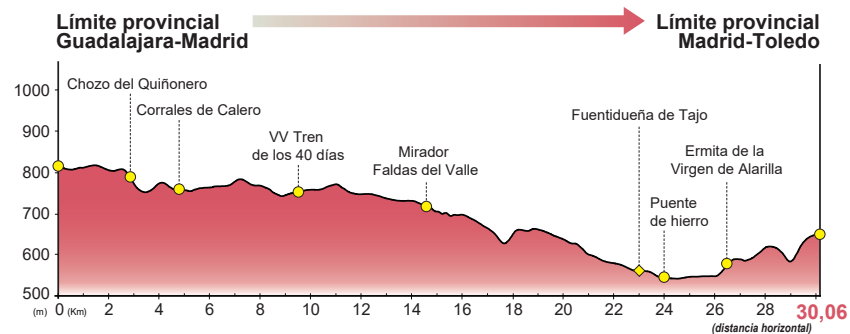
Mojón de la Cañada Real Soriana Occidental

VI. SECTOR CENTRO PENINSULAR CAMINO NATURAL DE LA CAÑADA REAL SORIANA ORIENTAL

MIDE

Severidad del medio natural	2	⚠️	Desnivel subida	295 m	⬆️
Orientación en el itinerario	1	📍	Desnivel bajada	459 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	1	👉	Longitud ruta (distancia real)	30,00 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	4	👤	Horario	5,20 h	🕒

◆ población ● punto de interés



UN PASEO POR LA ALCARRIA MADRILEÑA

Esta bonita y sencilla ruta transcurre por el sureste madrileño aprovechando el trazado de la Cañada Real Soriana Oriental, una de las nueve Cañadas Reales que surcan la Península Ibérica de norte a sur y una de las cuatro que atraviesan la Comunidad de Madrid. A lo largo de sus 24 km, el camino discurre por la Alcarria madrileña entre campiñas, páramos y vegas, permitiendo al viajero disfrutar del paisaje agrícola que marca la actividad principal de las comunidades rurales de Brea de Tajo, Valdaracete y Fuentidueña de Tajo y trasladándole a un tiempo no tan lejano en el que numerosos rebaños surcaban estos caminos en un duro viaje en busca de alimento.



Panorámica de Fuentidueña de Tajo desde su castillo

CHOZOS Y CORRALES MERINEROS

A lo largo de este Camino Natural se pueden observar distintos ejemplos de estructuras rurales tradicionales que servían de refugio para el pastor y su rebaño en los largos viajes trashumantes.

Los chozos eran edificaciones de planta circular o rectangular realizadas en piedra caliza, generalmente ensambladas con escasa argamasa, que proporcionaban abrigo a los pastores tanto por la noche como en los momentos de climatología desapacible. Solían construirse con muros gruesos de unos tres metros de altura, rematados con una cubierta de tipo “cono” en la que se abrían pequeños ventanucos o respiraderos para dar salida a los humos de las fogatas encendidas en su interior.

Además, los chozos solían contar con una serie de corrales anexos donde se recogía, distribuía y guardaba el ganado. Estos corrales tenían planta rectangular y paredes de altura variable y estaban contruidos en piedra caliza, al igual que el chozo.

Para comenzar esta ruta desde el límite con la provincia de Guadalajara, se puede ir a Brea de Tajo y seguir el camino de Mondéjar durante unos 6 km, hasta el cruce con la Cañada Real en suelo castellanomanchego. Se toma la Cañada a la izquierda y a unos 250 m del cruce, justo en el límite administrativo de Madrid y Guadalajara, aparece un panel informativo que marca el inicio del Camino Natural, que cuenta en este primer tramo con un firme acondicionado para el disfrute de senderistas y cicloturistas.

Ya desde este lugar, el viajero puede contemplar el mosaico de colores que le ofrece el paisaje y que le acompañará durante esta primera parte de su marcha. Un paisaje eminentemente agrícola, aunque salpicado de encinas (*Quercus ilex*), coscojas (*Quercus coccifera*) y matorrales, en el que los tonos verdosos de olivares, viñedos y del monte mediterráneo contrastan con los rojizos suelos margosos de los páramos, ricos en arcillas,



“Chozo del Quiñonero”, antigua cabaña merinera



“Corrales de Calero”

con marcada vocación cerealista. En poco menos de un kilómetro, tras pasar un primer cruce, se entrevén a la izquierda de la marcha las ruinas de uno de los antiguos chozos pastoriles que aparecen a lo largo de la ruta, es el “Chozo del Callejón”.

En la mayor parte de este tramo se puede apreciar, delimitada por mojones, una franja de terreno sin cultivar que marca el tradicional corredor de 90 varas castellanas (75,22 m) que tenían de anchura las Cañadas Reales. Tras superar el cruce con el camino de la Cañamera, al pie de la cañada aparece el “Chozo del Quiñonero”, que se ha rehabilitado para que el caminante pueda admirar las características de esta construcción tradicional que sirvió de cobijo a pastores en las duras jornadas de trashumancia por estos parajes.

La cañada prosigue entre tierras de cultivo y eriales con tomillos (*Thymus* sp), cornicabras (*Pistacia terebinthus*) y coscojas adentrándose en el paraje conocido como “Las Lomas”, altozano desde donde se obtienen unas espléndidas vistas de la campiña que envuelve al camino. Tras un corto pero fuerte descenso de unos 700 m, la ruta alcanza la carretera de Orusco de Tajuña a Brea de Tajo (M-229); en este punto, se puede realizar un alto en el camino y descansar en los bancos que se han acondicionado para este fin.

Después de cruzar la carretera, el camino atraviesa una primera zona de olivares y de pequeñas encinas y coscojas acompañadas de tomillares, para continuar posteriormente por un terreno más adhesionado, en el que se pueden encontrar espectaculares ejemplares de encina. El caminante va dejando a la izquierda el monte “El Robledal”, ejemplo del monte mediterráneo que se extendía al sur de la comunidad de Madrid poblado de encinas y quejigos (*Quercus faginea*) centenarios (llamados robles en esta zona). Tras recorrer cerca de un kilómetro, aparece un antiguo pozo tradicional conocido por “El Pozo de la Yesera”. A unos 300 m de este punto, un panel situado a la derecha del camino indica la presencia de los antiguos “Corrales de Calero”; observándolos, el viajero evoca tiempos pasados en los que estas construcciones servían de refugio ocasional para el pastor y sus rebaños.



El paisaje ofrece un mosaico de colores

La cañada sigue descendiendo lentamente entre encinares y antiguos olivares, hasta un cruce con un camino en el que existe una pequeña área de descanso con un *parking* de bicicletas. Si se presta atención, es posible encontrar exponentes de la fauna predominante en la zona como el conejo (*Oryctolagus cuniculus*), la liebre (*Lepus granatensis*) y la perdiz (*Alectoris rufa*), así como rastros de actividad de otras especies como el zorro o el jabalí; entre las aves que con su vuelo acompañan al viajero en la ruta destacan el abejaruco común (*Merops apiaster*), la abubilla (*Upupa epops*), la urraca (*Pica pica*) y el milano real (*Milvus milvus*), así como otras especies esteparias y de cultivo.

En unos 350 m, la cañada cruza con la vía pecuaria “Cordel de Merinas”, que discurre por el camino de Carabaña a Brea de Tajo, pudiendo regresar al pueblo por este mismo camino. El Camino Natural, sin embargo, continúa de frente pasando ahora por una zona con predominancia de cultivos herbáceos de secano hasta cruzar, en poco más de 1,5 km, la carretera de Carabaña a Brea de Tajo (M-221) y posteriormente, tras unos 500 m más, la carretera de Valdaracete a Brea de Tajo (M-222).

A partir de este punto, el Camino empieza a recorrer los páramos de Valdaracete, que al igual que los de Brea de Tajo, se caracterizan por unos suelos profundos, pardo-calizos, ricos en arcillas y de gran vocación agrícola, destinados fundamentalmente a los cultivos cerealistas y al olivo. En condiciones de lluvia o heladas, debido al material margo-arcilloso de la zona, el firme de esta parte del camino -al dejar de ser de grava- resulta deslizante y lleva al caminante a realizar un esfuerzo adicional.

Después de recorrer unos 1,2 km en paralelo a las numerosas plantaciones de olivar que emergen a la izquierda del Camino, la ruta llega a un collado desde el que se obtiene una bonita panorámica del paisaje agrario que va a acompañar al viajero en esta parte del trayecto. Continuando otros 800 m, la Cañada Real Soriana cruza con el camino de Valdaracete a Estremera, donde se ha habilitado una nueva zona de descanso con un *parking* de bicicletas, que invita al visitante a reposar bajo la sombra que proporcionan las encinas y coscojas que ocupan las franjas baldías que separan al camino que transcurre por el centro de la cañada de los terrenos cultivados.

CAÑADAS REALES: VÍAS PECUARIAS CARGADAS DE HISTORIA

Las vías pecuarias constituyen una extensa red de caminos tradicionales utilizados por los ganaderos trashumantes en busca de los pastos de temporada. Según la zona geográfica, se han denominado de distinta forma, así en Aragón y Navarra se llamaron “cabañeras”, en Cataluña “carrerades”, “cazadores reales” en Valencia o “cañadas” en Castilla.

Las Cañadas Reales eran aquellas cañadas castellanas reguladas mediante edicto real por el rey Alfonso X “El sabio”, que permitían a los pastores trasladar a sus rebaños desde los invernaderos (pastos de invierno) a los agostaderos (pastos de verano) y viceversa, previo pago de los derechos reales. Las Cañadas Reales estuvieron desde siempre ligadas al Concejo Superior de La Mesta, poderosísima organización ganadera creada en 1273 a la que se le otorgaron importantes privilegios, lo que permitió que la trashumancia alcanzara su máximo esplendor en esta época.

La Cañada Real Soriana Oriental, con unos 800 km de longitud, es la más larga de las nueve Cañadas Reales que surcan la Península Ibérica, poniendo en contacto los pastos de verano del norte de Soria y La Rioja, con el Valle de Alcudia y Andalucía que cuentan con un clima más agradable en invierno. Esta cañada, que contaba con una anchura de 90 varas (unos 75 m) en gran parte de su recorrido, llegó a tener una anchura de 300 a 800 m en la entrada del Valle de Alcudia.

La decadencia del comercio exterior de la lana en el siglo XVIII provocó que la Mesta fuese perdiendo poder y los cultivos de los agricultores fuesen ocupando progresivamente las cañadas. El posterior abandono de muchos rebaños, la aparición de piensos en la alimentación y, sobre todo, la utilización de nuevos medios de transporte, como el ferrocarril o el camión, fueron determinantes para el deterioro y abandono de la mayoría de estas vías, que en muchos casos, han sido interrumpidas con infraestructuras como carreteras o urbanizaciones, dificultando aún más la labor de los pocos pastores que seguían manteniendo esta tradicional y sostenible costumbre.

Actualmente las vías pecuarias, bienes de dominio público, suponen un importante valor ambiental (como corredores ecológicos), recreativo y turístico para el territorio, permitiendo a senderistas y excursionistas el conocimiento y disfrute del paisaje peninsular a través de estos caminos cargados de historia.

Tras casi 2 km de descenso suave, la cañada llega a una encrucijada de caminos que se debe tomar de frente. A la derecha, aparece el último olivar que se observa en el recorrido y, a la izquierda, el viajero puede disfrutar de las bonitas vistas que ofrece el fértil valle por el que transcurre el arroyo de Valseco.

Este punto marca el comienzo del recorrido por los páramos yesíferos que conducen hasta Fuentidueña de Tajo, produciéndose un progresivo cambio en la vegetación de aquí en adelante. Las encinas y coscojas, tan representativas hasta este punto



Las atochas (*Macrochloa tenacissima*) pueblan las lomas de los cerros yesíferos

del camino, tienden a desaparecer para dar paso a una vegetación en la que predominan formaciones de matorral más adaptadas a este tipo de suelos, y que dan al paisaje un característico color grisáceo. A pesar de lo yermo e inhóspito que pueda parecer este paraje, en él se desarrolla un ecosistema de gran diversidad, existiendo varias especies vegetales con sorprendentes adaptaciones que las permiten sobrevivir sobre estos terrenos tan hostiles. Así, en las lomas abundan los atochares (formación de esparto *Stipa tenacissima*), acompañados de salvias (*Salvia lavandulifolia*), espliegos (*Lavandula latifolia*), aulagas (*Genista scorpius*), tomillos (*Thymus zygis*) o jabunas (*Gypsophila struthium*), mientras que en las zonas medias y bajas de las laderas sobresalen especies como heliantemos (*Helianthemum asperum*, *H. hirtum*), fumanas (*Fumana ericoides*, *F. thymifolia*) y ontinas (*Artemisia herba-alba*).

A unos 400 m del cruce, el camino gira a la derecha en una curva cerrada protegida por una barandilla de madera dejando a la izquierda el valle del Arroyo Valseco. Tras continuar otros 350 m, se encuentra el mirador de las "Faldas del Valle" desde el que se puede observar una bella panorámica.

El trazado discurre ahora por un terreno de topografía muy accidentada en la que se suceden empinadas subidas y bajadas, y en el que la repoblación forestal con pino carrasco (*Pinus halepensis*) va cobrando protagonismo. Una vez alcanzado el cruce con el camino de Fuentesauco, un poste de señalización indica que el camino continúa de frente ascendiendo al Cerro de la Muela, desde donde se contempla una bonita panorámica de los suavizados cerros salpicados de encinas. En los márgenes del camino aparecen numerosos comederos y bebederos para fauna, lo que pone de manifiesto, de nuevo, la idoneidad de estos terrenos para especies cinegéticas de gran interés como perdices y conejos, que posiblemente saldrán al paso del viajero en numerosas ocasiones.

Una pronunciada bajada conduce al visitante hasta la confluencia de los arroyos Fuentesauco y Valseco (que pasa a denominarse arroyo del Valle a partir de aquí) avanzando por la fértil vega en la que se desarrollan choperas (*Populus* sp.) y viñedos de regadío (*Vitis vinifera*), que contrastan con la sequedad de cerros y laderas que enmarcan al valle.

Tras recorrer 150 m, la cañada se desvía a la derecha y se adentra de nuevo en el paisaje agreste y singular que forman estos cerros grisáceos, erosionados y polvorientos. El camino avanza serpenteando por estas laderas recientemente repobladas, en las que el viajero es testigo del extraordinario carácter protector que desempeña la atocha o esparto (especie dominante de los espartales), gracias a su intrincado sistema radical, que actúa como ancla, y a su cepellón, que retiene el suelo contra la erosión.

Los páramos ocupados por cultivos herbáceos salpicados de buenos ejemplares de encina, muestran cómo el paisaje ha sido modelado por el hombre, manteniendo parte del arbolado que originariamente poblaba estos terrenos.

Tras un pronunciado descenso se alcanza un pequeño arroyo, donde se encuentra el Manantial de Santa Elena, atestiguado por un pequeño tarajal (*Tamarix* sp) a la derecha del camino. La cañada transcurre ahora por el fondo de valle en dirección a Fuentidueña de Tajo, junto a fértiles tierras de cultivo. En unos 500 m se alcanza un cruce de caminos en el que hay que desviarse a la derecha. El viajero, guiado por la silueta del Castillo de Fuentidueña, cuyas ruinas dominan sobre esta pequeña población, enfila ya el tramo final de la ruta, dejando atrás un gran ejemplar de pino carrasco.

Después de sortear la autovía mediante un paso inferior, se alcanzan las primeras casas de Fuentidueña; casas cueva excavadas en la ladera desde tiempos inmemoriales y que sirven aún de vivienda a algunos vecinos del barrio de Zurriera. En este punto, el camino se cruza con el Camino Natural del Tajo, por lo que se debe prestar atención, pues la Cañada Real continúa de frente por la Avenida de la Paz. Una vez cruzada la carretera y avanzando por la Calle de la Cañada se llega al río Tajo, flan-



Abejarucos y una abubilla en el Camino Natural

queado por una rica vegetación de ribera, donde chopos, carrizos y tarays sirven de cobijo a una abundante avifauna y donde encontramos un panel informativo.

Antes de continuar el camino y pasar a la otra orilla del río Tajo es buena idea pararse a descubrir el patrimonio de Fuentidueña, donde destaca, además del castillo (con unas impresionantes vistas panorámicas del valle del Tajo), la plaza de la Constitución y su torre del reloj (cuya maquinaria es de las más antiguas de la Comunidad de Madrid) o la iglesia de San Andrés (su aspecto actual data del siglo XVII, aunque sus orígenes se remontan hasta el siglo XII).

Continuando la ruta, con la vista del inconfundible puente de hierro, se discurre junto al Tajo durante unos 300 m, antes de girar a mano izquierda para cruzar el río gracias al mencionado puente. Se comenzó a construir en 1868, después de que el general Prim, en su huida hacia Levante en 1867, destruyera el antiguo paso de barca con maroma.

Ya al otro lado del puente (cruzar con precaución, ya que se comparte el paso con tráfico rodado), se gira a mano derecha y se alcanza la zona conocida como "Remanso de la Tejera". Se trata de un descansadero de la Cañada Real, donde pastores y rebaños hacían un alto en el camino antes de continuar su viaje, transformado hoy en una zona recreativa que invita a reposar y disfrutar de esta orilla del río Tajo.

Tras abandonar el descansadero, el Camino gira a la derecha, alejándose del río Tajo durante un kilómetro. A la derecha del camino, los cultivos dominan la vega del río, mientras que en las lomas a la izquierda son frecuentes las zonas de extracción de áridos.



El río Tajo a su paso por Fuentidueña, con su característico Puente de Hierro

Un meandro en el Tajo hace que el río se vuelva a acercar al Camino Natural, justo antes de cruzar el arroyo de Fuentemaría, y con la vista de la ermita de la Alarilla sobre el promontorio justo al frente. El camino emprende una dura subida para abandonar el barranco del arroyo de Fuentemaría, llegando al desvío para acceder a la ermita tras algo menos de 300 m. Aunque el acceso a la ermita requiere un esfuerzo añadido, merece la pena por sus vistas del valle del Tajo, justo sobre el río. Este sencillo templo fue edificado en una explanada en que antaño había una fortaleza fronteriza entre musulmanes y cristianos, donde cuenta la leyenda que la Virgen de la Alarilla se apareció a un pastor.

Volviendo de nuevo a la Cañada, aún quedan unos cientos de metros más de ascenso, hasta dejar a mano izquierda la pista que llega a la urbanización de Alarilla, dependiente de Fuentidueña de Tajo, continuando nuestra ruta por la derecha en el desvío. Durante lo que queda de recorrido, se transita de nuevo por un páramo ondulado de cerros griseos cubiertos de matorral, entre los que van apareciendo zonas cultivadas.

Tras pasar sobre el arroyo de las Higuerrillas se comienza una nueva subida en la que se van dejando caminos rurales a mano derecha e izquierda, desde los que se puede acceder a la urbanización de Alarilla pasando junto a una granja escuela. El camino comienza después a descender, primero ligeramente, después con gran pendiente, hacia el arroyo de Vallehermoso. Una vez pasado el arroyo se emprende una subida muy exigente que se suaviza tras los primeros 800 m. Los últimos cientos de metros de recorrido se realizan entre zonas cultivadas a la derecha, y matorral a la izquierda. En los taludes de los lados del camino se pueden ver los nidos de los abejarucos con los que el viajero puede encontrarse mientras recorre este último tramo.

El Camino Natural termina a pocos metros de un panel informativo, en el cruce de la Cañada Real Soriana Oriental con el camino de Montrueque, justo en el límite provincial entre la Comunidad de Madrid y la provincia de Toledo. Desde este final en alto, merece la pena mirar atrás y volver a observar el recorrido realizado a través de estos caminos por los que, además de ganado, han circulado costumbres, vivencias y tradiciones de un lado a otro del país.

FUENTIDUEÑA DE TAJO

Fuentidueña de Tajo es un pequeño municipio del sureste de la Comunidad de Madrid, localizado en la fértil Comarca de las Vegas que el río Tajo ha ido modelando a su paso a lo largo de los siglos. Con 467 m de altitud, es el segundo municipio de menor cota de la Comunidad, después de Villa del Prado.

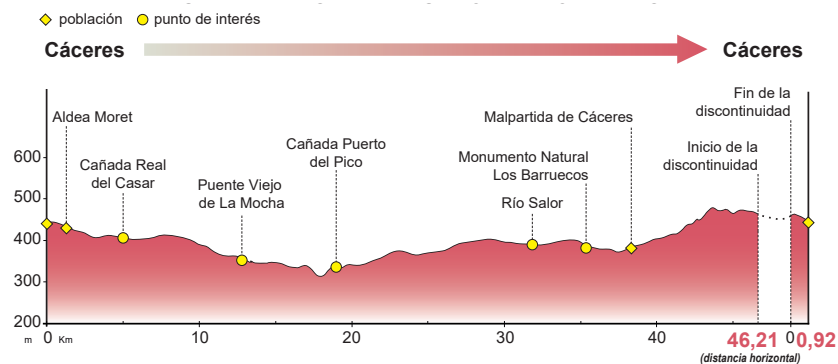
Esta localidad cuenta con un rico patrimonio histórico-artístico, entre el que destaca el Castillo de Santiago o Castillo de los Piquillos, que se erige sobre el municipio como testigo de la relevancia que tuvo este lugar durante la Reconquista, siendo uno de los enclaves estratégicos en el avance de los reinos cristianos. El Castillo, que data del siglo XII, actualmente se encuentra en ruinas, permaneciendo en pie parte del muro y de la torre del homenaje. Por sus dependencias han pasado numerosos personajes históricos como doña Urraca (mujer de Alfonso I "el Batallador"), Alfonso VI, o Alfonso VIII, y varios ilustres personajes como Pedro Manrique o Álvaro de Luna (Marqués de Villena) estuvieron presos entre sus muros.

Además del Castillo de los Piquillos, destacan por su interés artístico y cultural la Torre del Reloj, construida sobre un arco y que alberga una de las maquinarias más antiguas de la Comunidad de Madrid; la Plaza de la Constitución, típica plaza castellana cuadrangular con casas encaladas y balcones de forja; la Iglesia de San Andrés Apóstol, de estilo barroco, levantada sobre una pequeña capilla del siglo XII; el Puente de Fuentidueña, cuya construcción ha sido atribuida a Ignacio Echevarría con colaboración del ingeniero francés Alexandre Gustave Eiffel o la ermita de Alarilla, hacia donde parte la curiosa procesión acuática de la Embarcación de Nuestra Señora de la Virgen de Alarilla, festividad declarada de Interés Turístico por la Comunidad. En los barrios de la periferia, aún se conservan varias casas cueva horadadas en la tierra, utilizadas ya por los antiguos pobladores de estas tierras.

CAMINO NATURAL DEL CORREDOR CÁCERES-BADAJOZ

MIDE - RUTA 1

Severidad del medio natural	2	⚠️	Desnivel subida	321 m	⬆️
Orientación en el itinerario	2	📍	Desnivel bajada	317 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	2	👣	Longitud ruta (distancia real)	47,15 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	5	👤	Horario	11 h	🕒



CHARCAS, ENCINAS Y GRANITO

El Camino Natural del corredor Cáceres – Badajoz describe un trayecto de 176,3 km, comenzando al sur del casco urbano de Cáceres hasta finalizar al oeste de Valverde de Leganés, aproximadamente a 30 km al sur de la ciudad de Badajoz. Este Camino Natural se encuentra dividido en dos rutas. La primera es una ruta circular de 50 km, que recorre el entorno al sur de la ciudad de Cáceres, y la segunda, de trazado lineal y con un recorrido de 126,3 km, une las ciudades de Cáceres y Badajoz y prosigue hacia el sur hasta las inmediaciones de Valverde de Leganés. Este Camino Natural se sirve en la mayoría de su recorrido de vías pecuarias, como Cañadas Reales, veredas o cordeles.



El camino discurre por diferentes vías pecuarias



Cerdo ibérico en una dehesa

Las dos rutas comienzan a las afueras del barrio cacereño de Aldea Moret, a un par de kilómetros de la estación de RENFE de Cáceres. Para llegar a este punto, hay que abandonar el barrio tomando el cordel de Merinas desde la Avenida del río Tíber.

RUTA 1ª

CÁCERES – CAÑADA PUERTO DEL PICO - CÁCERES

Parte con dirección sureste, dejando atrás Cáceres tras atravesar Aldea Moret. Tras cruzar la vía del ferrocarril Cáceres-Valencia de Alcántara continúa rumbo este siguiendo la Cañada Real de Casar. Más tarde, atraviesa la carretera N- 630 y prosigue paralelo a ésta, cruzándola en ocasiones hasta que llega a Valdesalor, donde coincide momentáneamente con la Vía de la Plata, pasando de hecho junto al albergue de peregrinos. Tras cruzar el río Salor por el Puente Viejo de la Mocha, cambia de dirección hacia el suroeste, siguiendo la Cañada Real del Puerto del Pico y Miravete. Más adelante, el camino vira rumbo oeste, cruza la vía del ferrocarril Cáceres-Mérida y prosigue hasta alcanzar la carretera EX-100. En este punto, las dos rutas que componen el camino se encuentran.

Continuando en paralelo a la carretera, en dirección Cáceres por el cordel de la Enjarada y Segura, la ruta cruza el arroyo del Campo, desviándose hasta atravesar la carretera a la altura del cruce con el camino del arroyo de la Luz y la vereda del Lavadero de Lanás. Prosigue atravesando la Dehesa de los Mogollones, y pasando junto a un torreón en ruinas hasta alcanzar el arroyo de las Seguras. La ruta continúa en dirección noroeste hasta alcanzar la Vereda de Malpartida (o del Lavadero de Lanás), que cruza el río Salor por un puente.

Tras atravesar el regato Celadilla, la vereda llega hasta el centro de interpretación del Monumento Natural de los Barruecos, que queda a la derecha del camino. A la izquierda, junto a la Charca del Barrueco de Abajo se encuentra el Lavadero de Lanás que da nombre a la vereda, hoy reconvertido en el museo de arte contemporáneo Vostell-Malpartida (de titularidad privada). Tras cruzar el arroyo del Lugar, el camino alcanza Malpartida de Cáceres.

MONUMENTO NATURAL DE LOS BARRUECOS

Se encuentra en el término municipal de Malpartida de Cáceres, a 11 km de la capital de la provincia, y enclavado en plena penillanura cacereña que se caracteriza por su relieve llano y una práctica ausencia de arbolado.

Los Barruecos fueron declarados Monumento Natural en razón a la espectacularidad de su paisaje, dominado por los grandes bolos graníticos que se asientan a la orilla de las charcas que han creado un hábitat ideal para la fauna asociada a las zonas húmedas como ánades, garzas, aguilucho cenizo, nutrias, tritones, así como la cigüeña blanca, el elemento más característico de la fauna en Los Barruecos, que ha encontrado en las cúspides de los bolos un lugar ideal para anidar. Más de cincuenta nidos coronan los bolos graníticos, ubicándose su zona de mayor concentración en torno a las Peñas del Tesoro.

En cuanto a especies piscícolas destaca la tenca, constituyendo su pesca un atractivo añadido para la zona. De su flora destacan el codeso, la retama, la dedalera, los juncales, los ranúnculos, etc.

La ruta circunvala la localidad por el sureste, atravesando el polígono industrial Las Arenas, hasta alcanzar la carretera N-521, de Trujillo a Valencia de Alcántara. Prosigue paralelo a ésta en dirección este, cruzando la vía del ferrocarril a Valencia para virar hacia el Sur, poco antes de entrar en la ciudad de Cáceres, terminando justo donde comenzó.

(Con motivo de la construcción de la autovía A-66, el camino se encuentra interrumpido en este último tramo, para volver al punto de inicio de esta ruta se puede seguir por el camino por el que se cruzó el ferrocarril, que pasa sobre la autopista, atravesando la dehesa del Junquillo para terminar unos 600 m al sur del inicio del Camino Natural.)



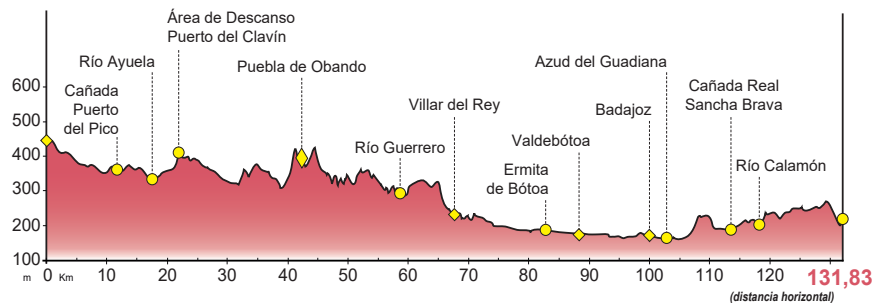
Monumento Natural Los Barruecos

MIDE - RUTA 2

Severidad del medio natural	2	⚠️	Desnivel subida	1.019 m	⬆️
Orientación en el itinerario	3	🗺️	Desnivel bajada	1.242 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	2	👉	Longitud ruta (distancia real)	131,93 km	🚶
Cantidad de esfuerzo necesario	5	🍏	Horario	30 h	🕒

◆ población ● punto de interés

Cáceres → Embalse de Piedraguda



RUTA 2ª

DE CÁCERES A PUEBLA DE OBANDO

Empezando en el mismo punto que la Ruta 1ª, la ruta discurre por el cordel de la Enjarada y Segura, en sentido suroeste. Cruza la vía del ferrocarril Cáceres-Valencia de Alcántara y prosigue por el cordel hasta la carretera EX-100. Continúa pegado a ella, cruzándola hasta en cuatro ocasiones, hasta la encrucijada con la Ruta 1ª, en el

cruce con la Cañada Real del Puerto El Pico y Miravete. Por dicha cañada, pasa sobre el río Ayuelo y salva la Sierra de San Pedro por el puerto del Clavín hasta llegar a la Rivera del Gavilán o del Gaitán.

La cañada se separa de la carretera en dirección suroeste, entrando, a través de una dehesa de encinas en la Sierra Gorda, y justo después de cruzarse con la CC-140, en el término de Puebla de Obando (y, por tanto, en la provincia de Badajoz). Tras pasar por el área recreativa junto a la ermita de San Isidro, la ruta alcanza su núcleo urbano donde se puede visitar la iglesia parroquial de San Ildefonso, originaria del siglo XVI.

DE PUEBLA DE OBANDO A VILLAR DEL REY

El camino prosigue hacia el S hasta el Puerto del Zángano, donde vuelve a encontrarse con la EX-100, abandonándola en dirección oeste tras un corto tramo en paralelo a ella para encontrarse con la Cañada Real Sancha Brava, por donde el camino discurrirá hasta el final de esta ruta. Tras atravesar un denso alcornocal, la ruta cruza la carretera BA-15 poco antes de llegar a Villar del Rey. En el casco urbano de esta localidad, habitada desde el Neolítico como atestiguan los abundantes restos arqueológicos en sus alrededores, merece la pena visitar la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Rosario (siglo XVI).

DE VILLAR DEL REY A BADAJOZ

La ruta cruza el pueblo en dirección suroeste, para salir de él junto a la carretera local de Villar del Rey (EX-325). El camino continúa paralelo a la carretera, cruzándola en



ocasiones, y al río Zapatón. Llegado a un punto, esta carretera enlaza con la EX-110, y continúa en paralelo a ella hasta atravesar el canal de Montijo junto a la localidad de Valdeboítoa.

En Calatraveja, la ruta se encuentra con el Camino Natural del Guadiana, discurriendo en paralelo a él hasta abandonar Badajoz en la siguiente etapa. En las proximidades de Badajoz, la ruta pasa bajo la autovía de Madrid, cruza el río Gévora y prosigue hacia el sur junto a la EX-100.

Rodeando el cerro donde se sitúa el Fuerte de San Cristóbal, el camino cruza sobre el Guadiana por el Puente de la Autonomía, bajando al paseo junto a la margen izquierda del río hasta llegar al Puente de la Universidad.

DE BADAJOZ A EMBALSE DE PIEDRA AGUDA

Continuando por el paseo junto al río la ruta prosigue hasta llegar al Azud del Guadiana, lugar perfecto para observar aves aprovechando la caseta instalada a tal efecto. Continuando por la Cañada Real de Sancha Brava, la ruta se separa por fin del Camino Natural del Guadiana (que prosigue hacia el oeste). Tras cruzar la carretera EX-107, se dirige hacia el este, hasta cruzar la carretera EX-310, de Badajoz a Valverde de Leganés, así como el arroyo Calamón, siguiendo paralelo al citado arroyo en sentido S entre las últimas casas de la urbanización Dehesilla de Calamón y a través de una dehesa de encinas. Tras cruzar nuevamente el arroyo Calamón y la carretera EX-310, el camino sigue paralelo a la carretera hasta volverla a cruzar, cambiando de dirección, rumbo suroeste, esta vez entre pastos y cultivos.

En el último tramo de la ruta el camino se adentra, tras pasar junto a un aeródromo, de nuevo en una zona de encinar aclarado y continúa así hasta el final de la ruta, tras remontar el valle del río Olivenza, junto al embalse de Piedra Aguda, a 4,1 km al oeste de Valverde de Leganés.

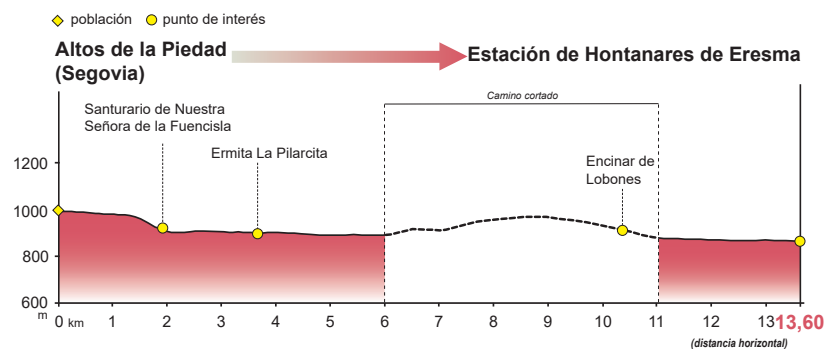


Panorámica del casco histórico de Badajoz

CAMINO NATURAL DEL ERESMA

MIDE

Severidad del medio natural	1	⚠️	Desnivel subida	95 m	⬆️
Orientación en el itinerario	4	📍	Desnivel bajada	225 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	2	👉	Longitud ruta (distancia real)	13,6 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	3	👤	Horario	4,5 h	🕒



DEL PIE DE MONTE DE GUADARRAMA A LAS CAMPIÑAS DE CEREAL

El Camino Natural discurre por varias de las principales unidades de paisaje que sirven de transición entre el piedemonte de la Sierra de Guadarrama y las campiñas cerealistas de la cuenca del Duero, atravesando durante algo más de trece kilómetros zonas con vegetación de ribera, de repoblación y un encinar protegido. Partiendo de la ciudad de Segovia, la ruta descende por las laderas y el fondo de valle del río Eresma, hasta alcanzar las amplias vegas fluviales en las que se ubica Hontanares de Eresma.



Vistas de Segovia desde los Altos de la Piedad



El Alcázar de Segovia desde el mirador del Alcázar y los dos valles

En la confluencia de los ríos Eresma y Clamores, sobre lastras calcáreas (colinas en forma de mesa) al pie de la Sierra de Guadarrama, se encuentra la ciudad de Segovia, punto de partida del Camino Natural del Eresma. La ruta comienza en una zona del municipio conocida como los Altos de la Piedad, un excelente mirador hacia la capital segoviana y sus monumentos más importantes, como el Alcázar, la Catedral o el Acueducto. El casco antiguo de Segovia y su acueducto fueron declarados Patrimonio de la Humanidad en 1985 por la UNESCO.

SEGOVIA

Aunque las huellas de su presencia no son tan importantes como el Acueducto romano, por Segovia pasaron también visigodos y musulmanes. Algunas de las esculturas zoomorfas que existen en la ciudad demuestran que su historia podría alcanzar raíces celtibéricas. Mientras que el Acueducto prueba su integración en el Imperio Romano, las necrópolis visigodas confirman el asentamiento de pueblos germánicos. Los historiadores sostienen que Segovia fue abandonada tras la invasión islámica y repoblada a finales del siglo XI por cristianos llegados del norte y de los Pirineos.

El final de la Edad Media fue una de las épocas de mayor esplendor de la ciudad: se colonizó un amplio territorio, extendiendo la comunidad a ambos lados de la sierra; recibió una aljama hebrea que ocupó la judería; fue corte de reyes de la casa de Trastámara y recibió la impronta del arte gótico, que dejó en ella monasterios y conventos relevantes. Además, desarrolló una importante industria textil y una amplia cabaña ovina. En la iglesia de San Miguel, junto a la Plaza Mayor, Isabel la Católica era coronada en 1474; en Villamar, fue decapitado el comunero segoviano Juan Bravo, y el Alcázar se convertía en la más importante fortaleza de Castilla.

EL ALCÁZAR

Situado sobre una roca en forma de proa, en la confluencia de los ríos Eresma y Clamores, el Alcázar de Segovia fue una fortificación inexpugnable durante siglos. El documento más antiguo que hace referencia al Alcázar data de 1122, poco después de que Alfonso VI reconquistara la ciudad, aunque su origen se remonta a un primer castro celtibérico. Debido al carácter estratégico del lugar, romanos y árabes también emplazaron aquí su fortaleza.

El Alcázar vivió su mayor época de esplendor en la Edad Media, durante la cual se convirtió en residencia favorita de los reyes de Castilla. Alfonso X El Sabio hizo del Alcázar una de sus residencias predilectas, donde celebró Cortes en 1256. Hasta el incendio que lo destruyó en 1862, las casas de Borgoña, Trastámara, Austria y Borbón dejaron su impronta en el edificio a través de diversas remodelaciones, añadiendo diferentes elementos arquitectónicos según sus preferencias y estilos de cada época.

Son muchas las leyendas que envuelven la historia del Alcázar de Segovia. Una de ellas hace referencia a la tragedia del pequeño infante Don Pedro, uno de los numerosos hijos bastardos del rey Enrique II. Cuenta la leyenda que un día de 1366 el infante jugaba en uno de los balcones del Alcázar, desde el que cayó al vacío, despeñándose. Su ama, temerosa del castigo, se precipitó tras él. Otra de las versiones sitúa a la ama en el balcón de la Sala de Reyes, con el bebé en brazos, y que después de que el infante se le cayera al vacío, la niñera desesperada se arrojó también.

El Camino arranca en los Altos de la Piedad, en un área de descanso con un cruceiro y paneles informativos sobre la ruta, frente al complejo hospitalario de Segovia. Tras disfrutar de las vistas, se abandona el área de descanso, cruzando la calle de la Piedad por un paso de peatones, para llegar a un descampado utilizado como aparcamiento. El Camino rodea un circuito de motocross por un firme de zahorra perfectamente señalizado, y que no abandona hasta llegar a la margen del río.



Panorámica de Segovia desde los Altos de la Piedad

Una vez pasado el circuito, un vallado a la derecha del sendero sirve de protección del fuerte terraplén que, poco a poco, se va cubriendo por un bosque de coníferas, principalmente arizónicas (*Cupressus arizonica*) y pinos piñoneros (*Pinus pinea*). Una apertura en este vallado permite desviarse entre los árboles, hasta el mirador del Último Pino con interesantes vistas del fondo del barranco, y de la ciudad de Segovia al otro lado, destacando la Catedral y el Alcázar.

Retomando el Camino, se llega hasta el mirador del Alcázar, con amplias perspectivas hacia los valles del Eresma y del Clamores, desde donde se observa de nuevo la parte histórica de Segovia y la zona de las lastras de Zamarramala y Las Lastrillas. En el valle del Eresma se encuentran el Santuario de la Fuencisla y los monasterios de El Parral y de San Vicente.

Desde este mirador del Alcázar se divisan también los barrios de San Lorenzo y de San Marcos y la carretera que sube hasta la iglesia de la Vera Cruz, un templo románico del siglo XIII, declarado Monumento Nacional en 1919, cuyo origen está rodeado de misterio. De planta aparentemente circular (dodecagonal), su construcción fue atribuida primeramente a los Templarios, aunque posteriormente ha sido relacionada con los Caballeros del Santo Sepulcro.

Dejando el mirador, se desciende por unas escaleras de roca en fuerte pendiente, aunque también se puede optar por un camino que desciende con más suavidad junto a una repoblación de pinos. Toda la zona está amparada por el Plan Especial de Protección del Paisaje del Valle de Clamores-Pinarillo, que evita que pueda ser construida. Antes de bajar otro tramo de escaleras (más tendidas y en mampostería) que lleva hasta el Eresma, un panel informativo explica los detalles de las vistas desde este punto.

Ya junto al río Eresma, otro cartel al lado del puente de San Lázaro informa de las distancias a los distintos puntos de interés a los que ir desde aquí. Junto al cercano Santuario de Nuestra Señora de la Fuencisla hay una extensa área de descanso y, cruzando el puente, se encuentra el arco de San Lázaro o de la Fuencisla, que servía de entrada a la ciudad.



Área de descanso La Pilarcita con la Ermita del mismo nombre al fondo



El camino pasa entre choperas en la ribera del río Eresma

Sin cruzar el río, el Camino transcurre por su margen izquierda, entre cortados que sirven de morada a distintas especies de aves, a la izquierda, y un típico bosque de galería a mano derecha: chopos (*Populus* sp.), zarzas (*Rubus ulmifolius*) y algunos sauces (*Salix* sp.). Los bancos de piedra a los lados del sendero invitan a sentarte a escuchar los sonidos del río.

Tras cruzar el Eresma por un puente peatonal, será necesario extremar la precaución, ya que se camina por tramos de circulación compartida con vehículos y el trayecto transcurre paralelo a la carretera. Después de llegar al área de descanso de La Pilarcita, junto a la ermita del mismo nombre, se cruza la carretera (extremar la precaución), dejando atrás el polígono industrial para internarse en un camino rural.

A partir de aquí, el Camino transcurre entre zonas de pastos y cultivos, sobrevolando de cuando en cuando sobre el viajero bandadas de estorninos (*Sturnus unicolor*) o buitres (*Gyps fulvus*) y algún que otro milano (*Milvus milvus*), pasando junto a una ganadería y un centro de equitación, frente al que se encuentra el área del descanso del Zorroclin. El paisaje de cultivos en este tramo se ve interrumpido por un pequeño pinar y por choperas en los lugares en los que el camino vuelve a aproximarse al río Eresma o por algún afloramiento rocoso.

El camino está cortado en los alrededores del encinar protegido de Lobones, recuperándose el trazado a las puertas del caserío del mismo nombre.

Una alternativa para poder completar el camino puede ser valerse del Camino Natural Vía Verde del Eresma, que no queda lejos. Para ello, desde el área de descanso de la Pilarcita, en lugar de cruzar la carretera CL-607, se ha de continuar en paralelo a ella durante 1,3 km, hasta llegar a otra carretera a mano izquierda por la que hay que continuar durante otro kilómetro, cruzando la carretera CL-605 junto a una ro-

tonda (precaución) y sobre unas vías de tren por una pasarela. Entonces se alcanza el trazado del Camino Natural Vía Verde del Eresma, por el que se circula durante algo más de 4 km, hasta las puertas del caserío de Lobones.

Desde este punto, se vuelve a tomar el Camino Natural del Eresma, que transcurre durante un kilómetro más en paralelo al Camino Natural Vía Verde del valle del Eresma (este camino utiliza la antigua vía del ferrocarril de Medina del Campo a Segovia, de la que aún se pueden observar algunos hitos), atravesando el puente que salva el arroyo de Valdelobones.

A partir de aquí, la presencia de chopos se hace más constante debido a que el Camino se vuelve a acercar al río; a mano derecha, los cortados en la roca sirven de refugio para los cuervos (*Corvus corax*). Ya en las cercanías del pueblo de Hontanares de Eresma se cruza la carretera SG-V-3122 por un paso de peatones junto a un potro de herrar. Desde este mismo punto, es posible acceder al pueblo por una calle.

Al otro lado de la carretera, se encuentra el área de descanso del Parque de Hontanares. Dejada atrás, se rodean unas instalaciones deportivas para continuar entre cultivos hasta llegar al área de descanso de la estación de Hontanares, punto final del Camino, donde un cartel informa sobre la antigua línea de ferrocarril. Desde aquí se puede conectar otra vez con el Camino Natural Vía Verde del valle del Eresma, con el que se compartió trazado anteriormente, y que continúa por la antigua vía del ferrocarril hasta Nava de la Asunción.

Aunque el Camino Natural finaliza en esta área de descanso, merece la pena caminar unos cuantos metros más para visitar los restos de la antigua estación, de la que se conservan el apeadero e incluso el cambio de agujas, escondido entre la vegetación.

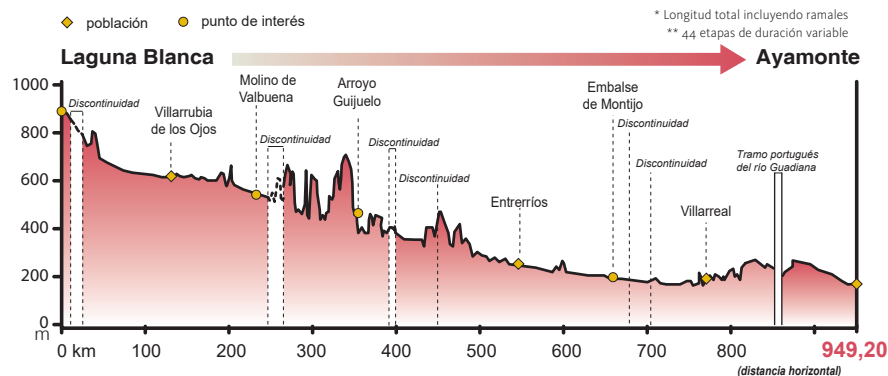


Restos de la antigua estación de Hontanares de Eresma

CAMINO NATURAL DEL GUADIANA

MIDE

Severidad del medio natural	1	⚠️	Desnivel subida	3.606 m	⬆️
Orientación en el itinerario	2	📍	Desnivel bajada	5.472 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	2	👉	Longitud ruta (distancia real)*	1.034 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	5	👤	Horario**	204 h	🕒



ENTRE ALBACETE Y HUELVA, EN COMPAÑÍA DEL «RÍO DE LOS PATOS»

El Camino Natural del Guadiana permite al viajero atravesar espacios naturales protegidos y de la Red Natura 2000, compartir itinerarios y enlazar con otros caminos naturales, vías pecuarias, vías verdes o rutas como la de Don Quijote, teniendo siempre como protagonista el río Guadiana y sus afluentes, el cual para los romanos era el río Ana, *Fluminus Anae*, “río de los Patos”, y los musulmanes sustituyen la palabra “río” en latín (*fluminus*) por la misma palabra “río” en árabe: *Uadi*, *Uadi-Anas*.



Laguna Lengua, cerca del inicio del Camino



Cascada de El Hundimiento

El Camino se inicia en la Laguna Blanca, Albacete, y finaliza en Ayamonte, Huelva, consta de 44 etapas separadas por el tramo portugués del río Guadiana. La primera fase comprende 40 etapas y discurre por Albacete, Ciudad Real y Badajoz hasta la frontera con Portugal. La segunda fase se corresponde con el tramo del Guadiana en Huelva y comprende 4 etapas.

DE LAGUNA BLANCA A VILLARUBIA DE LOS OJOS

El Camino Natural del Guadiana con sus aproximadamente 1.000 km, comienza entre las distintas lagunas y cascadas que conforman el Parque Natural de Lagunas de Ruidera, paisaje rodeado de un sabinar-encinar, con romerales y tomillares, así como diversas zonas recreativas donde disfrutar del paisaje y el agua. Continúa por las márgenes del embalse de Peñarroya por un bosque mediterráneo y sigue sobre una altiplanicie ligeramente ondulada con campos de labor y viñedos hasta Argamasilla de Alba.

El Camino lleva, a continuación, por un mar de viñas salpicado de olivares por la parte más llana de la meseta manchega para, a su paso por Villarta de San Juan, seguir paralelo al río Cigüela, afluente del Guadiana. El viajero podrá disfrutar de un paisaje marcado por la presencia humana y las tierras de labor, cultivos de trigo, cebada, viñedo, olivar y huertas observando el resurgir del río Guadiana tras su unión con el río Cigüela, originando las Tablas. Precisamente en el Parque Nacional de las Tablas de Daimiel, formadas por grandes encharcamientos y superficies de inundación, el viajero podrá observar multitud de aves tanto migratorias como invernales (aquellas que escogen estas zonas para pasar el invierno).

PARQUE NATURAL LAGUNAS DE RUIDERA

Las Lagunas de Ruidera constituyen un humedal de gran interés limnológico, geomorfológico y florístico. Su formación es consecuencia de la represa de las aguas por parte de las barreras naturales de toba que existen a lo largo del río Guadiana. Estas represas se forman por la precipitación de carbonatos disueltos en el agua y que cierra a modo de presa su cauce. La disposición escalonada de las diferentes lagunas a lo largo del valle es debida a la impermeabilidad del fondo en que se asientan.

La plataforma en la que se encuentra el Parque se halla compuesta por una espesa cobertura de sedimentos de edad Mesozoica (hace 200 millones de años) con una disposición horizontal. La capa inferior se compone de arcillas que determinan el nivel impermeable del terreno y es donde se sitúan las fuentes y manantiales. La unidad superior está formada por calizas dolomíticas cuya naturaleza y fractura motivan su alta permeabilidad, y son las observables en los cortados existentes en las laderas.

DE VILLARUBIA DE LOS OJOS A CORRAL DE CALATRAVA

A continuación aparece ante el caminante el castillo de Calatrava bordeando pocos kilómetros después el embalse de Vicario, dónde se puede contemplar una rica avifauna desde los miradores habilitados para su observación. Poco a poco el camino discurre por tierras de cultivos de gran importancia en la trashumancia ganadera y se dirige hacia el volcán de la "Laguna de La Posadilla" declarado Monumento Natural. El Camino pasa también junto al importante yacimiento ibérico-medieval de Alarcos, en un cerro sobre el cauce del río Guadiana. En este punto el Camino discurre por zonas de pastos, cultivos herbáceos y campos de olivar junto al río Guadiana, adentrándose en el espacio protegido de Red Natura 2000, denominado "Ríos de la cuenca media del Guadiana y laderas vertientes".

DE CORRAL DE CALATRAVA AL REFUGIO DE VALHONDILLO

El trazado acompaña al río Guadiana a su paso por la Comarca de Campo de Calatrava, discurrendo por la Cañada Real Soriana y cruzando el Guadiana por el Puente de las Ovejas. La ruta continúa entre pequeñas sierras, primero la Sierra de Ginés, con sus laderas arboladas por pino piñonero (*Pinus pinea*), encinas (*Quercus ilex*) y manchas de matorral, y más adelante junto a la Sierra de Valpérez, en la que el pino desaparece y la encina y el matorral ocupan la totalidad del paisaje. El paisaje cambia completamente al llegar a las inmediaciones del río Bullaque, cerca de Luciana,

PARQUE NACIONAL DE LAS TABLAS DE DAIMIEL

Las Tablas de Daimiel están declaradas Parque Nacional, Reserva de la Biosfera, Humedal de Importancia Internacional por el Convenio de Ramsar, Zona Especial de Protección de las Aves (ZEPA) y Lugar de Importancia Comunitaria (LIC).

Constituyen la más interesante superficie de inundación de las llanuras manchegas, y su especial carácter se lo confiere el hecho de que su formación se produce en la confluencia de dos ríos de distinta naturaleza: el río Cigüela, de carácter estacional y agua salobre, y el río Guadiana, permanente y de agua dulce. Albergan una amplia variedad de flora y fauna, sobre todo de aves acuáticas, y el hecho de que sea considerado como un lugar de importancia de categoría internacional se debe principalmente a las importantes poblaciones invernantes de ánade friso (*Anas strepera*) y pato colorado (*Netta rufina*).

dominado por los cultivos de secano. A continuación, en el Molino del Comendador, se inicia una pasarela peatonal sobre el Guadiana, de gran amplitud, para poco a poco llegar a la Sierra de Saceruela.

Atravesando el camino un mar de pinos, se desciende hasta las dehesas de las proximidades de la Puebla de don Rodrigo para volver a llegar a la orilla del río Guadiana, en el Estrecho de las Hoces, garganta por la que el río cruza las montañas que separan Ciudad Real y Badajoz y la Sierra de Bueyes.

La vegetación acuática dominante está compuesta por *Zannichellia pedunculata*, y en aguas con mayor salinidad, *Ruppia maritima*. Es importante la vegetación flotante de ranúnculos.

La vegetación halofítica de masiega (*Cladium mariscus*), carrizo (*Phragmites australis*), espadañas (*Typha latifolia* y *T. domingensis*) y formaciones de castañuela (*Scirpus maritimus*) es muy abundante.

Las formaciones arbóreas están constituidas, principalmente, por tarayes (*Tamarix canariensis*). La presencia de agua y densa vegetación, que sirve como refugio y alimento, favorece que las Tablas de Daimiel posean una gran variedad de fauna, entre la que destaca sobre todo la avifauna acuática, y, entre ellas, las anátidas: azulón (*Anas platyrhynchos*), pato cuchara (*Anas clypeata*), ánade friso, porrón pardo (*Aythya nyroca*) y pato colorado (*Anas cyanoptera*).

DEL REFUGIO DE VALDEHONDILLO AL POBLADO DE GUADISA

Los pinares de pino piñonero pronto dan paso a los encinares mediterráneos sin adehesar, pudiendo observarse incluso gamos (*Dama dama*) y ciervos (*Cervus elaphus*). A continuación, el Camino discurre por una zona en que ambos tipos de bosque se mezclan hasta llegar a Villarta de los Montes cuando aparece ante los ojos del viajero embalse de Cíjara.



Embalse de Cíjara



Ciervos pasando junto al Camino Natural

Desde aquí se atraviesa la Sierra de la Rinconada que discurre por terrenos donde se suceden las zonas de matorral, encinar, los pastos ganaderos con acompañamiento de jaras (*Cistus* sp.) y, finalmente, el pinar de piñonero a medida que el camino asciende. En el tramo final de descenso a Helechosa de los Montes se reproduce la secuencia del paisaje al revés para, a continuación, volver otra vez a subir hasta alcanzar una zona más o menos llana a media ladera de la Sierra de la Rinconada. Los primeros kilómetros transcurren por zonas con claros y convenientemente orientadas para poder divisar el embalse de Cíjara.

DEL POBLADO DE GUADISA A CASAS DE DON PEDRO

Tras visitar el Poblado de Guadisa, el Camino vuelve a cruzar al otro lado de la Presa de Cíjara, continuando entre masas de pinar en los primeros kilómetros y más tarde por encinares.

Se abandona la ribera del embalse de Cíjara y el Camino, progresivamente, se va acercando al de García Sola, aguas abajo del primero. Una vez alcanzada su orilla, se discurre junto a él, dejando a un lado el palacio de Cíjara, hasta llegar a la carretera de acceso a Castilblanco, todo entre dehesas de encina sobre pastos. Tras pasar por Castilblanco, el camino se interrumpe durante unos kilómetros, retomándose por vías pecuarias, acompañado de un paisaje ganadero, pastizales con presencia de retamas o dehesas de encinas sobre pastos, que ya no se abandonará hasta Herrera del Duque.

En primavera y otoño, el verde de los prados bajo las dehesas es un espectáculo a la vista y aunque a finales del verano el ocre de los pastos agostados parezca mermar la calidad visual del paisaje, se puede escuchar, la berrea de ciervos y gamos, que domina todos los demás sonidos del bosque y se convierte en un gran espectáculo sonoro.

En el embalse de García Sola, el Camino acerca al viajante a las dos zonas de playa fluvial existentes, dotadas de infraestructura de uso público, Pelochos y Puerto Peña, el poblado de los trabajadores de la central y el río aguas abajo del azud. Después discurre en el resto de su recorrido por el camino de servicio del Canal de las Dehesas, obra hidráulica por la ladera del valle del Guadiana, con vistas al cauce y a las formaciones de vegetación de sus riberas.

DE CASAS DE DON PEDRO A ORELLANA LA VIEJA

Se llega así a Casas de Don Pedro discuriendo un primer tramo por carretera asfaltada (BA-13), con la que se busca la orilla del embalse de Orellana y después se cruza la extensa área de pastos de la ribera sur. A continuación, el camino coincide con el Cordel de las Merinas, que atraviesa explotaciones ganaderas de ovino, rodeando Talarrubias hasta llegar a Puebla de Alcocer.

El viajante se verá inmerso en la dehesa extremeña entre espacios protegidos donde la encina será la protagonista hasta bordear el mayor embalse de agua dulce de Extremadura, el de Orellana, donde la pesca y los deportes acuáticos tienen presencia y sentido entre la naturaleza apenas modificada por el hombre.

DESDE ORELLANA LA VIEJA A LA ZARZA

Desde Orellana la Vieja, donde el viajero puede descansar en un merendero al borde del río Guadiana, se recorre la costa dulce de Extremadura hasta terminar en los regadíos de las Vegas Altas extremeñas, cruzando el río Guadiana y el Zújar en la localidad de Entrerriós de singular carácter por su trama urbana circular. El Camino discurre entre cultivos de arroz y maíz y una red de canales y acequias para el regadío, cruzándose con otros dos Caminos Naturales, la Vía Verde Vegas del Guadiana



Castillo de Medellín

y las Villuercas, tramo éste incluido en el Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) denominado “Río Guadiana Alto-Zújar”.

El trayecto comienza a alejarse del río Guadiana por el Camino de Santa Lucía, cuando aparece ante el visitante el Castillo de Medellín para terminar en una zona de descanso con vistas al Puente Imperial y observatorio de la vega alta del Guadiana. Desde Medellín, se recorren los cultivos de regadío entre el río Guadiana y su afluente el río Guadamez por paisajes de las vegas medias del Guadiana inundados de cultivos de arroz y maíz.

Aún se conservan ciertos reductos de dehesa, bosque mediterráneo y bosque de ribera ciertamente bellos, hasta llegar a Valverde de Mérida dónde se podrá acceder al Parque Natural de Cornalvo. Este espacio protegido destaca por la abundancia y extensión de sus paisajes adehesados característicos, con una amplia diversidad de encinares y alcornoques.

A continuación, se pasa entre paisajes de regadíos compuestos principalmente por arrozales y maizales y seguidamente por extensiones de olivos cruzándose el canal del Zújar. Se llega a la Zarza y se recorren las riberas del río Machel, donde se pueden observar garzas, cigüeñas (*Ciconia* sp.), somormujos (*Podiceps cristatus*), fochas (*Fulica atra*) y toda una extensa gama de aves acuáticas, hasta su cruce con el Guadiana en el puente romano de Mérida.



Ganado pastando junto al acueducto del antiguo convento de Ntra Sra de la Luz



El río Guadiana y la alcazaba de Badajoz

DE LA ZARZA A VILLANUEVA DEL FRENO Y LA FRONTERA CON PORTUGAL

Se bordea el río Guadiana a su paso por Mérida atravesando los continuos puentes hasta encontrarse con el embalse Montijo. El recorrido continúa por la carretera junto a dicho canal llegando a las Vegas Bajas del Guadiana donde se puede observar la vegetación de ribera utilizada como hábitat por un número infinito de aves donde la cigüeña es la protagonista por excelencia de estas latitudes.

Continuando por la Cañada Real de Sancha Brava, el Camino se encuentra con el río Gévora, afluente del río Guadiana, declarado Lugar de Importancia Comunitaria, para seguir hasta llegar a Badajoz, compartiendo trazado durante algunos kilómetros con el Camino Natural del corredor Cáceres-Badajoz. Atravesando los puentes sobre el Guadiana, disfrutando de la flora y la fauna de sus riberas entre campos de cultivos y la no menos interesante desde el punto de vista ecológico, dehesa extremeña, el camino llega a San Francisco de Olivenza. Bordeando el río Guadiana, se alcanza un embarcadero en Villareal donde descansar y disfrutar de la fresca brisa no sin admirar desde este lugar las murallas defensivas de Jurumeña, en tierras portuguesas.

Siguiendo entre los campos de las extensas dehesas extremeñas, su flora y su fauna, salpicadas con edificaciones aisladas dedicadas en su mayor parte a la explotación de la dehesa, edificaciones que harán recordar otras épocas, el viajero se verá inmerso en los Llanos de Olivenza un hermoso mosaico de paisajes que bullen de vida, a lo que hay que unir un impresionante panorama histórico artístico —petroglifos, dólmenes, castillos, baluartes, iglesias, arquitectura popular —muy unido a la tradición alentejana.

Durante este último tramo extremeño, el viajero podrá visitar las localidades de Alconchel, Cheles (acercándose al Guadiana tanto para visitar su playa como su embarcadero) y Villanueva del Fresno.

DESDE EL CUARTEL DE CAÑAVERAL (JUNTO A LA FRONTERA CON PORTUGAL) A AYAMONTE

Tras el tramo en el que el río Guadiana se adentra en territorio luso, el recorrido junto al río se retoma en la provincia de Huelva. El Camino se presenta paralelo al río Guadiana por su margen izquierda hasta llegar al Puerto de La Laja, antiguo muelle de carga de la minería onubense, en donde se deja atrás las orillas del Guadiana para continuar por un tramo compartido con el Camino Natural Vía Verde del Guadiana, con un paisaje entre trincheras, pequeños puentes y túneles construidos para el ferrocarril que antaño traía el mineral del interior de la comarca. Se alcanza así El Granada, desde donde el Camino presenta un paisaje valorado por sus contrastes y sinuosidades.

El Camino continúa por anchos caminos de tierra, alejados del río Guadiana, a lo largo de la vereda de la Zaballa a San Silvestre de Guzmán. Importantes instalaciones eólicas salen al encuentro del viajero que camina entre campos de olivos y dehesas. Las pendientes se suavizan y la orografía se va haciendo más uniforme. En la lejanía está siempre presente la silueta del Puente del Centenario, situado en las proximidades de Ayamonte. Por terrenos de escasa pendiente donde la brisa del cercano océano se hace notar, pasando por la localidad de Villablanca y, al fin, la desembocadura del río Guadiana en Ayamonte, donde termina el Camino Natural del Guadiana.



Marismas y, al fondo, el Puente Internacional del Guadiana

CAMINO NATURAL DE LOS HAYEDOS Y ROBLEDALES DE RIAZA

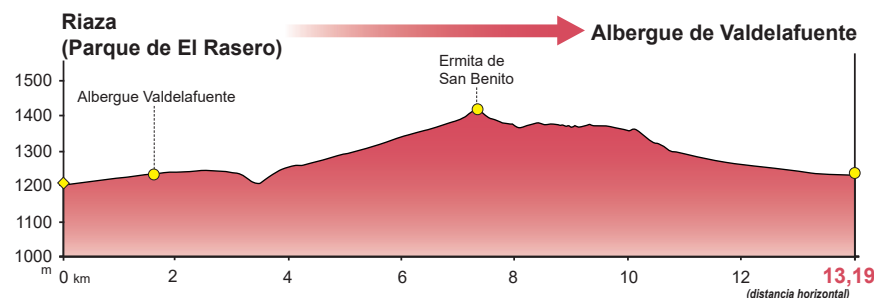
MIDE*

*Datos MIDE para el conjunto de todas las sendas

Severidad del medio natural	3	Desnivel subida	1.485 m
Orientación en el itinerario	3	Desnivel bajada	1.675 m
Dificultad en el desplazamiento	3	Longitud ruta (distancia real)	90,51 km
Cantidad de esfuerzo necesario	5	Horario	21 h

SENDA 1: CAMINO DE LA PRADERA DE SAN BENITO

◆ población ● punto de interés



POR LA SIERRA DE AYLLÓN

La Sierra de Ayllón, la parte más meridional del Sistema Central, actúa de límite entre las provincias de Guadalajara, Madrid y Segovia. Su situación geográfica y geomorfológica ha contribuido a dibujar un paisaje rico y diverso en que se concentran algunos de los ecosistemas más singulares del centro peninsular. Los siete senderos que componen este Camino Natural permiten conocer la vertiente segoviana de esta sierra transcurriendo en su mayor parte por pistas forestales entre robledales, por lo que siempre será aconsejable llevar un buen mapa topográfico de la comarca, pues las sendas están trazadas a media montaña y es posible desorientarse, tanto por las inclemencias atmosféricas, como porque algunas señales pueden pasar inadvertidas entre la maleza.



Ermita de San Benito

SENDA 1 CAMINO DE LA PRADERA DE SAN BENITO

Con una longitud de 14,4 km (aprox. 3h 25min a pie), la senda parte desde el Parque de El Rasero, al oeste de Riaza. Abandonando la población en dirección sur, hacia el Albergue de Valdelafuente, continúa por un robleal que, como todos los de la zona, se encuentran en pleno proceso de recuperación tras siglos de aprovechamiento para el carboneo y las leñas.

Tras un tramo entre praderas y bosques se llega a la ermita de San Benito, que cuenta con un área de descanso con una fuente. Desde la ermita se puede tomar un sendero que, entre robles y cruzando el río Serrano, lleva hasta el aparcamiento de la estación de La Pinilla.

Desandando unos 500 m el sendero por el que se llegó a la ermita, se toma otro camino que cruza la carretera SG-114, Riofrío-La Pinilla, y continúa hasta entrar en un denso robleal, situado tras una cancela. Entre robles de buen porte y algunos acebos, se llega hasta una portilla de alambre. Desde este punto se puede continuar de vuelta a Riaza, o desviarse hacia Riofrío.

Tomando la primera opción, sin cruzar la alambrada, se continúa por una estrecha senda que baja en paralelo a la misma hasta toparse de nuevo con la carretera de La Pinilla, muy cerca del cruce con la carretera SG-111, Riofrío-Riaza. Tras cruzarla, el Camino continúa de frente hasta volver entre praderas y robleales al Albergue de Valdelafuente.



Mirador de Piedras Llanas



Arroyo del Fontarrón

SENDA 2 CAMINO DE LA ERMITA DE HONTANARES

Con una longitud de 9,6 km (aprox. 2h 30min a pie), esta senda se inicia en las proximidades del pabellón deportivo municipal, saliendo de Riaza hacia el este, por la calle Santiago Apóstol. Tras abandonar el pueblo, continúa bajando por una cuesta hasta el río Riaza, que se cruza por un puente peatonal, y sigue por un camino de tierra que atraviesa una ladera de pastos ganaderos para posteriormente adentrarse en un robleal que, tras un fuerte repecho de subida y cruzar un paso canadiense, lleva hasta la pradera del Collado.

Desde este punto, el Camino se dirige por la falda de la estribación de la sierra de Ayllón que cierra la cuenca del Riaza por el este, descendiendo y remontando los arroyos de Manadillas, Jabalí y Guajardas hasta desembocar en las proximidades de la ermita de la Virgen de Hontanares. Desde la pradera donde se sitúa la ermita, se puede acceder al mirador de Piedras Llanas, apenas a un kilómetro de distancia (ver Senda 4).



Entorno de Martín Muñoz, al pie de la sierra de Ayllón

El camino de regreso hacia Riaza parte desde una cruz de hierro sobre un poyete de piedra, por un sendero que va en busca de la carretera SG-V-1111. Justo al atravesar una portera se puede ir directamente por la carretera que lleva a Riaza, o seguir hacia el oeste, entre campos de cultivo, hasta llegar a la carretera mencionada antes, pero que en este punto cuenta también con una acera por la que llegar con seguridad hasta las afueras de la población.

SENDA 3 **CAMINO DE RIOFRÍO**

Con una longitud de 9,7 km (aprox. 2h 30min a pie), esta senda abandona Riaza en dirección sur, por la carretera Vieja de Riaza, comenzando en el mismo punto que se inicia la senda (2). Tras las últimas casas, baja hasta el río Riaza por un camino de tierra que, tras cruzar por un puentecillo rústico en las proximidades de un molino en ruinas, se transforma en senda peatonal. A continuación, se encamina aguas arriba del Riaza por una pista forestal hacia Riofrío que ofrece unas vistas espectaculares del valle.

Riofrío de Riaza se levanta junto a la desembocadura del arroyo del Fontarrón, junto a cuyo cauce se avanza hasta llegar a una portera. Desde este punto se puede acceder al pueblo por una pista que tras cruzar el arroyo por un puente, llega hasta la iglesia parroquial. Una vez visitado Riofrío, se sube por esa misma pista hasta la Pradera del Collado, desde la que se retorna a Riaza por un tramo compartido con la senda anterior.

SENDA 4 **CAMINO DE LA HIRUELA Y LA CUERDA**

Con una longitud de 8,3 km (aprox. 2h 15min a pie), esta senda comienza junto a la ermita de Hontanares (Senda 2), dejando la pradera en dirección noreste. Tras poco más de un kilómetro, un sendero junto a la pista permite llegar a Piedras Llanas. Este impresionante mirador, a 1487 m, se asoma a la provincia de Segovia.

Tras cruzar una cancela, el Camino desciende por un sendero entre robles y pinos silvestres hasta toparse con un cortafuegos por el que se desciende hasta otro que se toma a mano izquierda. Tras rodear una zona de cultivo dentro del robledal, un camino recto conduce hasta Martín Muñoz de Ayllón.

Desde este pueblo el camino comparte trazado con la Senda Nº6, en un tramo que discurre paralelo al río Vadillo hasta que lo cruza por un puente, llegando hasta una encrucijada. En este cruce de caminos convergen las Sendas 4, 5 y 6 de este Camino Natural, y es precisamente por un tramo compartido con la Nº 5 por el que esta ruta continúa, paralela al arroyo de Hocinos, hasta llegar a Becerril tras un fuerte repecho.

SENDA 5 **CAMINO DE LOS PUEBLOS ROJOS Y NEGROS**

Se trata de una serie de recorridos circulares entre los pueblos de Madriguera, Becerril, El Muyo y El Negrodo (incluida la subida al collado del Puerto de los Infantes), y que suman en un total de 31,6 km (aprox. 8h 15min a pie). Los caminos, en ocasiones encajonados, transcurren por las lomas y valles de las faldas de la sierra de Ayllón, atravesando robledales, pastizales, jarales y zonas de cultivo.

SENDA 5.1 **MADRIGUERA - BECERRIL - MADRIGUERA**

Partiendo de Madriguera en dirección norte, en seguida se gira hacia el noroeste por una pista forestal, cruzándose la carretera hacia Riaza. Se desciende entonces por el valle del río Cambrones, hasta cruzarlo y remontar la ladera entre jarales en busca de la carretera de Becerril a Villacorta.

Pasada la carretera, el Camino sigue por pista forestal, internándose en un robledal tras pasar un paso canadiense. La pista se acerca al cauce del río Vadillo, compartiendo trazado con la Senda Nº 6 durante un kilómetro para desviarse en dirección hacia Becerril por el tramo compartido con la Senda Nº 4.

Pasado Becerril, el Camino emprende su regreso hacia Madriguera, descendiendo de nuevo hacia el cauce del río Cambrones. Cruzado el río por un puente, se emprende la subida desde el cauce hasta alcanzar la carretera de Serracín a Madriguera, por donde se continúa hasta alcanzar este último pueblo.



Altar de la iglesia de Serracín

SENDA 5.2 MADRIGUERA - EL MUYO - SERRACÍN

Partiendo también de Madriguera, pero esta vez en dirección sur, se cruza la carretera hacia Riaza para continuar por la carretera a El Muyo durante unos cientos de metros. Tras cruzar el arroyo de la Tejera, se abandona el asfalto para subir junto a un vallado hasta una pista por la que se llega hasta el desvío hacia El Negredo.

El camino hacia El Negredo no tiene pérdida, tras cruzar una cancela, se han de tomar todos los cruces de frente hasta alcanzar la carretera de Riaza (SG-V-1111) a las afueras de esta localidad.

Continuando por el itinerario principal, se sigue por el mismo camino, descendiendo entre pastos hasta llegar a El Muyo entre muretes de pizarra. Saliendo del pueblo por la carretera hacia Madriguera, ésta se abandona por el primer desvío a mano izquierda, que se dirige, tras cruzar una cancela, hacia el arroyo del Matón.

Tras vadear este arroyo, aún se cruzarán otros dos más antes de llegar a Serracín. Bordeando las casas, una pista permite llegar hasta el cruce con la Senda 5.1, que permite regresar de nuevo a Madriguera.

SENDA 5.3 EL MUYO - COLLADO DE LOS INFANTES - SERRACÍN

Atravesada la población de El Muyo, se desciende por el Camino del Collado de los Infantes hasta llegar al arroyo de la Dehesa. Cruzado el mismo, se emprende subida cruzando hasta dos cancelas y un paso canadiense, hasta llegar a una bifurcación.

Siguiendo de frente, tras bajar hasta el arroyo de la Hoz, se emprende la subida hacia el Collado de los Infantes. Se trata de la más montanera de todas las rutas, pues alcanza los enebrales y pastos de las cumbres, abriendo las vistas al otro lado de la sierra, ya en la provincia de Guadalajara.

Desde este punto (1.484 m) se puede continuar hacia el pico Valdebeceril (1766 m) siguiendo el vallado que separa las provincias de Segovia y Guadalajara, con unas inmejorables vistas del Parque Natural del Hayedo de Tejera Negra.

Desandando el camino desde el collado de los Infantes hasta la bifurcación, se cruza otro paso canadiense y se toma el Camino de la Sierra, que lleva hasta Serracín, llegando a esta población por el sur.

SENDA 6 CAMINO DE LA TEJERA

Con una longitud de 11,5 km (aprox. 3h 15min a pie), esta senda parte de Martín Muñoz de Ayllón por la carretera de Alquité, abandonando la misma en el primer cruce a mano derecha. Entre cultivos y robles, se llega hasta un cruce de pistas. Una de ellas permite llegar hasta la población de Alquité por una pista que lleva, sin pérdida, hasta la carretera SG-V-1111, al otro lado de la cual se halla esta localidad.

Es este un buen punto para dirigir la mirada hacia el sur y contemplar el piedemonte de la Sierra de Ayllón y, al fondo, los picos de la misma, en el límite entre las provincias de Segovia y Guadalajara.

Continuando por un paisaje que pronto empieza a estar dominado por terrenos cultivados, se llega hasta Villacorta (a pesar de no encontrarse en la Senda Nº 5, Villacorta también está incluido en los denominados "pueblos rojos"). A la salida de la localidad, se toma el camino hacia el Molino de la Ferrería, convertido hoy en alojamiento rural.

Dejando atrás el molino, en seguida hay que desviarse a la izquierda, en dirección al río Vadillo. Tras seguir junto al río (se pueden encontrar pequeñas agrupaciones de tejos junto al cauce), se cruza por un puente y, tras atravesar una cancela, se continúa por un sendero que asciende una ladera empinada para desembocar en una pista forestal. En este punto se enlaza con la Senda 5.1, compartiendo el tramo hasta llegar al río Vadillo de nuevo. El camino de regreso a Martín Muñoz se realiza por el tramo común con la Senda 4.

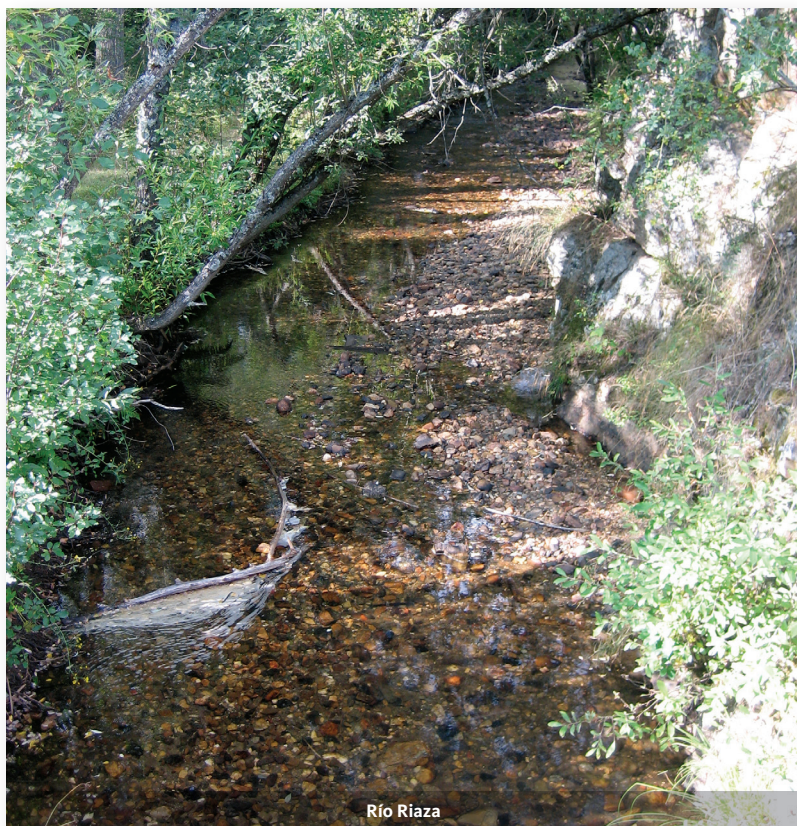
SENDA 7 CIRCUITO CICLISTA Y DEPORTIVO

Con una longitud de 5,4 km (aprox. 1h 10min a pie), se trata de un recorrido apto para personas con movilidad reducida. Se inicia en el Parque del Rasero de Riaza, que se rodea por el carril bici. Tras cruzar la carretera de Santibáñez a Alquité, y en paralelo en paralelo a la antigua N-110, continúa en dirección a la piscina municipal, pasando posteriormente junto al camping y el vértice geodésico de Sanguijoler (1209 m), para desviarse rodeando la dehesa de Los Llanos hasta llegar de nuevo a las piscinas y volver a Riaza por el mismo camino que se usó desde el parque.

RIAZA Y LOS PUEBLOS DE COLORES

Riaza es una villa serrana de origen medieval situada en la vertiente norte del Macizo de Ayllón, a medio camino entre Segovia y Soria, muy bien comunicada con la capital, que durante los últimos años ha ido recuperando su antigua importancia gracias al tirón del turismo rural y de montaña, atraídos por las excelentes condiciones de conservación de su entorno natural.

Los pequeños pueblos situados en la zona oriental de Riaza conservan un profundo encanto rural, con calles de tierra o piedra, infinidad de rincones, y una arquitectura muy peculiar a base de la piedra natural de la zona en que se asientan. No se puede decir cuáles de ellos son más espectaculares, si los pueblos rojos (denominados así por el color predominante en su arquitectura, debido a la alta concentración de hierro en las arcillas y piedras autóctonas), como Villacorta y Madriguera, los negros (en este caso, el color se debe a las pizarras utilizadas como elemento constructivo principal), como El Muyo y Becerril, o los "negrirrojos", como Serracín o Martín Muñoz de Ayllón. No hay que olvidar que también hay algún pueblo amarillo. Son sencillamente distintos, una delicia.



Río Riaza

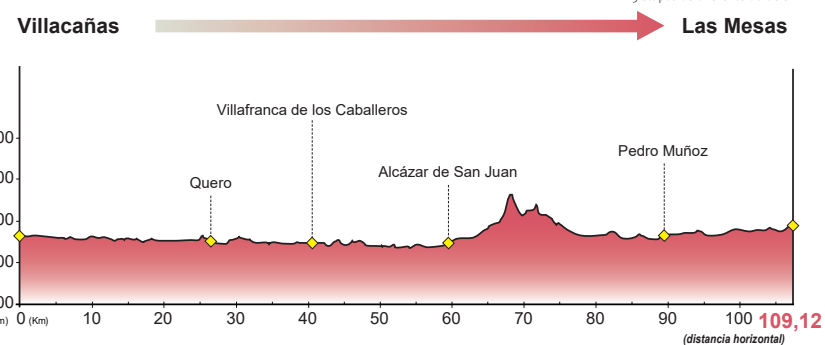
CAMINO NATURAL HUMEDALES DE LA MANCHA

MIDE

Severidad del medio natural	1	⚠	Desnivel subida	414 m	⬆
Orientación en el itinerario	2	🗺	Desnivel bajada	391 m	⬆
Dificultad en el desplazamiento	1	🚲	Longitud ruta (distancia real)*	107,12 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	5	👤	Horario**	25 h 10 min	🕒

◆ población ● punto de interés

* Longitud total incluyendo ramales
** 5 etapas de diferente duración



INNUMERABLES LAGUNAS Y MULTITUD DE AVES ADORNAN ESTAS TIERRAS MANCHEGAS DE DON QUIJOTE

El Camino Natural de los Humedales de La Mancha recorre las principales lagunas de La Mancha Húmeda, incluidas dentro de la Red Natura 2000 y catalogadas, entre otras figuras de protección, como Reserva de la Biosfera. El trazado está compuesto por 5 etapas y 6 ramales con una longitud cercana a los 150 km. Este itinerario avanza por caminos anchos de suave relieve entre las provincias manchegas de Toledo, Ciudad Real y Cuenca, característica que lo convierte en idóneo para hacer en bicicleta, sobre todo en épocas de suave climatología (primavera y otoño).



Detalle de la costra salina en Laguna de Peñahúeca

VILLACAÑAS - QUERO

La primera etapa del Camino Natural de los Humedales de La Mancha, con algo menos de 27 km por tierras toledanas, comienza en la conexión con el Camino Natural del Trenillo. Villacañas-Quintanar. Dejando atrás Villacañas y sus característicos silos, el complejo lagunar del municipio se visita en su totalidad, comenzando por la Laguna Larga, continuando por la Laguna de Tirez, para finalizar en la Laguna de Peñahueca. Entre las dos últimas, el río Riánsares desemboca en el río Gigüela dando lugar a la Laguna del Taray, en el término municipal de Quero. Tras pasar las Lagunas y Albardinales del Gigüela el trazado llega al núcleo urbano de Quero, custodiado por su restaurado molino de viento.

Esta etapa se complementa con un ramal de menos de un kilómetro que, partiendo de la ruta principal, avanza hasta alcanzar la Laguna Larga de Villacañas, concretamente al Observatorio del Flamenco, donde poder disfrutar de este espacio natural.

QUERO - VILLA FRANCA DE LOS CABALLEROS

Con poco más de 14 km, esta corta etapa por tierras toledanas parte de Quero, con su Laguna Grande como testigo, y avanza hacia el río Gigüela, zambulléndose en las Lagunas y Albardinales del Gigüela. Posteriormente, esta etapa rodea la Laguna Chica de Villafranca de los Caballeros para finalizar en la Laguna Grande de Villafranca de los Caballeros.

VILLA FRANCA DE LOS CABALLEROS - ALCÁZAR DE SAN JUAN

La tercera etapa, de casi 19 km, presenta una elevadísima densidad de humedales. El itinerario comienza en la Laguna Grande de Villafranca, visita la Laguna de la Sal, y abandona la provincia de Toledo atravesando el río Gigüela cuyo cauce marca el límite provincial. Ya en Ciudad Real, el viajero alcanza la Laguna de Las Yeguas, poco



Tarayales a ambos lados del CN de los Humedales de La Mancha



Viñedos con laguna de Alcahozo al fondo

después la Laguna del Camino de Villafranca y, finalmente, la Laguna de la Veguilla. Aunque la etapa termina a las afueras de Alcázar de San Juan, tras haber cruzado su núcleo urbano, merece la pena pararse a visitar esta localidad.

Precisamente de Alcázar de San Juan parte un ramal que permite llegar hasta el paraje conocido como Junta de los Ríos, donde el río Zancara desemboca en el río Gigüela. Tras parada en el observatorio de aves, el ramal continúa cruzando el cauce del citado Zancara y finaliza en la conexión con la etapa 4 del Camino Natural del Guadiana (GR-114).

ALCÁZAR DE SAN JUAN - PEDRO MUÑOZ

La etapa de mayor longitud del Camino Natural de los Humedales de La Mancha, con sus más de 29 km, inicia su recorrido al sureste de Alcázar de San Juan, alcanzando las tierras de Campo de Criptana y su espectacular conjunto de molinos de viento, que Don Quijote confundiese con gigantes en el famoso pasaje de Cervantes. Un mar de viñedos aflora en el terreno hasta la Laguna del Retamar que precede al pueblo de Pedro Muñoz, punto y final de la etapa.

Dos son los ramales con los que se puede complementar la cuarta etapa del Camino Natural, ambos partiendo de Pedro Muñoz. Mediante un paseo de poco más de 3 km se rodea la Laguna del Pueblo, situada justo al norte del núcleo urbano; desde el mismo ramal, antes de regresar al pueblo, y por tanto a la ruta principal, parte otro ramal de poco más de 2 km que acerca al viajero a la ermita de San Cristóbal y después a la de San Isidro.

PEDRO MUÑOZ - LAS MESAS

Tras despedirse del pueblo de Pedro Muñoz, y precedida de viñedos, el viajero es recibido por la Laguna de Alcahozo. Por el camino, un ramal de 15 km permite visitar el Complejo Lagunar de Manjavacas, comenzando por la laguna que le da nombre y la ermita de Ntra. Sra. de Manjavacas. Ya en dirección sur, la Laguna de Sánchez

Gómez precede a la Laguna de la Dehesilla, regresando pocos kilómetros después a la ruta principal.

Entre viñedos, la ruta principal continúa hasta el pueblo de Las Mesas, donde termina la etapa (y, por tanto, el Camino Natural de los Humedales de La Mancha) tras pasar por su casco urbano, aunque desde el punto final otro ramal, de algo más de 5 km permite llegar, de nuevo entre viñedos, a la siempre encharcada Laguna del Taray Chico.

HUMEDALES DE LA MANCHA

Espacio Natural Protegido de más de 14.000 ha incluido dentro de la Red Natura 2000, como Zona de Especial Conservación (ZEC) y Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA). Este territorio, de forma discontinua, se extiende por las provincias de Toledo, Ciudad Real y Cuenca, incluyéndose también como Reserva de la Biosfera y muchas de sus lagunas como Reserva Natural. Se caracteriza por un suave relieve y un clima con marcado carácter continental en el que se extienden numerosas lagunas salinas de escasa profundidad y gran estacionalidad, llegando muchas de ellas a secarse completamente en la época estival. Estas singulares características contribuyen a aumentar el valor botánico y faunístico de este espacio. Desde el punto de vista vegetal, se desarrollan en el entorno de estos vasos lagunares multitud de especies adaptadas a las condiciones hipersalinas, destacando una amplia representación de especies protegidas y amenazadas incluidas en los catálogos nacionales y autonómicos. La importancia faunística se concentra principalmente en las poblaciones de aves que se refugian en este entorno, tanto en su paso migratorio como de forma continua durante todo el año. Por todo lo comentado, la importancia de preservar y conservar estos espacios y sus comunidades de flora y fauna es compromiso de todos.



Flamencos (*Phoenicopterus roseus*) en la Laguna de la Veguilla

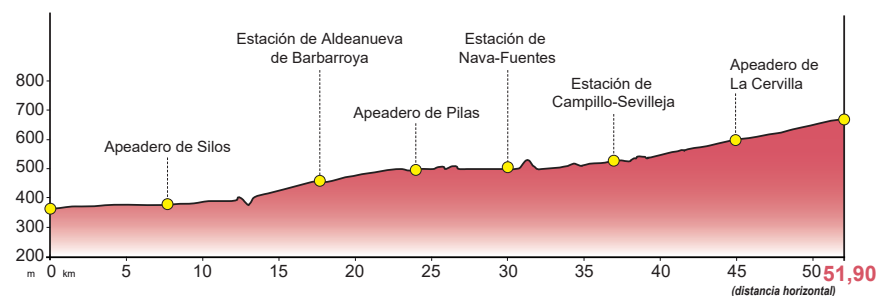
CAMINO NATURAL VÍA VERDE DE LA JARA

MIDE

Severidad del medio natural	1	⚠️	Desnivel subida	431 m	⬆️
Orientación en el itinerario	1	📍	Desnivel bajada	126 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	1	👉	Longitud ruta (distancia real)	52,06 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	5	👤	Horario	13 h	🕒

◆ población ● punto de interés

Estación de Calera y Chozas → Estación de Santa Quiteria

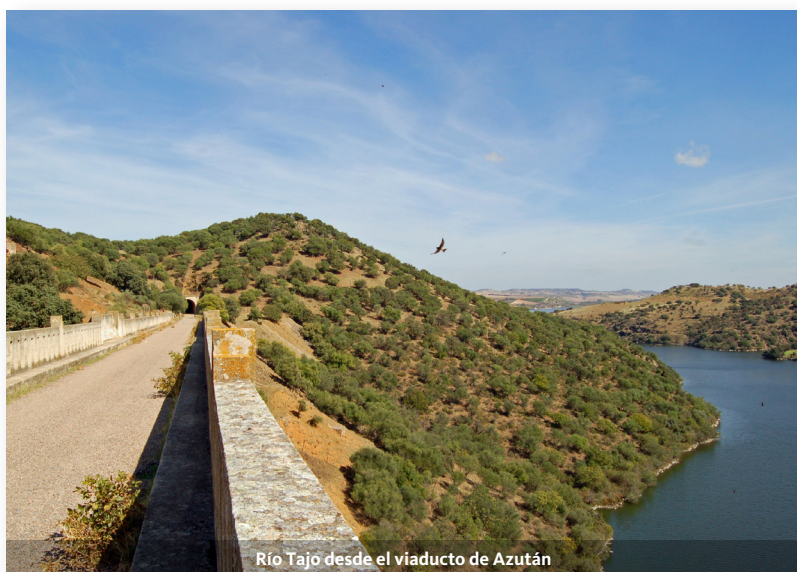


LA DIVERSIDAD FLORÍSTICA DEL MONTE MEDITERRÁNEO DESPIERTA LOS SENTIDOS

Este viaje de 52 km recorre la antigua línea de ferrocarril que unía Calera y Chozas y Santa Quiteria, que nunca llegó a funcionar. Un proyecto de la época de Alfonso XIII, que surgió para comunicar el centro peninsular con Extremadura, mediante la creación de una línea que acortara la distancia entre Madrid y Badajoz, para lo que se diseñó un trazado entre Talavera de la Reina (Toledo) y Villanueva de la Serena (Badajoz). Las obras comenzaron durante la dictadura de Primo de Rivera y continuaron con la II República. Durante la Guerra Civil se paralizaron, reanudándose tras la contienda, pero en 1941, dada la situación de penuria del país, se decretó la rescisión de los contratos a las constructoras. Las obras se retomaron posteriormente en los años 50 para abandonarse, finalmente, en 1962, haciendo hoy en día las delicias de multitud de cicloturistas.



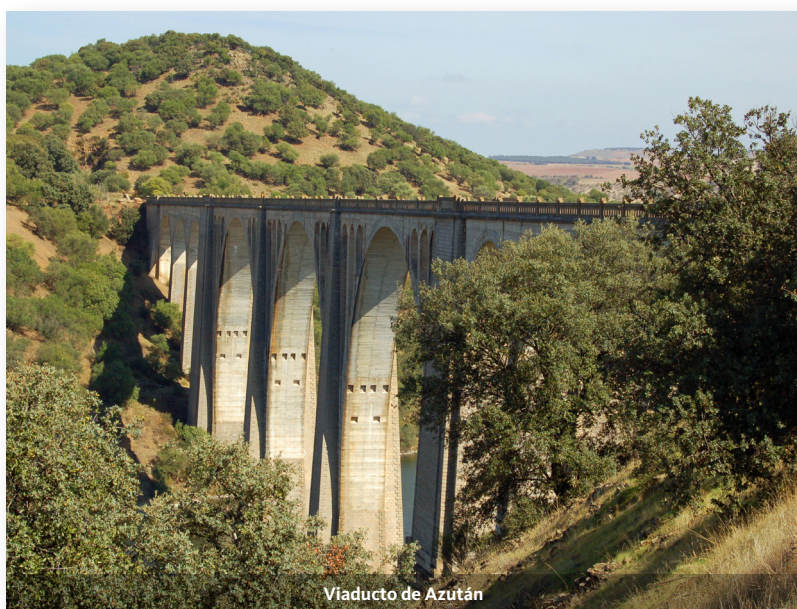
Estación de Calera y Chozas



Río Tajo desde el viaducto de Azután

El Camino Natural Vía Verde de La Jara, se puede realizar fácilmente en bicicleta, a pie o a caballo. Atraviesa seis viaductos y dieciocho túneles, midiendo el más largo de los últimos, que se encuentra pasada la estación de Nava-Fuentes, 800 m; los demás están entre los 50 y los 300 m. Para transitar por ellos, es recomendable el uso de linterna, a pesar de estar dotados en su mayoría de iluminación artificial.

El Camino Natural Vía Verde de La Jara se prolonga por el Camino Natural de Las Villuerkas, evitando dos túneles inundados que no han sido atravesados por ser asentamiento de una gran colonia de murciélagos, siendo declarada esta zona como Microrreserva Rincón del Torozo.

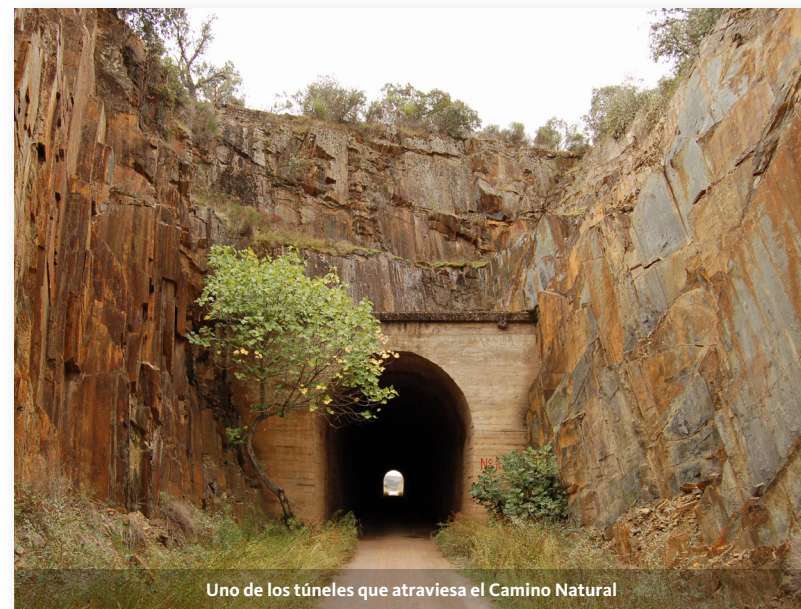


Viaducto de Azután

Las mejores épocas para hacer este recorrido son la primavera, sobre todo en mayo con las jaras (*Cistus* sp.) florecidas, y el otoño. Todo el recorrido está jalonado por matorrales, encinas (*Quercus ilex*), algún alcornoque (*Quercus suber*), tomillos (*Thymus* sp.) y otras muchas especies de plantas aromáticas. También puede encontrarse abundante fauna, especialmente paseriformes, ya que los grandes mamíferos suelen quedar en las faldas de las sierras y no bajan hasta el antiguo trazado del ferrocarril.

El recorrido comienza en la estación de Calera y Chozas, avanzando paralelo a la carretera CM-4101, cruzándola finalmente antes de llegar al pueblo homónimo. Transitando en dirección suroeste, dejando a la derecha las viviendas de Calera y Chozas, el Camino Natural Vía Verde de La Jara establece la primera conexión con el Camino Natural del Tajo, en su etapa 27. Unos metros más adelante, pasa por una zona de denso carrizal, y continúa por una larga recta entre parcelas de regadío, dejando atrás la Fuente Lozana, hasta llegar al Apeadero de Silos, a la entrada de la finca "El Arco". Tras el apeadero, la etapa 27 del Camino Natural del Tajo se une al trazado del Camino Natural Vía Verde de La Jara, viajando por el mismo itinerario hasta poco después de Aldeanueva de Barbarroya, donde ya en su etapa 28, el Camino Natural del Tajo se despide definitivamente del Camino Natural Vía Verde de La Jara.

Siguiendo el trazado, a la altura del km 10 y escondida tras una higuera (*Ficus carica*) se encuentra la "Fuente de la Garrapata", junto a la margen derecha del camino. Seguidamente, se encontrarán los dos primeros túneles de la ruta. A la salida del segundo, al visitante le aguarda una agradable sorpresa, pues el camino sobrevuela las aguas del río Tajo a través de un gran viaducto encajado en un abrupto valle. Aquí el río se ensancha debido a la acción del hombre y forma una extensa lámina de agua en el llamado embalse de Azután.



Uno de los túneles que atraviesa el Camino Natural



Detalle del molino de Los Morenos

Una vez atravesado el viaducto de Azután, comienza un suave ascenso hacia el núcleo urbano de Aldeanueva de Barbarroja, donde su estación, en el kilómetro 17, da la bienvenida al viajero al último núcleo urbano que atravesará el trazado.

Desde aquí el paisaje cambia; el granito es sustituido por la pizarra y la retama deja lugar a la planta reina de la comarca: la jara. El Camino llega hasta el río Huso y ya no se separa de él hasta el embalse de San Vicente.

Al llegar al km 25 aparece el apeadero de Pilas, encontrándose el viajero desde este punto con cuatro viaductos sobre el río y quince túneles. También en este tramo se

pueden encontrar hasta diecinueve molinos abandonados, muchos ya en ruinas, entre los que destacan el molino de Los Morenos y el molino del Estanco, situados cerca de la estación de Campillo – Sevilleja.

En el kilómetro 29, el trazado pasa junto a la estación de Nava-Fuentes. Desde aquí, los jarales cada vez se van haciendo más densos y su intenso olor impregna el ambiente.

Ya en el km 36 se alcanza la estación de Campillo-Sevilleja. Como curiosidad para el visitante, en el cercano pueblo de Sevilleja de la Jara se localiza uno de los principales centros de recuperación del águila imperial ibérica de nuestro país.

Algo después de la estación, la ruta pasa cerca del embalse de San Vicente y, poco a poco, se va alejando de él para introducirse en un paisaje caracterizado por imponentes muros de contención, que encajan la vía hasta un punto en el que se abre y da paso a un mar de jaras que acompañará al viajero en los últimos kilómetros del recorrido. En el km 44 está el apeadero de La Cervilla, enmarcado al norte por las estribaciones de la Sierra de Gredos y de frente, por la cercana Sierra de Altamira se llega al km 52, punto final de la ruta, situado en la estación de Santa Quiteria, a 670 m de altitud.

Aunque el Camino Natural Vía Verde de La Jara concluye aquí, se puede continuar por el Camino Natural de Las Villuercas, que a su vez conecta con el Camino Natural Vía Verde Vegas del Guadiana, por lo que es posible llegar caminando desde la población toledana de Calera y Chozas hasta la pacense Villanueva de la Serena.



El río Tago desde el Camino Natural Vía Verde de la Jara

CENTRO DE ESTUDIOS DE RAPACES IBÉRICAS (CERI)

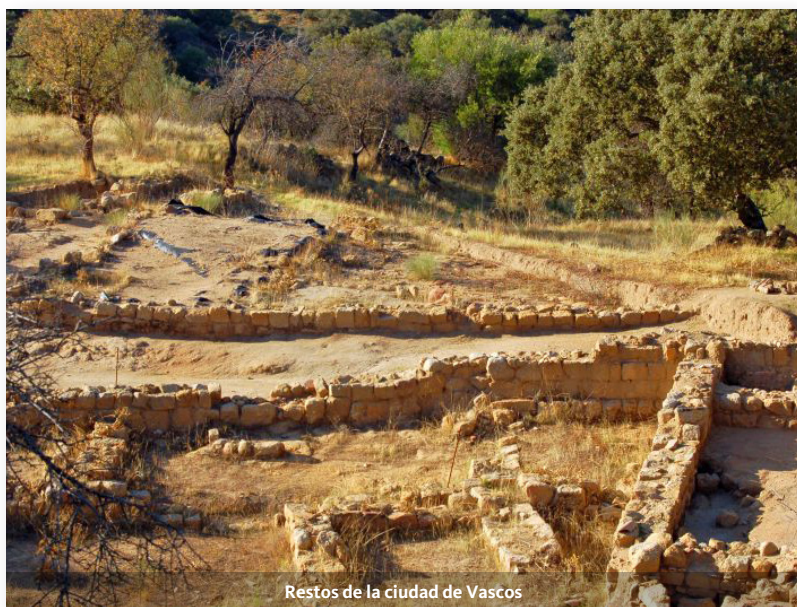
Situado en la localidad de Sevilleja de la Jara, se trata de uno de los principales centros de recuperación del águila imperial ibérica (*Aquila adalberti*) en nuestro país. Cuenta con un aula de la naturaleza donde se realizan actividades de educación ambiental.

CIUDAD DE VASCOS

Estas ruinas atestiguan la antigua presencia de una gran ciudad musulmana del s. X, abandonada en el s. XI, seguramente tras la conquista cristiana, ubicada sobre un promontorio a la orilla del río Huso, actualmente en el término municipal de Navalmoralejo, Toledo.

Se cree que llegó a albergar hasta 3.000 habitantes y se desconocen las razones tanto de su construcción como de su abandono. Tampoco se sabe a ciencia cierta cuál era su nombre y se sospecha que el término "Vascos" debe ser una transformación fonética de su nombre original.

Su estado de conservación es muy bueno, pues al estar alejada de grandes centros urbanos ha sufrido menos expolio y su deterioro se debe casi exclusivamente al paso de los siglos.



Restos de la ciudad de Vascos

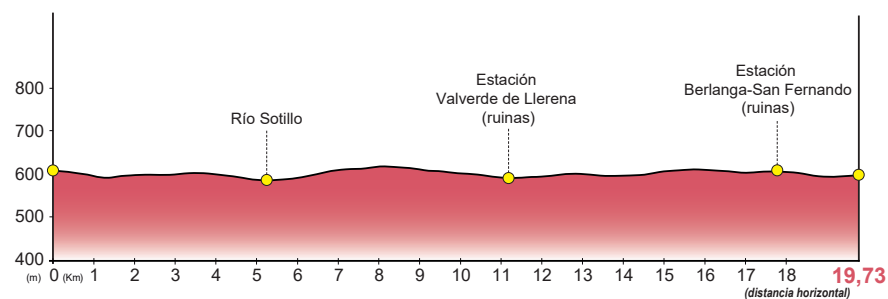
CAMINO NATURAL VÍA VERDE DE LA JAYONA

MIDE

Severidad del medio natural	1	⚠️	Desnivel subida	77 m	⬆️
Orientación en el itinerario	1	📍	Desnivel bajada	87 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	1	👉	Longitud ruta (distancia real)	19,74 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	3	👤	Horario	4 h	🕒

◆ población ● punto de interés

Estación de Fuente del Arco → Cruce con carretera N-432



VESTIGIOS DE LA IMPORTANCIA MINERA DE LA COMARCA DE LLERENA

Este camino recorre, entre olivares y dehesas de encinas pobladas de ovejas merinas, parte de la vía de ferrocarril que transportaba hacia la provincia de Córdoba los productos extraídos de las muchas explotaciones repartidas por la comarca de Llerena. Destacaba entre todas la mina La Jayona, declarada Monumento Natural en 1997, y que da nombre a este Camino Natural.



El camino se acerca a la antigua estación de Valverde de Llerena entre campos de cultivo



Ovejas merinas pastando en la dehesa de encina

Este camino natural que recorre parte de la comarca de Llerena, comienza junto a las ruinas de la vieja estación de Fuente del Arco, junto a un área de descanso que está adosada a la estación y un panel explicativo. Esta estación daba servicio al ferrocarril minero de Peñarroya a Puertollano y Fuente del Arco, construido por la Sociedad Minero Metalúrgica de Peñarroya. A pocos metros de la misma se encuentra el apeadero homónimo de la línea Sevilla a Llerena/Cáceres, ésta sí en pleno funcionamiento.

Antes de emprender la ruta propiamente dicha, es recomendable acercarse a la Mina La Jayona, una mina a cielo abierto visitable que fue declarada Monumento Natural en 1997 y que da nombre a esta ruta. Para llegar hasta allí, hay que seguir las placas con la señalización "Mina La Jayona". De camino a la mina, a unos 10 km de la estación, se atraviesa el pueblo de Fuente del Arco y se pasa junto a la ermita de Virgen de Ara, que es también una visita muy recomendable tanto por las panorámicas de la sierra como por los frescos que alberga su nave principal.

El camino sigue en todo momento el trazado del antiguo ferrocarril minero, por un firme asfaltado, que solo cambia en los múltiples cruces con caminos de acceso a fincas. Debido al carácter ondulado de las colinas por los que transita el camino, es frecuente que, cuando los taludes laterales resultan peligrosos, sendas talanqueras de madera protejan al viajero de cualquier accidente. En otras ocasiones el camino se encaja entre las trincheras excavadas para el paso del ferrocarril.

Otra constante durante el itinerario es la continua presencia de infraestructuras relacionadas con la antigua actividad de este trazado: ruinas de apeaderos, cargaderos de mineral y hasta dos de las estaciones que daban servicio a las poblaciones cercanas.

El camino se puede dividir en cuatro tramos bien diferenciados en cuanto al tipo de vegetación circundante. Durante el primer kilómetro y medio, prácticamente hasta cruzar sobre el arroyo de Galapagar, aún se nota la presencia de las casas que han ido construyéndose en las cercanías de la estación, en un paisaje en el que se alternan los cultivos herbáceos, alguna mancha de olivar y las mencionadas viviendas.

MINA LA JAYONA

Situada al sureste de la provincia de Badajoz, en el término municipal de Fuente del Arco, esta mina de hierro sufrió su época de esplendor a comienzos del s. XX, hasta su abandono en 1922. Este estado de abandono se prolongó hasta su declaración como Monumento Natural en 1997.

Esta inactividad sirvió para que la fauna se sirviera de los pozos abandonados, donde hoy habitan varias especies de reptiles y anfibios, así como aves como el búho real, el cárabo o la cigüeña negra, y mamíferos, destacando una colonia de murciélagos.

La principal riqueza del Monumento Natural, sin embargo, es geológica, destacando un gran espejo de falla, pliegues, mineralizaciones de hierro y procesos kársticos, visibles desde los varios niveles de los pozos excavados por los mineros. La mina es visitable.

El segundo tramo, de más de 8 km, se adentra de lleno en una dehesa de encinas, de densidad variable, con el típico matorral mediterráneo tapizando los taludes junto al camino (tomillos, retamas, genistas, torviscos...). En estos parajes la presencia de los rebaños de ovejas merinas es una constante por lo que se recomienda tener mucha precaución, ya que las fincas en muchos tramos no están valladas y es fácil encontrarse a estos animales en mitad del camino.



Interior de la Mina La Jayona



Antigua estación de Berlanga- San Fernando

Durante este tramo, además de cruzarse muchos caminos de acceso a fincas, también son frecuentes los pasos canadienses para evitar que las ovejas franqueen las fincas de diferentes propietarios. Punto destacable en este trayecto es el cruce sobre el río Sotillo, con un área de descanso justo tras atravesarlo, donde el encinar se abre, y se tienen unas interesantes panorámicas de la Sierra del Viento, en las estribaciones de Sierra Morena.

En el siguiente tramo el paisaje cambia de manera radical, pasando de una presencia continua de árboles a su casi total ausencia. Durante los siguientes 5,6 km, el camino atraviesa pastos y cultivos de herbáceas, pasando por un olivar en las inmediaciones de Valverde de Llerena. En este tramo ya no se ven ovejas, pero es frecuente que, según la época del año en que se visite, perdices o liebres crucen de un lado a otro del camino.

Rompe la monotonía de los campos de cultivo la presencia (a los 11 km desde el inicio del camino) de la estación en ruinas que daba servicio a la cercana localidad de Valverde de Llerena (a menos de 1 km desde el cruce del camino natural con la carretera a Ahillones), y que cuenta como las otras estaciones por las que se pasa, de un área de descanso y un panel informativo. La localidad de Valverde se fundó en el s. XIII, y entre su patrimonio destaca la iglesia de la Purísima Concepción.

Lo que resta del Camino Natural Vía Verde La Jayona se realizará en compañía de olivos casi hasta el final, pasando junto a la estación de Berlanga-San Fernando (Km 17 desde el inicio, con su correspondiente panel y área de descanso). A pesar de llamarse así, la localidad de Berlanga se encuentra a más de 3 km de este lugar, aunque merece la pena acercarse a descubrir el rico patrimonio de esta población con más de 700 años de historia.

Volviendo al camino, tan solo quedan 2 km hasta el final, otra vez en compañía de cultivos herbáceos, pero sin dejar del todo los olivos. El camino termina junto a las ruinas de un apeadero, y un área de descanso justo antes de llegar a la carretera N-432, a unos 5 km de Berlanga y a 7 km de Azuaga, la localidad más poblada de la comarca, y en la que además de un rico patrimonio, se puede encontrar todo tipo de servicios.

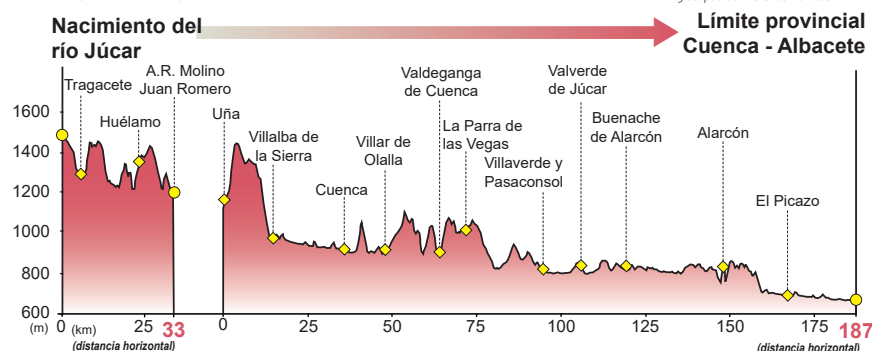
CAMINO NATURAL DEL JÚCAR

MIDE

Severidad del medio natural	3	⚠️	Desnivel subida	3.631 m	⬆️
Orientación en el itinerario	2	📍	Desnivel bajada	4.315 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	3	👉	Longitud ruta (distancia real)*	241,83 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	5	👤	Horario**	64 h 45 min	🕒

♦ población ● punto de interés

* Longitud total incluyendo ramales
** 13 etapas de diferente duración

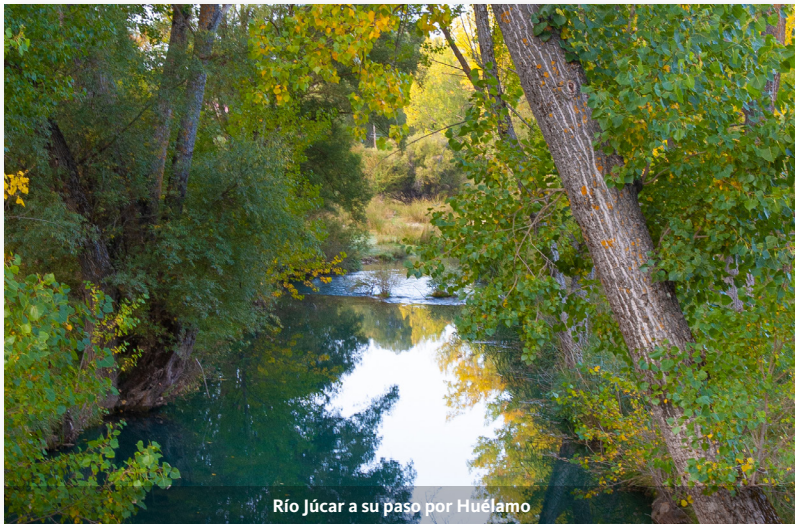


EL RÍO JÚCAR VA MODELANDO DIFERENTES PAISAJES

El río Júcar (Xúquer en valenciano), conocido por los romanos como Sucro y por los árabes como Xuqr, es el compañero de viaje durante prácticamente todo el Camino Natural desde su nacimiento en el estrecho del Infierno, alejándose de su cauce solo ocasionalmente. Además de los espectaculares paisajes de la Serranía de Cuenca o las hoces y meandros excavados por el río, el Camino Natural permite al viajero conocer la riqueza cultural y arquitectónica de la zona, con la monumental Cuenca (Patrimonio de la Humanidad desde 1996) o la Villa de Alarcón (Bien de Interés Cultural en la categoría de Conjunto Histórico Artístico desde 1981) como principales referentes.



El Camino Natural va bordeando el embalse de Alarcón en una de sus etapas



Río Júcar a su paso por Huélamo

El Camino Natural del Júcar acompaña a este río durante 12 etapas y varios ramales y alternativas, desde su nacimiento en la serranía de Cuenca hasta el límite provincial entre Cuenca y Albacete.

DESDE EL NACIMIENTO DEL JÚCAR HASTA EL ÁREA RECREATIVA MOLINO DE JUAN ROMERO

Desde el nacimiento del río, el camino va pasando por espectaculares parajes como el Estrecho del Infierno, el Estrecho de San Blas o la Cascada del Molino de la Chorrera, todos ellos en el corazón del Parque Natural de la Serranía de Cuenca, al llegar a Tragacete es posible tomar un ramal que devuelve al inicio del camino por un recorrido alternativo

Retomando el itinerario desde el bello pueblo de Tragacete se continúa descendiendo junto al río, entre excelentes pinares y un tramo por el Cordel de Huélamo, donde desemboca el río Almagrero en el río Júcar hasta llegar a la localidad de Huélamo.

Después de Huélamo el camino vuelve a sumergirse en los pinares típicamente representativos de la serranía de Cuenca. Aquí la fauna silvestre campa en libertad, en este entorno salpicado de fuentes y manaderos, llegando hasta el área recreativa de Juan Romero. Desde aquí el Camino Natural propone al viajero un recorrido circular que comienza junto al río Júcar y, rodeando la Peña del Castellar y el Cerro del Noguerón regresa al área recreativa.

DE UÑA A CUENCA

Después de interrumpirse por la carretera, el recorrido se reanuda en la localidad de Uña. En su camino hacia la localidad de Villalba de la sierra se descubren multitud de escenarios, como los Miradores de Uña y de Villalba de la Sierra. Gran parte de la etapa avanza por la emblemática Ciudad Encantada, descubriendo sus figuras más desconocidas y solitarias.

CUENCA

Ciudad y capital de la provincia homónima perteneciente a Castilla – La Mancha. La villa, declarada en 1996 por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad, se alza entre las hoces de los ríos Júcar y Huécar, contando con un entorno de alta belleza y elevado valor ambiental muy próximo al casco urbano.

Los vestigios encontrados en la zona confirman que estuvo habitada desde tiempos ancestrales por celtíberos, romanos y musulmanes que la fueron modelando adaptándose a la orografía del terreno. En 1177 fue conquistada por las tropas cristianas de Alfonso VIII, desarrollándose y expandiéndose, viviendo una época de gran esplendor, como en muchos otros lugares, en los siglos XV y XVI debido al gran sector ganadero y al comercio de la lana impulsado y promovido por el Real Concejo de La Mesta. Posteriormente, la peste y diferentes conflictos bélicos, fueron los acontecimientos más destacados en los siglos venideros.

Actualmente es una ciudad llena de vida donde es imposible nombrar todo el patrimonio arquitectónico: catedral de Santa María Nuestra Señora de Gracia de estilo gótico, el ayuntamiento de estilo barroco, las Casas Colgadas símbolo internacionalmente conocido de la ciudad, ... Por todo ello bien merece perderse por sus calles y disfrutarla.

Pasado Villalba, el camino avanza en paralelo al río Júcar disfrutando de sus ingenios hidráulicos y puentes como el de El Chantre para, finalmente, adentrarse en la hoz del Júcar. Rodeado de los paredones del cañón, se llega hasta la monumental ciudad de Cuenca, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1996.



Vistas de las casas colgadas y puente de San Pablo, en Cuenca



Puente de El Castellar

DE CUENCA A VILLAVERDE Y PASACONSOL

En Cuenca el Camino Natural sigue el paseo urbano junto al río Júcar, pero abandona su orilla para ascender por la Sierra del Bosque, en lo alto, antes de emprender el descenso, un mirador permite apreciar la capital de la provincia.

El descenso culmina en la amplia vega del río San Martín, discurriendo entre los campos de labor de Villar de Olalla. La ruta continúa alternando zonas agrestes de montaña cubiertas de pinos y cortejo florístico mediterráneo y las vegas cultivadas en las que se asientan poblaciones como la propia Villar de Olalla, Valdeganga de Cuenca o La Parra de las Vegas.

Al poco de abandonar esta última población, el Camino Natural ofrece una alternativa que acerca al viajero de nuevo al río Júcar, en las inmediaciones del puente de El Castellar, una monumental infraestructura del siglo XV.

Volviendo a la ruta principal, se repite el paisaje de pinares alternándose con cultivos hasta llegar a Albadalejo del Cuendeo. Tras esta localidad, el camino hasta Villaverde y Pasaconsol transcurre entre un mosaico de cultivos por una zona suavemente ondulada.

DE VILLAVERDE Y PASACONSOL A ALARCÓN

El siguiente tramo de esta ruta significa el encuentro del Camino Natural del Júcar con un elemento del paisaje que será una constante durante buena parte del recorrido: el embalse de Alarcón. El camino llega hasta la orilla del embalse y ya no se despegará de él, ya solo brevemente para visitar alguna localidad como Valverde de Júcar, Hontecillas o Buenache de Alarcón.

Después de abandonar Buenache, el camino se interna en la comarca de la Manchuela conquense avanzando casi exclusivamente por caminos rurales entre campos de cultivos. El camino vuelve a la orilla del pantano, y continúa bordeándolo por un entorno esencialmente agrícola salpicado de algunas manchas de monte mediterráneo, encinares o pinares.

Con la vista en frente de la espectacular Alarcón, el camino desciende hacia la hoz que forma el Júcar en el meandro que rodea la villa, declarada Bien de Interés Cultural en la categoría de Conjunto Histórico Artístico desde el año 1981 y accede a ella por la puerta del río, una de las entradas al recinto amurallado.

DE ALARCÓN AL LÍMITE PROVINCIAL CUENCA-ALBACETE

Este último tramo remonta la hoz del Júcar en Alarcón para discurrir por páramos cubiertos de bosque mediterráneo que se alternan con cultivos arbóreos y de cereal. La ruta vuelve a llevar a las cercanías del Júcar tras pasar sobre el canal del trasvase Tajo-Segura, siguiendo en compañía del río hasta El Picazo.

Desde El Picazo, un ramal del Camino Natural permite seguir conociendo la ribera del río en un entorno mayoritariamente agrícola, pero que también permite descubrir algunas estructuras que evidencian el aprovechamiento del río como azudes o molinos. Este ramal llega hasta el límite provincial entre Cuenca y Albacete.

Está previsto que el Camino Natural del Júcar siga creciendo en un futuro junto a los tramos albaceteño y valenciano del río, de manera que se pueda llegar hasta su desembocadura en Cullera.



Atardecer en Alarcón

ALARCÓN

La imponente villa, de aroma medieval, está declarada Bien de Interés Cultural en la categoría de Conjunto Histórico Artístico desde el año 1981. Está situada en lo alto de una pronunciada hoz labrada por las aguas del río Júcar. La privilegiada ubicación de Alarcón es ideal para la proliferación de asentamientos humanos debido a su fácil defensa natural, el acceso próximo al agua y la fertilidad de las tierras de las llanuras adyacentes. Restos cerámicos de origen íbero y una estela funeraria romana, localizada en el cercano cerro del Capataz, evidencian la ocupación de esta zona desde hace miles de años.

Durante la dominación musulmana aparecen las primeras menciones en las fuentes escritas, así como las primeras evidencias arqueológicas de época almohade en la puerta del Bodegón. Formaría parte de la Cora de Santaver dentro del Califato de Córdoba bajo dominio de la familia de origen bereber de los Banu-Zannum. La toma de Alarcón por parte de las tropas cristianas está se llevó a cabo durante el reinado de Alfonso VIII. Años más tarde, el rey Alfonso X el Sabio otorgó a la villa el Fuero de Alarcón. En el siglo XIV don Juan Manuel recibe este señorío de manos de Fernando IV de Castilla, integrándose en el señorío de Villena. La Guerra de Sucesión Castellana hizo mella en el territorio de Alarcón. Se enfrentaron los bandos de Isabel la Católica y Juana la Beltraneja, quien fue apoyada por la familia de los Pacheco. La derrota de este bando en la contienda propició la desmembración de parte del territorio de Alarcón, puesto que aquellos pueblos que apoyaron a la reina Católica pasaron a ser dependientes de la corona.

Dentro de su patrimonio sobresale el castillo, en la actualidad Parador Nacional. De posible origen islámico, las construcciones actuales son de formas y usos meramente cristianos. Tras las primeras fases constructivas del siglo XIII, fue reformado en los siglos XV y XVI. Es de planta irregular con doble recinto defensivo en el que despunta la torre del Homenaje sobre el resto de estructuras.

El conjunto defensivo de la villa se completa con las murallas y fortificaciones que rodean la ciudad. En las murallas se abren varias puertas, denominadas de Chinchilla, del Bodegón, del Calabozo, de la Traición y la del Río. Para defender los caminos de acceso y los dos puentes -del Picazo y de Tébar-, se construyeron fortificaciones de camino o aproche llamadas Torres del Cañavate y del Campo. En el siglo XIV se levantó el castillete del Alarconcillo, una torre caballera flanqueada por otras cuatro torrecillas adosadas y recinto propio. Su función principal era evitar que el enemigo pudiera situar armas de asedio en esa zona.

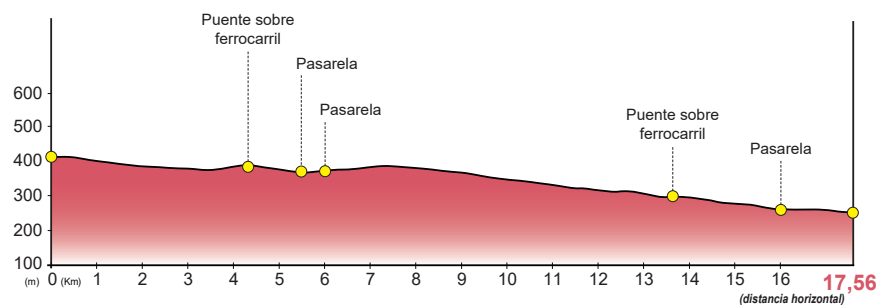
CAMINO NATURAL VÍA VERDE DE MONFRAGÜE

MIDE

Severidad del medio natural	2	⚠	Desnivel subida	39 m	⬆
Orientación en el itinerario	1	📍	Desnivel bajada	200 m	⬆
Dificultad en el desplazamiento	1	👉	Longitud ruta (distancia real)	17,60 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	3	👤	Horario	3 h 45 min	🕒

◆ población ● punto de interés

Las Habazas → La Bazagona



DEHESAS DE ENCINAS Y ALCORNOQUES, EN EL ENTORNO DEL PARQUE NACIONAL DE MONFRAGÜE

Situada en la zona de transición del Parque Nacional y Reserva de la Biosfera de Monfragüe, esta ruta aprovecha parte del antiguo trazado de ferrocarril Madrid-Valencia de Alcántara, discurriendo cerca de la vía que presta este servicio hoy en día, entre dehesas de alcornoques y encinas en las que pasta el ganado bovino y el porcino ibérico.





inicio del camino junto a la zona conocida como Las Habazas

El Camino Natural Vía Verde de Monfragüe parte de la zona conocida como Las Habazas, junto al cruce de la carretera EX -208 y el ferrocarril Madrid-Valencia de Alcántara, a menos de 2 km de la estación de tren de Monfragüe, y a unos 13 km de Plasencia y 8 km de Malpartida de Plasencia, discurriendo enteramente por tierras de este último término municipal.

El camino, todo el tiempo sobre firme asfaltado, no tarda en adentrarse, tras cruzar un camino que lleva a la carretera CC-183, en una dehesa de encinas, aunque con poca densidad de arbolado en los laterales del camino. Tampoco tarda el camino en encontrarse con lo que va a ser su constante acompañante: la vía nueva del ferrocarril a Valencia de Alcántara.

En los tramos en que los taludes de los laterales del camino presentan cierto riesgo, se han colocado talanqueras de madera para proteger al viajero de posibles caídas.

Alejándose momentáneamente de la vía, el camino dibuja una curva sobrepasando el arroyo del Tamujoso por la primera de las cuatro pasarelas de madera construidas presentes en el trayecto. Al alejarse de la vía aumenta el arbolado, esto unido a la presencia del arroyo hace que sea más fácil observar el ganado bovino que pasta en estas dehesas.

Tras un kilómetro y medio, se vuelve a las inmediaciones de la vía, que se cruza por un puente de hormigón, para volver a alejarse de ella durante otro kilómetro hasta llegar a una nueva pasarela que discurre sobre uno de los brazos del arroyo de Calzones. La siguiente pasarela se alcanza casi inmediatamente, y sirve para cruzar sobre un camino que lleva a Malpartida de Plasencia. En este punto, se pueden ver vestigios del antiguo uso ferroviario de este vial, en forma de un edificio en ruinas, o de algunas traviesas de madera que quedan al lado del camino.

El camino se mantiene paralelo al ferrocarril durante más de 7 km, en los cuales, apenas unos metros separan la nueva vía de la antigua. En este punto el camino vuelve a cruzar la vía por un puente de hormigón. Además, durante este tramo, el paisaje de encinar adhesionado pasa a ser un alcornoque adhesionado, que además de para uso ganadero también se utiliza para la industria del corcho, como se puede observar por los troncos descorchados.

Tras cruzar el último puente de hormigón, el camino se aleja de la vía definitivamente hasta el final de la ruta. El camino describe una amplia curva, primero entre algunos alcornoques más, después de vuelta a las encinas, y con el porcino ibérico sustituyendo al bovino como ganado más abundante. La última pasarela, sobre el arroyo del Haza, indica que apenas queda un kilómetro y medio para el final del camino.

Durante este último kilómetro se deja a la derecha otra caseta en ruinas, probablemente asociada también al uso ferroviario, situada junto a una balsa de riego. El punto final de este recorrido se alcanza justo bajo un camino asfaltado que conecta las diferentes explotaciones ganaderas de la zona. Dicho camino permite acceder al palacete de Haza de la Concepción (a 2,4 km), así como a la carretera EX -108, por la que se puede llegar, tras cruzar el río Tiétar, al barrio de la Bazagona (a 3,5 km, perteneciente a Malpartida de Plasencia) y al apeadero con el mismo nombre (a 4,5 km).



Palacete de Haza de la Concepción

PARQUE NACIONAL Y RESERVA DE LA BIOSFERA DE MONFRAGÜE

Este Parque Nacional está ubicado al noreste de la provincia de Cáceres, con el río Tajo como su eje vertebrador. Así forma una forma aproximadamente rectangular, con orientación sureste noroeste, con las sierras al norte y al sur del río delimitando sus bordes.

La protección de este espacio tuvo lugar en 1979 mediante su declaración como Parque Natural con el Real Decreto 1927/1979, de 4 de abril. Posteriormente el área ha sido también nombrada Zona de Especial Protección para las Aves (1991 y ampliada en 2004), en virtud de la Directiva Aves 79/409/CEE, Lugar de Importancia Comunitaria siguiendo la Directiva Hábitats 92/43/CEE y Reserva de la Biosfera por la Unesco en 2003, incluyendo el Parque y su entorno. Por último en 2007 mediante Ley 1/2007 de 3 de marzo fue declarado Parque Nacional.

Monfragüe es considerado como uno de los enclaves más amplios y representativos del bosque y matorral mediterráneo. Presenta un alto grado de conservación, atesorando una gran riqueza en su flora y fauna, pese a que a lo largo de la historia la intervención humana en este espacio no ha sido escasa.

La diversidad de ambientes ecológicos, que van desde los densos y extensos bosques de umbría, los bosques galería junto a los arroyos o los imponentes roquedos de las sierras, albergan más de doscientas especies de vertebrados, que encuentran en este espacio refugio y abundante alimento para desarrollarse. Entre ellas destacan sobre todo las aves; así aquí se encuentra una de las mayores colonias de buitre negro (*Aegypius monachus*) del mundo, o el águila imperial ibérica (*Aquila adalberti*), rapaz en peligro de extinción con la mayor densidad de población en la península ibérica, o la cigüeña negra (*Ciconia nigra*) otro ave también en peligro de extinción, que todos los años emigra desde África para nidificar en Monfragüe, al igual que el alimoche (*Neophron percnopterus*), los milanos negros (*Milvus migrans*), las águilas calzadas (*Hieraaetus pennatus*) o las culebreras (*Circaetus gallicus*), que durante la primavera y el verano compartirán el espacio con otras especies sedentarias como los buitres leonados (*Gyps fulvus*), el águila real (*Aquila chrysaetos*) el halcón peregrino (*Falco peregrinus*), los milanos reales (*Milvus milvus*)...

En cuanto a mamíferos, entre sus bosques de encinas, alcornoques, madroños y quejigos o escondidos entre el matorral de jaras, retamas, brezos o cantuesos encuentran protección ciervos (*Cervus elaphus*), jabalies (*Sus scrofa*), zorros (*Vulpes vulpes*), tejones (*Meles meles*), jinetas (*Genetta genetta*), gatos monteses (*Felis silvestris*), conejos (*Oryctolagus cuniculus*)...

CAMINO NATURAL DEL RÍO RIVERA DE ACEBO

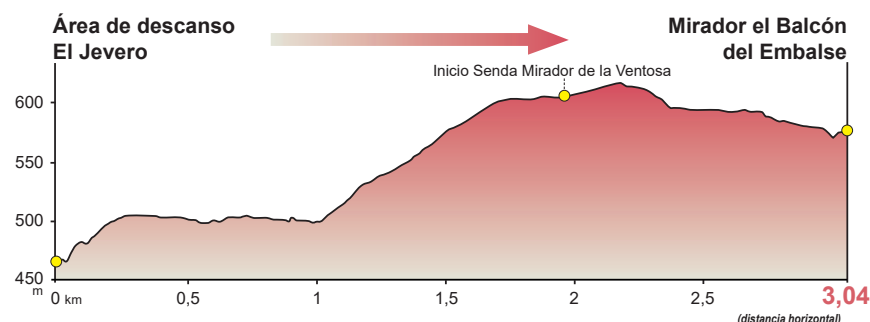
MIDE*

*Datos MIDE para el conjunto de todas las sendas

Severidad del medio natural	2	⚠	Desnivel subida	955 m	⬆
Orientación en el itinerario	2	📍	Desnivel bajada	85 m	⬆
Dificultad en el desplazamiento	3	👉	Longitud ruta (distancia real)	15,02 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	3	👤	Horario	5 h 20 min	🕒

SENDA 1: EMBALSE EL PRADO DE LAS MONJAS

◆ población ● punto de interés



SIETE SENDAS ENTRE DOS AGUAS

El Camino Natural del río Rivera de Acebo está formado por siete sendas interconectadas entre sí, cuyos recorridos suman un total de 15 km. Con una localización privilegiada en plena sierra de Gata, el Camino Natural del río Rivera de Acebo permite, a través de sus siete sendas, recorrer espacios de alto valor natural, algunos de ellos incluidos en la Red Natura 2000. El agua juega un papel primordial en este entorno, existiendo numerosos cursos de pequeña y mediana entidad en buen estado de conservación.



Panorámica de la sierranía

Este Camino Natural se caracteriza por la variedad de paisajes y lugares de interés que ofrecen sus distintas sendas. Así, se pueden encontrar lugares de impresionantes vistas de altura y panorámicas de la serranía, recorridos por laderas de porte predominantemente arbóreo, bosques de ribera o por parajes con protagonismo para el matorral. También se hallan elementos de interés histórico, como el antiguo camino del Puerto de Castilla, e incluso vestigios de viejas instalaciones relacionadas con el uso del agua como la antigua Fábrica de la Luz.

SENDA 1 EMBALSE DE EL PRADO DE LAS MONJAS

Con una longitud de 3 km (aprox. 50 min a pie), la senda parte del área recreativa El Jevero, que cuenta con dos piscinas naturales en el río Rivera de Acebo. Estas dos piscinas y la siguiente, la de Carreciá, se comunican por la senda nº 6. Se trata de unas excelentes piscinas naturales de aguas frescas y cristalinas.

Desde el área recreativa El Jevero, tras cruzar la pasarela entre las dos piscinas, la senda discurre hacia el norte por una ladera en la margen izquierda del río Rivera de Acebo y finaliza en el mirador de El Balcón del Embalse, donde conecta con las sendas nº 3 y nº 7. La senda se articula en tres tramos: el inicial y el final transitan por un sendero, mientras que el intermedio sigue el trazado de la antigua pista del Molino. A dos kilómetros de El Jevero se encuentra el punto de intersección con la senda nº 2, denominado Cuerda Cardilla.

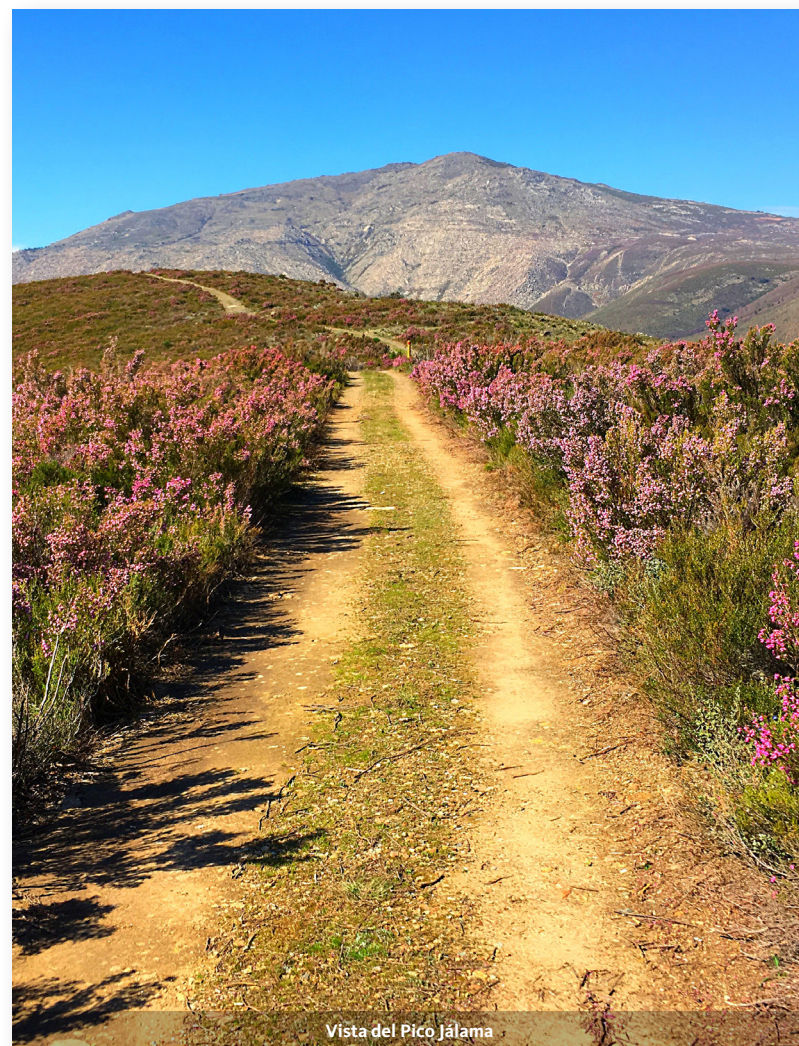


Embalse del Prado de las Monjas

SENDA 2 MIRADOR DE LA VENTOSA

Comienza a dos kilómetros del área recreativa El Jevero. Asciende entre brezos, piornos y jaras hasta alcanzar tras 1,2 Km de fuerte pendiente la cima del cerro de La Ventosa, a 794 m de altitud. En este lugar se encuentra el mirador de La Ventosa, que ofrece una de las mejores panorámicas del embalse y los valles entre los parajes de La Cervigona y Santa María. Al oeste, se divisa el pico Jálama, que con 1.487 m de altitud es uno de los picos más elevados de la sierra de Gata. El Camino continúa hasta La Encrucijada, punto de encuentro entre las sendas nº 2, nº 7, nº 4 y nº 5, donde existe un área de descanso.

La Encrucijada es un punto de los más elevados del Camino Natural, tan sólo la senda nº 4, la del Puerto de Castilla Norte, se encuentra a mayor altitud, por ello, los posibles recorridos de acceso a La Encrucijada desde cualquier otra senda son todos ellos trayectos de subida.



Vista del Pico Jálama

SENDA 3 LOS PUENTECITOS DE LA CERVIGONA

Con una longitud de 2 km (30min a pie), esta senda comienza en el mirador de El Balcón del Embalse y tras cruzar la presa de El Prado de las Monjas continúa por el margen derecho del embalse.

Una vez superado el embalse, tras cruzar la primera pasarela de madera, la senda continúa por el fondo del valle remontándolo por la orilla izquierda del río Rivera de Acebo. La senda introduce al caminante en un paisaje de valles donde predominan las encinas y madroños. Además, acompañada en todo momento de la visual del río Rivera de Acebo y su bosque de ribera, que alberga hábitats riparios de alisedas de interés comunitario, esta senda ofrece la gran riqueza de sensaciones ligadas a los cursos de agua típicos de las gargantas serranas.

El recorrido termina cerca de un edificio que fue en su día una fábrica de luz, muy cerca de la cascada de La Cervigona, pero sin poder llegar a ella debido a la inaccesibilidad del entorno.



Los Puentecitos de La Cervigona

SENDA 4 PUERTO DE CASTILLA NORTE

Con una longitud de 3,2 km (aprox. 45 min a pie), la senda conecta La Encrucijada con el Mirador de La Cervigona. Durante todo el recorrido se puede disfrutar de impresionantes vistas, en particular en sus dos miradores, el de El Manantial de Santa María y el de La Cervigona.

Esta senda forma parte del antiguo camino del Puerto de Castilla, camino con varios siglos de antigüedad, empedrado y de cómoda pendiente, similar a las calzadas romanas, que unía las localidades de Acebo y El Payo. La senda comienza en La Encrucijada y discurre por la falda del Teso de Santa María hasta alcanzar el cortafuegos situado en la zona más alta del recorrido. Abandonando éste por un desvío hacia el sur bien señalizado, se llega al mirador de La Cervigona, desde donde se disfruta de una panorámica del valle del río Rivera de Acebo y su entorno, y se puede vislumbrar a lo lejos la cascada de La Cervigona, de 62 m de altura.



Puerto de Castilla Norte

SENDA 5 PUERTO DE CASTILLA SUR

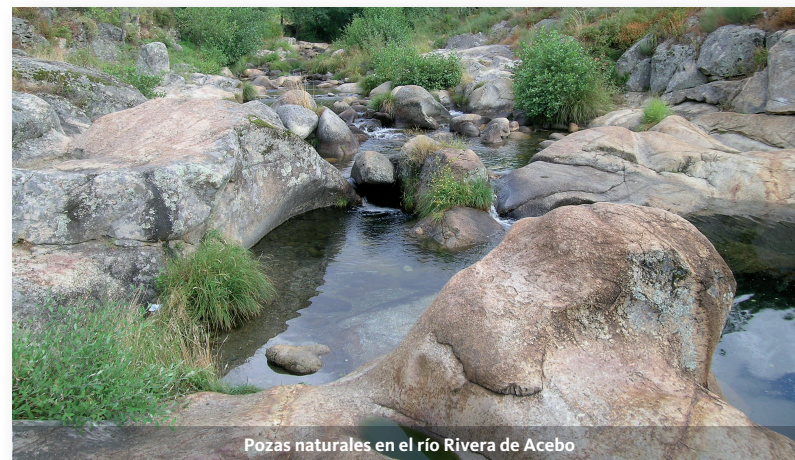
Con una longitud de 3,3 km (aprox. 55 min a pie), al igual que la Senda 4, forma parte del antiguo camino del Puerto de Castilla. La Senda nº 4, forma parte del antiguo camino del Puerto de Castilla. La senda nº 5 conecta la Encrucijada con la piscina natural de Carreciá. Situándonos en la piscina natural de Carreciá, la senda se inicia en el puente existente y asciende hacia el norte, para acabar, tras unas revueltas de fuerte pendiente, en el collado de La Ventosa. Allí, alcanzaremos el área de descanso de La Encrucijada.



Puerto de Castilla Sur

SENDA 6 LAS PISCINAS

Con una longitud de 0,4 km (aprox. 5 min a pie), se trata de un sendero que discurre por el margen derecho del río Rivera de Acebo y que conecta las dos piscinas naturales de El Jevero con la de Carreciá. Tanto desde las piscinas de El Jevero como desde la de Carreciá, tendremos acceso a todas las sendas que forman parte del Camino Natural.



Pozas naturales en el río Rivera de Acebo

SIERRA DE GATA

El Camino Natural del río Rivera de Acebo se encuadra casi en su totalidad en el municipio de Acebo, en la mancomunidad cacereña de Sierra de Gata. Esta mancomunidad (y comarca natural), en el extremo noroeste de la provincia, toma su nombre de una de las sierras que conforman el Sistema Central, la sierra de Gata, que sirve de frontera entre Salamanca y Cáceres.

Su situación ha provocado un aislamiento que ha convertido el lugar en uno de los más vírgenes de la Península, tanto a nivel medioambiental como rural. Esto es especialmente apreciable porque en la zona se han conservado dos lenguas muy particulares como son la *fala* y el *extremeño* (*estremeñu*).

Desde el punto de vista arquitectónico cabe destacar pueblos como Gata, San Martín de Trevejo, Hoyos, Trevejo o Robledillo de Gata, todos ellos declarados Bien de Interés Cultural con categoría de Conjunto Histórico Artístico.

Medioambientalmente, la comarca cuenta con una red de espacios protegidos de gran interés paisajístico y biológico, como la Reserva del Embalse de Borbollón, la Reserva Biológica del Buitre Negro en el Valle del Árrago, La Reserva Paisajística del monte Jálama y la Reserva Biológica de Sierra de Gata. Otros espacios de interés natural son el Castañar del Soto, La Cervigona o la sierra de Santa Olalla.

SENDA 7 ARROYO DE LA JARA DEL REY

Con una longitud de 1,5 km (aprox. 30 min a pie), la senda conecta La Encrucijada con el mirador de El Balcón del Embalse, junto a la presa de El Prado de las Monjas. La senda presenta una fuerte pendiente, por lo que para hacerla más accesible se han incorporado una serie de tramos con escalones de piedra. Partiendo del mirador de El Balcón del Embalse, la senda asciende por la ladera junto al arroyo de su mismo nombre, hasta llegar a La Encrucijada, donde finaliza y conecta con las sendas nº 2, nº 4 y nº 5. En sentido contrario, al llegar al mirador de El Balcón del Embalse se pueden tomar las sendas nº 1 y nº 3. Por su localización, al resguardo de los vientos, y por ser uno de los recorridos que más sombra ofrece, gracias a la vegetación que atraviesa, es aconsejable para cualquier época del año.



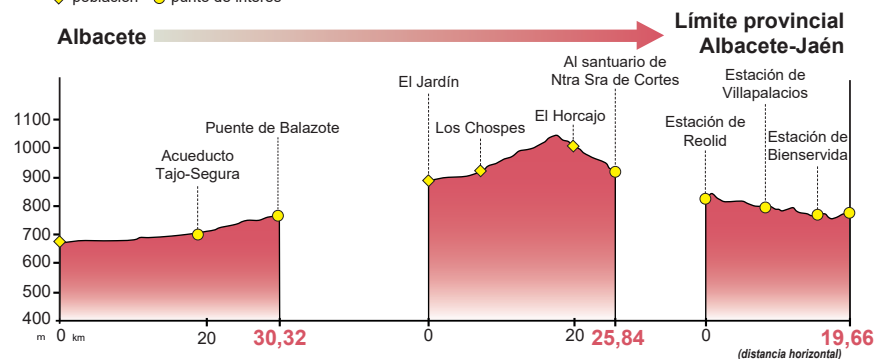
Arroyo de la Jara del Rey

CAMINO NATURAL VÍA VERDE DE LA SIERRA DE ALCARAZ

MIDE

Severidad del medio natural	2	⚠️	Desnivel subida	353 m	⬆️
Orientación en el itinerario	1	📍	Desnivel bajada	284 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	2	👉	Longitud ruta (distancia real)	75,99 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	5	👤	Horario	17 h 5 min	🕒

◆ población ● punto de interés



A TRAVÉS DE LA LLANURA Y SIERRAS DEL SUROESTE DE ALBACETE

El Camino Natural Vía Verde de la Sierra de Alcaraz comienza en la capital albaceteña y atraviesa La Mancha agrícola entre canales, choperas, antiguos túneles y lagunas. Después de atravesar una zona de monte bajo, en las cercanías de Balazote, alcanza las proximidades de las lagunas del Arquillo y los Ojos de Villaverde y llega hasta las inmediaciones de Alcaraz y su importante conjunto monumental. El itinerario continúa desde Reolid hasta alcanzar el límite provincial, donde conecta con el Camino Natural Vía Verde de Segura, con el que comparte el uso de la antigua línea del ferrocarril Baeza-Utiel.



Antigua estación de Ojos de San Jorge



Puente de Balazote sobre el río Mirón

ALBACETE - BALAZOTE

Este tramo del Camino Natural de la Sierra de Alcaraz comienza en el centro urbano de Albacete, junto al parque de la Fiesta del Árbol. Durante sus primeros 5,9 km, correspondientes a la zona periurbana de la ciudad, se comparte el trazado con distintos tramos del Camino Natural del Canal de María Cristina y sus ramales dado que en estos primeros kilómetros la plataforma ferroviaria era irrecuperable.

Hay que tener en cuenta que los canales de María Cristina fueron construidos con la misión de drenar las zonas húmedas de los alrededores de Albacete y eventualmente pueden transportar agua en función del nivel freático teniendo que buscar recorridos alternativos.

Tras recorrer unos kilómetros se llega al paraje conocido como El Palo, y a continuación, se vuelve a cruzar un puente para seguir por la margen derecha del canal hasta llegar a la primera bifurcación del mismo, prosiguiendo a través del ramal del canal del Acequión, dejando a la izquierda el del canal de La Estacadilla. Se continúa hasta el canal del Acequión, que no se abandonará al llegar a la siguiente bifurcación, en la que se gira hacia la derecha dejando a la izquierda el ramal del canal de los Ojos de San Jorge.

Poco después se llega al paraje de la "Huerta del Rey" y se prosigue por la margen izquierda del canal hasta desembocar en el área de descanso de El Acequión a partir de la cual el Camino abandona definitivamente los ramales del canal de María Cristina para asentarse casi íntegramente, durante los siguientes 24,8 km, sobre la antigua plataforma del ferrocarril Baeza-Utiel.

A partir del p.k. 9 el Camino deja de estar asfaltado y pasa a ser de zahorra artificial compactada. En este primer tramo, el Camino se cruza nuevamente con el ramal del canal de los Ojos de San Jorge hasta llegar a la antigua estación y área de descanso del mismo nombre. Tras dejar atrás un paso ferroviario abandonado se llega a la intersección con el final del ramal del canal de la Estacadilla.

LA BICHA DE BALAZOTE

La Bicha de Balazote es, junto con la Dama de Elche y la Dama de Baza, una de las muestras emblemáticas de la escultura ibérica. Se estima que fue labrada a finales del siglo VI a.C., utilizando dos bloques de piedra caliza. Representa a un toro androcéfalo y probablemente estaba adosada a un sillar de esquina de un monumento funerario similar al del Pozo Moro (Chinchilla, Albacete).

Aunque la escultura original, hallada a los pies del cerro donde se asienta Balazote, se encuentra depositada en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid) desde 1910, se puede contemplar una reproducción en la entrada del ayuntamiento de Balazote.

El paisaje que se puede observar a ambos lados del Camino en estos primeros kilómetros de recorrido es el típico de la llanura manchega, caracterizado por extensos campos de labor baldíos, en barbecho o sembrados principalmente de cereales y cultivos de regadío (maíz, alfalfa...).

Se continúa por otro tramo recto de 9,3 km hasta las cercanías de Balazote. En esta última parte del Camino, y una vez pasado el acueducto Tajo-Segura, el paisaje cambia, adentrándose el Camino en zonas con predominio de monte bajo mediterráneo, salpicado de encinas (*Quercus ilex*) y de manchas de pino carrasco (*Pinus halepensis*).

El Camino abandona temporalmente la antigua plataforma ferroviaria y, tras recorrer 2,6 km de caminos abiertos al tráfico motorizado, el recorrido vuelve al trazado ferroviario original hasta llegar al puente sobre el río Mirón, a 1,6 km de Balazote, el último de los vestigios ferroviarios que se puede observar, pues fue construido para soportar el paso de los trenes, aunque una vez abandonadas las obras del ferrocarril sus terraplenes de acceso fueron desmontados.

EL JARDÍN - SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE CORTES

El comienzo del segundo tramo del camino natural se encuentra situado a la entrada de un túnel, junto a un área de descanso próxima a la población de El Jardín. El trazado va internándose en túneles consecutivos y taludes ferroviarios, entre choperas de producción y monte mediterráneo. A la salida de uno de estos túneles se llega a la estación que daba servicio a El Jardín.

Se siguen sucediendo algunos túneles, el más largo de ellos pasa bajo la población de Los Chospes, a la que se puede acceder antes de entrar en él. En esta localidad se puede contemplar la Laguna del Arquillo, de origen cársico y declarada Monumento Natural, y la Laguna de los Ojos de Villaverde, en la que es en la que es fácil observar gran variedad de aves acuáticas.

Después de un corto túnel, el camino recorre una larga recta con la población de El Cubillo visible a la derecha del camino, al otro lado de la carretera. El paisaje se abre a una zona de cultivos y el camino va pasando bajo una serie de puentes. De esta manera se llega hasta la antigua estación de Robledo.

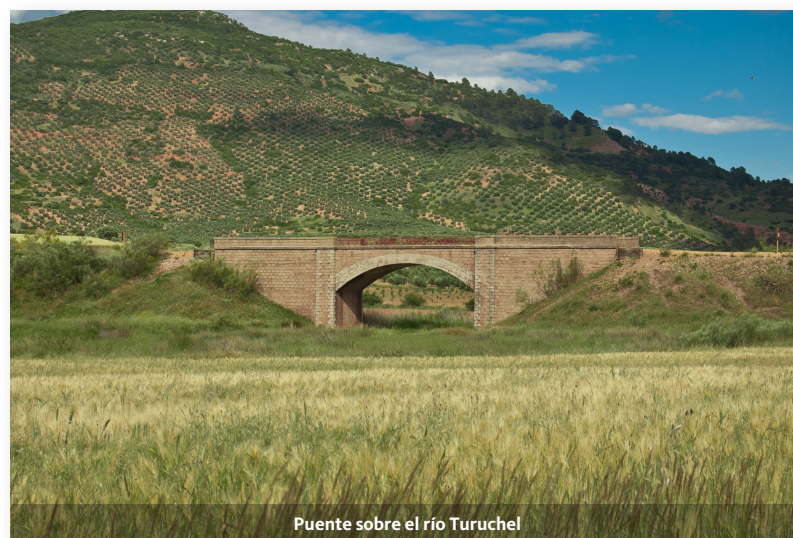
A la salida de la estación, la ruta pasa por debajo de la carretera que lleva a Robledo. Al otro lado, espera un trayecto por campos de cereal y dehesa de encinar y sabinas, entre muros de piedra, donde se observan los típicos majanos o acumulaciones de piedra que el agricultor extrae del terreno. El paisaje se vuelve más agreste antes de llegar a la estación de El Salinero.

Después de la estación se abandona momentaneamente el trazado ferroviario pasando por encima de la antigua plataforma del tren por un puente. Tras rodear una explotación de áridos junto a la carretera que va a El Horcajo, el camino recupera la antigua línea de ferrocarril. El camino comienza un recorrido repleto de amplias curvas, en las que se va pasando por los túneles y viaductos construidos para el paso del tren.

Al último de estos túneles se entra tras pasar por encima de la carretera por una pasarela. En una área de descanso al otro lado del túnel concluye este tramo, junto a la carretera que permite acceder al santuario de Nuestra Señora de Cortes, que queda a poco más de un kilómetro. Este santuario alberga una talla romana de madera del siglo XII que, según se cuenta, encontró un pastor en las ramas de una ermita en el mismo lugar en que se levantó la primera ermita que dió origen al santuario actual.



Majanos (montículos de piedra amontonada por los agricultores)



Puente sobre el río Turuchel

REOLID - LÍMITE PROVINCIAL ALBACETE- JAÉN

Este tramo comienza en el área de descanso situada frente al almacén de la antigua estación de Reolid. Poco después de superar el edificio principal se alcanza el túnel de Reolid de 520 m de longitud, dotado con iluminación artificial automática, aunque se recomienda ir provisto de linterna. Avanzando por el interior del túnel se deja la localidad de Reolid a la izquierda, detalle que puede pasar desapercibido al viajero ya que a la salida del túnel se habrá superado el núcleo urbano en su totalidad. El trazado discurre en paralelo a la carretera N-322 superando el puente sobre el río de Salobre.

Se supera por un puente el arroyo Sequillo, lo que permite disfrutar de las bellas estampas que ofrece la sierra del Relumbrar y la sierra de Alcaraz a un lado y a otro del trazado. Tras iniciar un tramo compartido con vehículos de algo más de 500 m se divisa la localidad de Villapalacios a la que precede los edificios que conformaban la antigua estación que daba servicio a la poblaciones. Atravesando el corto túnel de Villapalacios se deja esa localidad a la izquierda del itinerario. A esta infraestructura ferroviaria le sucede otra, el puente que supera el río de La Mesta

Después de un ligero ascenso, el trazado toma dirección sur, continuando ahora en suave descenso hasta llegar al arroyo de las Peñuelas, superado por el antiguo puente ferroviario. De nuevo comienza un ligero ascenso que lleva hasta la antigua estación de Bienservida. Tras avanzar de nuevo en paralelo a la carretera N-322, finalmente se cruza por una pasarela de nueva construcción.

Poco después del río Turruchel, que se cruza mediante un puente, se alcanza el límite provincial entre Albacete y Jaén. Aunque el Camino Natural de la Sierra de Alcaraz concluye aquí, es posible seguir recorriendo el trazado el antiguo ferrocarril Baeza-Utiel mediante el Camino Natural Vía Verde de Segura (ver sector Sur), que recorre parte del tramo jienense de esta infraestructura ferroviaria.

EL FERROCARRIL BAEZA-UTIEL

El proyecto de esta vía férrea estaba incluido dentro del *Plan Preferente de Ferrocarriles de Urgente Construcción (Plan Guadalhorce)* de 1926, en el que, entre otras, se preveía la construcción de una línea de carácter estratégico cuyo objetivo era unir Algeciras con la frontera francesa.

Para ello se proyectó un ferrocarril desde la estación de Baeza (actualmente denominada Linares-Baeza) a Saint-Girons (el trayecto de Algeciras a Baeza aprovechaba líneas ya existentes) pasando por Albacete, Utiel, Teruel, Alcañiz y Lérida. Esta línea se dividió en varios tramos: Lérida - Saint-Girons (175 km), Baeza - Utiel (366 km), Utiel - Teruel (100 km) y Teruel - Lérida (273 km). Mientras en algunos tramos (Utiel-Teruel) nunca llegaron a iniciarse las obras, en otros llegaron incluso a inaugurarse algunas secciones (Lérida-La Poble, que actualmente sigue en servicio).

El tramo de Baeza a Utiel sumaba un total de 366 km, divididos en cuatro secciones. En enero de 1932, fecha en que el "*Plan Guadalhorce*" fue derogado, las tres primeras secciones, que sumaban 246 km y unían Baeza con Albacete, se habían ejecutado en un 60%, estando más retrasada (30%) la ejecución entre Albacete y Utiel.

Tras la guerra civil solamente se retomaron las obras en las tres primeras secciones mencionadas, pero cuando ya se había tendido la vía (incluyendo balasto, traviesas y carriles) en los 116 km de la tercera sección (provincia de Albacete) y estaba a punto de licitarse el montaje de vía en las dos primeras secciones (provincia de Jaén), un informe del *Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo* (perteneciente al Banco Mundial) del año 1962 hizo que, en enero de 1963, el Ministerio de Obras Públicas paralizase de forma provisional la construcción de esta línea, de la que únicamente se puso en servicio la nueva estación de Albacete, sustituida en 2010 por la actual estación de Albacete-Los Llanos.

El abandono de las obras tomó carácter definitivo en 1985, siendo levantada en 1991 la vía montada en el tramo de la provincia de Albacete.



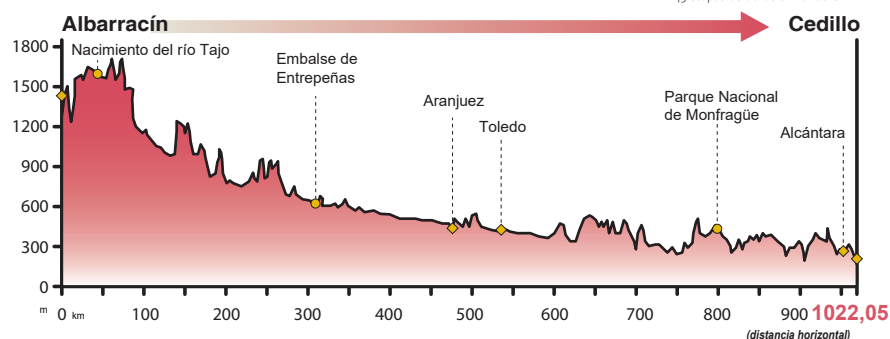
Uno de los viaductos ferroviarios por los que discurre el Camino Natural

CAMINO NATURAL DEL TAJO

MIDE

Severidad del medio natural	2	⚠️	Desnivel subida	6.697 m	⬆️
Orientación en el itinerario	2	📍	Desnivel bajada	7.769 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	2	👉	Longitud ruta (distancia real)*	1.033,84 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	5	👤	Horario**	236 h	🕒

◆ población ● punto de interés * Longitud total incluyendo ramales
** 43 etapas de duración variable



POR EL RÍO IMPERIAL

El Camino acompaña uno de los más preciados ríos de la Iberia, el Tajo, compañero que va descubriendo al viajero maravillas de la naturaleza peninsular, de las ciudades reales, de castillos, ermitas e iglesias, y los rincones más emblemáticos de un país que, en sus aguas, refleja gran parte de su historia y cultura.



Monumento junto al nacimiento del río Tajo

DE ALBARRACÍN A ERMITA DE SAN LORENZO

Aunque el trazado del Camino Natural comienza a cierta distancia del nacimiento del río Tajo, en Albarracín, merece la pena disfrutar de la localidad que da nombre a la sierra donde nace el río. Entre Albarracín y Villar del Cobo (etapa 1), el Camino inicia su trazado por un paisaje de montaña, dominado por escarpes y cortados rocosos. En las laderas de la Sierra de Albarracín crecen extensos bosques de pino laricio, y en las márgenes del río, de aguas rápidas y limpias, se alinean los bosques de ribera. Durante el recorrido el paisaje va cambiando, pasando de altoterros y bosques de montaña en el tramo alto del río, a las tierras de labor y olivares en las cotas más bajas.

Entre Villar de Cobo y la Ermita de San Lorenzo (etapa 2), el Camino discurre por un paraje montañoso en el fondo del valle, atravesando zonas agrícolas y pastizales, que se convierten en bosques donde predomina el pino albar cuando la ruta se aproxima al nacimiento del río Tajo. Hasta la ermita, la ruta discurre a media ladera abandonando la provincia de Teruel para adentrarse en Guadalajara.

DE ERMITA DE SAN LORENZO A ESTREMEIRA

El Camino atraviesa un gran cortado desde la Ermita de San Lorenzo hasta Peralejos de las Truchas (etapa 3), donde el duro terreno solo es apto para las sabinas y los pinos, y donde se refugian numerosas especies de aves, destacando las rapaces, como el águila real, el águila perdicera, el alimoche y el buitre leonado.

Encajonada entre farallones calizos, la senda avanza desde Peralejos de las Truchas hasta Poveda (etapa 4). El bosque de ribera flanquea los márgenes del río y los pinos laricios, quejigos y arces ofrecen al visitante un bello paisaje.

Entre Poveda y Zaorejas (etapa 5) el Camino discurre por un cañón modelado por la erosión fluvial durante millones de años, orografía que alberga diversos ecosistemas de gran interés. Dejando atrás los cañones rocosos, la ruta lleva desde Zaorejas



Albarracín y su muralla



Vista de una zona remansada del río en el Alto Tajo

hasta Villar de Cobeta (etapa 6) por zonas boscosas dominadas por pinares y sabinas. Los sabinas de sabina albar, relictos testimoniales de los bosques esteparios pre-glaciales, son acompañados por la encina, el quejigo, el pino resinero, el pino albar, el pino laricio, el rebollo, la aulaga, el tomillo y el enebro.

A medida que el recorrido desciende de la montaña a la meseta, entre Villar de Cobeta y Huertapelayo (etapa 7), los densos pinares son sustituidos por las encinas y sabinas. En los campos de trigo y cebada, el laboreo de la tierra dispone un importante recurso de invertebrados, que sirven de alimento para la avifauna. En las tierras de labor pedregosas, el acopio de piedras en "majanos", permite el refugio de conejos, zorros, comadrejas y mochuelos. Los linderos y ribazos, son el hábitat de aves, pequeños roedores y sus depredadores, aguiluchos pálidos y alcotanes. En este tramo destaca el Monasterio de Buenafuente del Sistol, único monasterio cisterciense que aún se conserva en la provincia de Guadalajara.

Los cortados rocosos dominan el paisaje entre Huertapelayo y Valtablado del Río (etapa 8). Aunque agrestes, son hábitat de cientos de especies animales y vegetales adaptadas a las duras condiciones de los canchales y escarpes calizos que flanquean el río. En las cuevas, los excrementos de los murciélagos son el recurso alimenticio de muchos invertebrados que allí viven de forma permanente.

El Camino entre Valtablado del Río y Trillo (etapa 9) discurre entre pinares, encinas, huertas, nogales y caminos de herradura. Los árboles frutales son un complemento de las huertas, que en ausencia de heladas tardías ofrecen abundantes cosechas.

Entre Trillo y Mantiel (etapa 10) los meandros del río y la cola del embalse de Entrepeñas conducen el sendero flanqueado por encinas y quejigos y un rico ecosistema fluvial. Los pastizales y escobonales esconden al conejo de sus principales depredadores, las águilas real y perdicera, y sirven de pasto para las razas de vacuno morucha y sayaguesa. Los olivares ocupan, desde hace más de 600 años, gran parte de los plantíos del Tajo entre Mantiel y Alocén (etapa 11), aunque el abandono de su explotación ha propiciado que las fincas sean colonizadas por jaras y romeros. La encina, un símbolo de adaptación al clima de la Península Ibérica, es acompañada por matorrales y herbáceas, como torviscos, estepas blancas, esparragueras, avenas, banderillas y cantuesos.

Entre Alocén y Sacedón (etapa 12), se puede practicar el senderismo y la bicicleta de montaña, en un paisaje dominado por las riberas, los plantíos de olivares, nogales, frutales y huertas. A lo largo de caminos carreteros y sendas que se alternan con algunos tramos asfaltados, se pueden disfrutar los paisajes de llanuras y cortados, los bosques de pino laricio, encinas y coscojas, y las ermitas e iglesias.

Entre Sacedón y Sayatón (etapa 13) la ruta continúa por el margen derecho del embalse de Entrepeñas hasta el salto de Bolarque. El paisaje alterna entre los valles y barrancos que circundan el cauce y las llanuras en las que se mezclan los cultivos, pinares y olivares. En este tramo destaca la Boca del Infierno, un desfiladero con paredes verticales de 100 m de altura. El trayecto conduce desde el pueblo de Sayatón hacia Zorita (etapa 14), con el paso de Bolarque y las vegas del Tajo.

Desde Zorita de los Canes, localidad donde se pueden visitar las Ruinas visigodas de Recópolis, se discurre por los Sotos del río Tajo hacia Almoguera (etapa 15), donde está el embalse con el mismo nombre. Entre las localidades de Almoguera y Estremera (etapa 16), el paisaje agrícola es dominado por campos de cereal y maíz, regados por el embalse de Estremera.



Castillo de Zorita de los Canes



Real Iglesia de San Antonio en Aranjuez

DE ESTREmera A VILLAMEJOR

Estremera es la primera localidad en la Comunidad de Madrid por la que pasa el Camino, pasando posteriormente por Fuentidueña (de donde parte el Camino Natural de la Cañada Real Soriana Oriental) y llegando a Villamanrique de Tajo (etapa 17) a través de un paisaje dominado por amplios horizontes, jalonados por colinas que van encauzando el río.

El tramo entre Villamanrique de Tajo y Colmenar de Oreja ofrece un paisaje diferente, en el que se recorren antiguos vestigios de canteras abandonadas, que se alternan con modernas explotaciones extractivas. A la llegada a Colmenar se abre el bonito valle de Valdegrederos.

Entre Colmenar de Oreja y Aranjuez, la ruta desciende al encuentro del Tajo a su paso por el Real Sitio y Villa de Aranjuez, ciudad declarada Patrimonio de la Humanidad, con un gran conjunto histórico-cultural a descubrir.

El Camino deja atrás el Real Sitio y sus impresionantes monumentos para volver a los meandros del Tajo que van regando las tierras de grandes Caseríos hasta Villamejor (etapa 20). En la desembocadura del arroyo de Martín Román, se localiza la Reserva Natural del Carrizal de Villamejor, un humedal salino con un espeso carrizal y un bosque de tarajes.

DE VILLAMEJOR A PUENTE DEL ARZOBISPO

Desde Villamejor, el Camino retorna a Castilla - La Mancha en su discurrir hacia Toledo (etapa 21), llegando a la Ciudad Imperial por un recorrido fluvial. En la ciudad, declarada Patrimonio de la Humanidad, están representadas las tres culturas-religiones monoteístas (musulmana, judía y cristiana), como se puede observar en su arquitectura, cultura, arte y gastronomía. Desde Toledo, el transcurrir del río a través de suaves colinas entre olivos y cereal, lleva hasta Albarreal de Tajo (etapa 22) donde se podrá admirar la Iglesia Parroquial de la Asunción, así como su pequeño casco urbano salpicado de pequeñas casas encaladas.



El espectacular paso del río Tajo por las Barrancas y el embalse de Castrejón, ofrece uno de los paisajes más espectaculares del camino entre Albarreal de Tajo y La Puebla de Montalbán (etapa 23), que hará las delicias de los aficionados a la ornitología. Entre La Puebla de Montalbán y Malpica de Tajo (etapa 24), el itinerario discurre entre los embalses de Castrejón y del Carpio. Durante el recorrido se pueden visitar castillos, ermitas y el yacimiento arqueológico de Las Tamujas, a la entrada del pueblo de Malpica del Tajo.

La llegada a Talavera desde Malpica del Tajo (etapa 25), se realiza por un hermoso paseo a través de una de las antiguas rutas de tránsito entre las localidades aleñañas: la vereda de Talavera. El Camino discurre entre campos de cultivo de riego circular y plantaciones de olivos, almendros e higueras. En Alcántara se encuentra un gran patrimonio histórico que merece la pena visitar.

Dejando atrás la ciudad de Talavera de la Reina y con destino a Calera y Chozas (etapa 26), la ruta se interna en vastos campos de cultivo de regadío. Los pastizales albergan una gran riqueza y diversidad de aves esteparias y las riberas están formadas por fresnedas, saucedas y juncales. El tramo entre Calera y Aldeanueva de Barbarroya (etapa 27) comparte recorrido con el Camino Natural Vía Verde de la Jara que conduce al embalse de Azután por un antiguo trazado ferroviario, cruzando túneles y un altísimo puente sobre el embalse.

Desde Aldeanueva de Barbarroya hasta El Puente del Arzobispo (etapa 28), el Camino desciende hacia las vegas del Tajo, entre encinas y bloques de granito, recorriendo parte de la Calzada Romana del río Uso y la presa del embalse de Azután.

DE PUENTE DEL ARZOBISPO A CEDILLO

Dejando atrás Castilla-La Mancha para entrar en Extremadura, desde El Puente del Arzobispo (etapa 29), la ruta atraviesa infinitos campos salpicados de olivos, almendros y encinas para llegar a Valdelacasa de Tajo. Entre esta y Peraleda de San Román (etapa 30), el Camino atraviesa cotos privados de caza y campos de cultivo. El embalse de Valdeca-

ñas presta utilidad a los regadíos de la comarca y alberga una gran diversidad de fauna y flora, con presencia de islas, aguas someras, ribera en la cola del embalse y roquedos. En este tramo se destacan los grabados prehistóricos de Peña Castillo y el Castillo de Alija.

Desde Peraleda de San Román, el trayecto continúa entre olivares hasta Bohonal de Ibor (etapa 31). Encinas, robles, chopos, sauco, alisos, fresnos, álamos, disponen alimento y refugio para las nutrias y grullas. Se abandona Mesas de Ibor para adentrarse en las colinas que conducen, a través al embalse de Valdecañas y la dehesa, hasta la localidad de Higuera (etapa 32). Entre las Sierras del Frontal y del Campillo, domina el paisaje el bosque esclerófilo mediterráneo con una amplia diversidad de rapaces y mamíferos.

Entre Higuera y Serrejón (etapa 33), el Camino discurre por uno de los paisajes más característicos de este territorio: la dehesa extremeña, ecosistema modelado por la mano del hombre, y ejemplo de equilibrio hombre-naturaleza. Serrejón es el primer municipio del Parque Nacional de Monfragüe.

Entre Serrejón y Villarreal de San Carlos (etapa 34), sede del centro de visitantes del Parque Nacional de Monfragüe, se puede disfrutar de este espacio protegido, uno de los enclaves más extensos y representativos del bosque y matorral mediterráneo. En abrigos y covachas a lo largo de las escarpadas sierras cuarcíticas existen restos de pinturas rupestres esquemáticas, que datan entre comienzos del tercer milenio y el siglo V a.C.

Desde Villarreal de San Carlos hasta Serradilla (etapa 35) se deja atrás el Parque Nacional por estrechas sendas y caminos. Atravesando dehesas de encinas, alcornoques y olivos, la ruta avanza desde Serradilla hasta Cañaverl (etapa 36). Este abrupto espacio cuenta con varias cadenas montañosas, como los canchos de Ramiro, el Pico de Ladronera y la sierra de la Solana, entre otros. La Presa Portaje, acoge ornitofauna acuática de importancia internacional.

Entre Cañaverl y Garrovillas de Alconétar (etapa 37) el Camino atraviesa variados paisajes, desde las más zonas áridas hasta las hermosas estampas de la ribera del Tajo embalsado en el pantano de Alcántara. En esta etapa se pueden ver las ruinas

del puente de Alconétar (siglo I d. C.) y la Plaza de la Constitución, el Palacio de los Condes de Alba de Liste y el Barrio Judío.

Durante el recorrido que une Garrovillas de Alconétar y Mata de Alcántara (etapa 38) destaca el pinar de Garrovillas, las zonas esteparias y los bosques aclarados de encina. Desde Mata de Alcántara (etapa 39) se llega a Alcántara, ciudad cuyo emplazamiento estratégico ha condicionado su evolución histórica, como atesoran gran parte de sus monumentos y arquitectura.

Entre Alcántara y Membrío (etapa 40), el Camino lleva a los Llanos de Brozas y Alcántara, que constituyen una zona de alto valor ecológico, incluida en la Red Natura 2000. Es un ecosistema de llanura tradicionalmente dedicado al pastoreo con una gran importancia para las aves.

Entre Membrío y Santiago de Alcántara (etapa 41), el Camino discurre por la Sierra de San Pedro que, con altitudes entre los 300 y los 700 m, es considerada como una de las zonas con mejor representación de flora y fauna asociada al bosque y matorral mediterráneo, y que alberga al 15% de la población mundial de Águila Imperial.

Desde Santiago de Alcántara a Herrera de Alcántara (etapa 42) el Camino discurre por la Rivera Aurela, donde destaca la presencia de alcornoques, encinares y galerías ribereñas. Desde Herrera de Alcántara, se llega a Cedillo (etapa 43), que presenta una orografía muy abrupta, donde los ríos, arroyos y riberas lo dotan de gran belleza. La vegetación típica en las laderas de umbría está constituida por encinas, alcornos, durillos, labiérnagos, madroño, acebuches, cornicabras, etc., y en las solanas predominan las jaras, entre las que se intercalan las encinas.

Dejando el pueblo, se llega al punto y final del recorrido junto a la presa de Cedillo, en la frontera con Portugal, habiendo acompañado al río Tajo desde su nacimiento, en los Montes Universales, hasta el lugar donde el río cambia de país y se hace internacional.



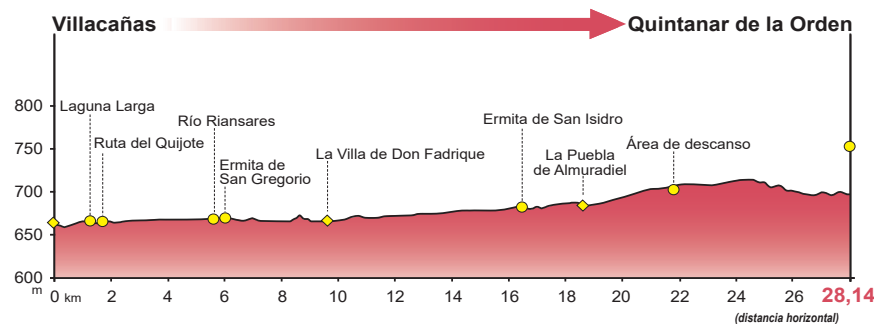
Paisaje característico de la dehesa extremeña

CAMINO NATURAL VÍA VERDE DEL TRENILLO. VILLACAÑAS A QUINTANAR DE LA ORDEN

MIDE

Severidad del medio natural	1	⚠️	Desnivel subida	45 m	⬆️
Orientación en el itinerario	1	📍	Desnivel bajada	20 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	1	👉	Longitud ruta (distancia real)	28,16 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	3	👤	Horario	6 h	🕒

◆ población ● punto de interés



HUMEDALES ENTRE VIÑAS Y OLIVOS

En plena mancha toledana se inauguró a principios del siglo XX, la línea férrea que unía Villacañas y Quintanar de la Orden, pasando por las localidades de Villa de Don Fadrique y Puebla de Almoradiel. La llegada de este tren, conocido popularmente como “el Trenillo”, favoreció el abandono paulatino de los cultivos cerealistas, escasamente rentables en la zona, abriendo paso a la producción vitivinícola que todavía se mantiene y que contribuyó enormemente a la mejora socioeconómica de toda la comarca.



Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción en Villa de Don Fadrique



Viñedos en los márgenes del Camino

A mediados del pasado siglo, la línea férrea, que es mucho más larga del tramo que se ha acondicionado como Camino Natural, quedó en desuso, pero los pueblos de la zona continuaron con sus bodegas y alcoholeras.

El Camino comienza en la zona oriental de Villacañas en las proximidades de la estación de tren del municipio, en donde se pueden consultar en un cartel informativo, el trazado y las principales características del recorrido de este Camino Natural, que transcurre paralelo a la carretera CM-410 y une esta localidad con Quintanar de la Orden.

Una vez atravesada la carretera de circunvalación CM-3001 en dirección este, se pasa por unas naves industriales que indican el final del núcleo urbano. A escasos 300 m, el Camino se cruza con la Ruta del Quijote que se dirige a la laguna Larga, que junto con las cercanas de Tirez y Peña Hueca, y las más pequeñas laguna Gramosa y laguna de los Santos, complementan la Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA), denominada Mancha Húmeda, declarada en 1981 Reserva de la Biosfera por la UNESCO. En esta laguna resulta obligatoria una parada para ver de cerca algunas especies tan amenazadas como la pagaza piconegra (*Gelochelidon nilotica*), que elige esta laguna para pasar el estío, y otras tan llamativas y escasas como los flamencos (*Phoenicopterus roseus*) o la malvasía cabeciblanca (*Oxyura leucocephala*). La presencia de estos importantes humedales ha motivado el Camino Natural de Humedales de La Mancha, que nace en este mismo punto.

Al volver al camino, el paisaje, típicamente manchego, llanuras infinitas salpicadas de olivos y viñedos, acompaña al viajero en todo su recorrido. Una vez atravesado el río Riánsares, se encuentra un camino a la derecha que se dirige a una de las múltiples ermitas tan frecuentes en tierras manchegas, en este caso la de San Gregorio, muestra del tradicional fervor popular de sus habitantes.

El Camino gira hacia el Norte al encontrarse con la carretera CM-3005, en busca de un paso elevado por el que salvarla, volviéndose después hacia el sur para retomar la antigua plataforma del ferrocarril. El Camino abandona momentáneamente la antigua vía férrea para internarse en Villa de Don Fadrique por la calle Tirez. Coronada por las chimeneas de sus antiguas alcoholeras, en esta localidad se podrá disfrutar del paisaje y fauna de su Laguna del Rey, al norte del casco urbano e incluida en el listado de espacios naturales que compone la Mancha Húmeda, o dar un paseo por el casco urbano en donde destacan algunas casas nobles, como la de los Lara o la de las Llaves, y la iglesia de Nuestra Señora de La Asunción.

Una vez retomado el rumbo, el recorrido continúa entre viñedos en los que paulatinamente aumentan las casas que parecen islas dispersas en un mar de cultivos, entre ellas destaca, un poco antes de llegar a Puebla de Almoradiel, la ermita de San Isidro, edificada junto al puente sobre el río Cigüela, popularmente conocida como puente de "Tahierro".

Aunque el Camino rodea la Puebla de Almoradiel por el Sur, el visitante podrá aprovechar para adentrarse en su casco urbano y visitar la iglesia de San Juan Bautista o los restos de los molinos de agua, utilizados antaño para moler harina y maltratados por el tiempo. Varias de sus piezas esenciales, como sus muelas, se han recuperado y se exhiben en alguno de los edificios municipales como el polideportivo.

Abandonando la Puebla por el paseo de los Enamorados, se afronta el último tramo del recorrido, que no variará su dirección hasta alcanzar la autopista Ocaña – La Roda (AP-36), cruzándola por un paso elevado situado 400 m al norte de la antigua plataforma del ferrocarril. Retomada la vía, el Camino continúa en línea recta, pasando bajo la carretera N-301, hasta llegar a las afueras de Quintanar de La Orden, punto final del Camino Natural, aunque el recorrido no debería darse por finalizado sin antes visitar el casco urbano de esta localidad para ver su iglesia, la casa palacio de los Rada, el "rollo" y demás atractivos turísticos que encierra.



Laguna Larga (Villacañas)



El "puente romano" a las afueras de Puebla de Almoradiel

LOS SILOS

Los silos son las tradicionales casas subterráneas que desde finales del siglo XVIII, proliferaron en Villacañas, algunas de las cuales todavía se encuentran en uso.

Se trata de casas excavadas en la tierra, cuyas fachadas y habitáculos se recubren de cal para multiplicar la luz en su interior. En las habitaciones interiores se abren "lumbres" que servían de respiradero para la casa.

Al estar bajo tierra, la temperatura de estas viviendas se mantiene constante, lo que permite a sus moradores afrontar los rigores del invierno y huir del sofocante calor del verano.

En el Museo Etnológico del Silo, en Villacañas, se pueden visitar estas casas subterráneas, únicas en Europa por estar excavadas en suelo llano.



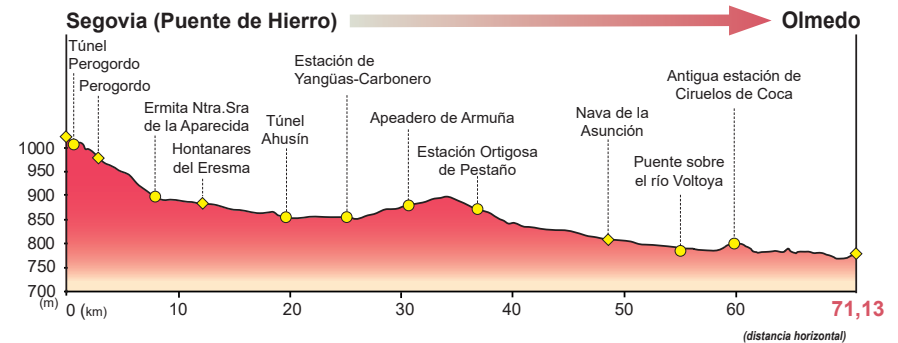
Casa Palacio de los Rada, en Quintanar de la Orden

CAMINO NATURAL VÍA VERDE VALLE DEL ERESMA

MIDE

Severidad del medio natural	2	⚠️	Desnivel subida	108 m	⬆️
Orientación en el itinerario	1	📍	Desnivel bajada	337 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	1	🚲	Longitud ruta (distancia real)	71,17 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	5	👤	Horario	14 h 30 min	🕒

◆ población ● punto de interés

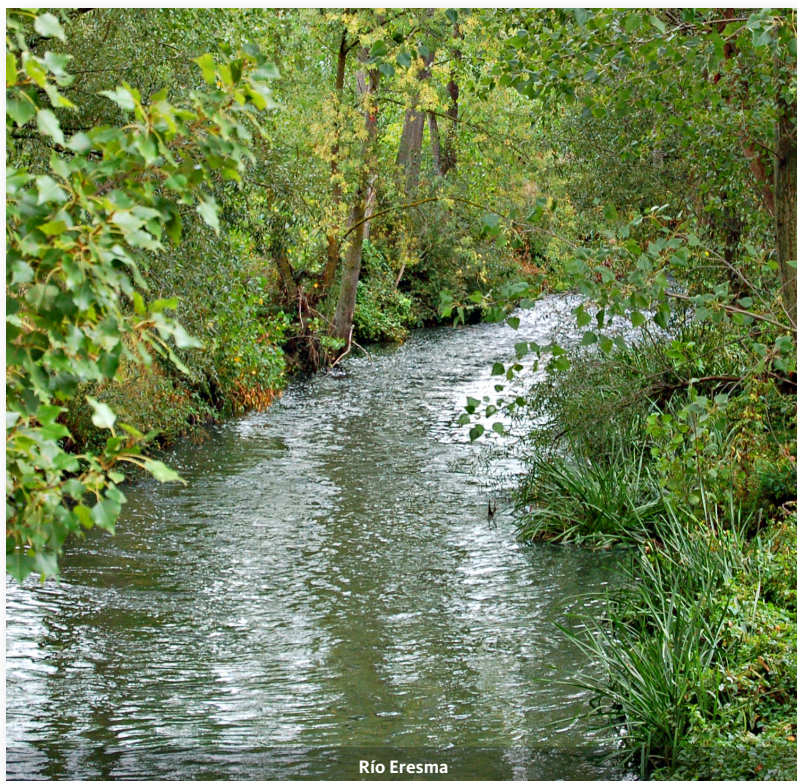


UN FERROCARRIL CENTENARIO POR LA VEGA DEL RÍO ERESMA

El Camino Natural Vía Verde Valle del Eresma recupera para el viajero el trazado del ferrocarril Segovia-Medina del Campo, en activo durante más de 100 años. El itinerario rehabilitado transita desde Segovia hasta Olmedo, dividido en tres tramos de longitud muy similar, contando en total con más de 70 km para disfrutar en bicicleta, o en cualquier otro medio no motorizado. El camino juguetea entre el río Eresma y la vegetación de ribera de su valle, cultivos de cereal mecidos por el viento y masas de pino resinero (*Pinus pinaster*) en resinación.



Acueducto de Segovia



Río Eresma

Este Camino parte de la monumental ciudad de Segovia y es ideal para recorrer en bicicleta con la familia por su fácil y suave trazado, permitiendo pasar un buen día visitando la bella ciudad.

SEGOVIA (PUENTE DE HIERRO) - ESTACIÓN DE YANGUAS - CARBONERO

Esta primera etapa comienza en el conocido popularmente como *punte de Hierro* (oficialmente *punte de Tejadilla*). Durante los cuatro primeros kilómetros se transita fielmente por el antiguo trazado ferroviario que unía Segovia con Medina del Campo y, poco después de superar el kilómetro uno, se atraviesa el túnel de Perogordo, alcanzándose tras otros dos kilómetros Perogordo, pedanía perteneciente a la capital segoviana.

A continuación, el itinerario cruza bajo el trazado de la Línea de Alta Velocidad Madrid-Valladolid-Palencia-León para continuar en paralelo a ella (a la derecha del Camino) durante los próximos cuatro kilómetros. El Camino sólo se aleja momentáneamente de la vía para cruzar una carretera.

Finalizado este tramo, el viajero tras pasar bajo la carretera CL-605 y atravesar una pequeña pasarela de madera, llega hasta una pradera en la que se encuentra la ermita de Nuestra Señora de la Aparecida. Después, el itinerario discurre brevemente por el polígono industrial Nicomedes García, cruzando nuevamente bajo el trazado del AVE, retomando de nuevo el antiguo trazado de la vía del tren.

El viajero continúa la ruta internándose en el encinar de Lobones, pasando poco después sobre el puente (sobre el Eresma) y el caserío del mismo nombre. Llegando a Hontanares de Eresma, el Camino Natural Vía Verde valle del Eresma cruza con el Camino Natural del Eresma compartiendo trazado durante algo más de kilómetro y medio, hasta el área de descanso junto a la antigua estación de Hontanares.

Dejada atrás la estación, el Camino continúa por la antigua plataforma, dejando a mano derecha el acceso a la localidad de Los Huertos, pasando sobre el arroyo de Roda y el desvío a la ermita de Nuestra Señora de las Vegas para llegar al área de descanso junto al antiguo apeadero de Ahusín. Poco después, se cruza bajo la carretera SG-V-3312 y se atraviesa un túnel.

Poco antes de llegar a la conclusión de esta etapa, el itinerario cruza por encima del arroyo del Encinar que desemboca en el río Eresma y un kilómetro después el caminante llega a la antigua estación de Yanguas de Eresma, en la localidad de Carbonero El Mayor, que junto con el área de descanso Yanguas – Carbonero marca el final de la primera etapa del Camino Natural Vía Verde valle del Eresma.

ESTACIÓN DE YANGUAS - CARBONERO - NAVA DE LA ASUNCIÓN

La segunda etapa cruza un puente sobre el río Eresma, poco después de dejar atrás la estación, dejando paso la vegetación de ribera a pequeños rodales de pinos y cultivos de cereal.

Entre choperas de producción y pequeños rodales de pinos, se alcanzan las ruinas del molino Caldillas, aunque hay que desviarse ligeramente del camino para contemplarlo. A continuación, se transita por una zona tapizada por cultivos de cereal, en los que no es difícil ver rebaños de ovejas de las razas autóctonas presentes en la provincia, como son la raza Churra, la Castellana (también en su variedad Negra) y la Ojalada; y en la que tras varios cruces de camino el viajero divisa la ermita de la Virgen del Tormejeón



Antigua estación de Ortigosa de Pestaño

Avanzando con el arroyo del Tormejón a mano derecha, se supera el punto kilométrico 30 para llegar al apeadero de Armuña; modesta edificación construida en ladrillo, alrededor de la cual se erigen las ruinas de varias construcciones ligadas a la línea ferroviaria. En este punto, el trazado gira a la izquierda, cruzando la carretera SG-V-3311 que conduce a la cercana población de Armuña, a la derecha del itinerario. Tras cruzar la carretera se recupera el trazado ferroviario original, dejando a la derecha la ermita de la Virgen del Prado y, más adelante, el pueblo de Miguel Ibáñez.

El Camino avanza junto a la población de Miguel Ibáñez, donde la sombra ofrecida por el área de descanso permite recuperar fuerzas. Entre cultivos de cereal se alcanza la población de Ortigosa de Pestaño, donde el trazado del antiguo ferrocarril y su bella estación separaban el barrio conocido como de La Estación del resto del núcleo urbano.

El Camino Natural Vía Verde valle del Eresma se acerca a la Línea de Alta Velocidad Madrid-Valladolid-Palencia-León, comenzando un tramo compartido de 2.995 m por camino ancho de tierra. Avanzando paralelo a la vía del AVE, se cruza un camino que comunica los núcleos urbanos de Domingo García y Nieva. Poco después, el viajero llega a la ermita de la Virgen del Pozo Viejo junto al área de descanso del mismo nombre localizada en un pinar.

El itinerario supera la Línea de Alta Velocidad caminando bajo ella por un puente. Avanzando pocos metros con la línea férrea a la derecha, finaliza el tramo compartido tomando el camino de la izquierda, alejándose poco a poco del tren, para adentrarse en una masa de pinar de pino resinero (*Pinus pinaster*) que no abandonará hasta 2 km antes de finalizar esta segunda etapa a la entrada en la localidad de Nava de la Asunción, en el cruce con la carretera SG-V-3413.



Pinar en resinación



Laguna de Caballo de Alba

NAVA DE LA ASUNCIÓN - OLMEDO

Esta tercera y última etapa comienza en la localidad segoviana de Nava de la Asunción, comenzando entre tierras de cultivo de secano y, posteriormente, internándose en las grandes extensiones de pino resinero que ofrecen un alto valor paisajístico ligado a la importancia socio-económica de estos árboles, ya que la extracción de resina es un sector clave de esta zona rural. Las caras de resinación, en las cuales se extrae la resina por el método de estimulación química, dotan al pino de un color entre amarillento y anaranjado en la parte baja de su tronco y convierten este enclave en una colorida estampa.

Después de pasar bajo las vías del AVE y tras cruzar el río Voltoya por un imponente puente de 110 m de longitud, y con el pinar de resinero dominando aun el paisaje, se entra en tierras de Coca, pasando junto a las ruinas de la antigua estación que daba servicio a esa localidad. Aunque queda a más de dos kilómetros del itinerario, merece la pena visitar por su vasta historia y amplio patrimonio arquitectónico en que destaca su castillo mudéjar.

Se abandona el pinar para adentrarse nuevo en un paisaje dominado por cultivos de secano, alcanzándose la localidad de Ciruelos de Coca y su estación, en torno al punto kilométrico 59. La línea de alta velocidad se vuelve a sortear otras dos veces, primero por un paso subterráneo y después por un puente. Entre medias un área de descanso indica la localización del antiguo apeadero de Fuente de Santa Cruz.

Desde el puente sobre la línea de AVE se puede ver, a la derecha del camino, la Laguna de Caballo de Alba. Esta lámina de agua, junto a otros numerosos humedales de pequeño calado, algunos de ellos de naturaleza salina, perteneciente al LIC Lagunas de Coca y Olmedo, y suponen un refugio perfecto para multitud de especies de aves.

Poco después del punto kilométrico 67 se cruza la carretera que da acceso a la localidad de Fuente-Olmedo, ya en la provincia de Valladolid. Finalmente, tras algo más de tres kilómetros, un panel interpretativo marca el final de esta tercera y última etapa del Camino Natural Vía Verde del valle del Eresma, a escasos 600 m de Olmedo, inmejorable final para esta aventura ferroviaria.

TREN SEGOVIA - MEDINA DEL CAMPO

El tren que unía Segovia con Medina del Campo se mantuvo en funcionamiento desde 1884 hasta 1993. La construcción de dicho trazado no estuvo exenta de vicisitudes, ya que en un principio fue una de las alternativas del tramo Madrid - Valladolid, perteneciente al conocido como Ferrocarril del Norte (Madrid - Irún).

Desestimada como opción principal, se construyó como línea secundaria, característica que perduró con los años, reforzada por el hecho de que la estación de Segovia estaba dispuesta en fondo de saco y obligaba a los trenes a invertir el sentido de la marcha. El tramo Segovia - Medina del Campo, punto elegido para la conexión con la línea Madrid - Irún, se inauguró el 1 de junio de 1884 y el 1 de julio de 1888 se conectó con el tramo Villalba - Segovia.

La línea, que siempre tuvo un uso reducido, se clausuró al tráfico en 1993, desmantelándose por completo entre Segovia y Olmedo y reaprovechada en partes para la línea de alta velocidad entre Madrid y Valladolid.



El Camino Natural sigue la antigua plataforma del ferrocarril Segovia-Medina del Campo

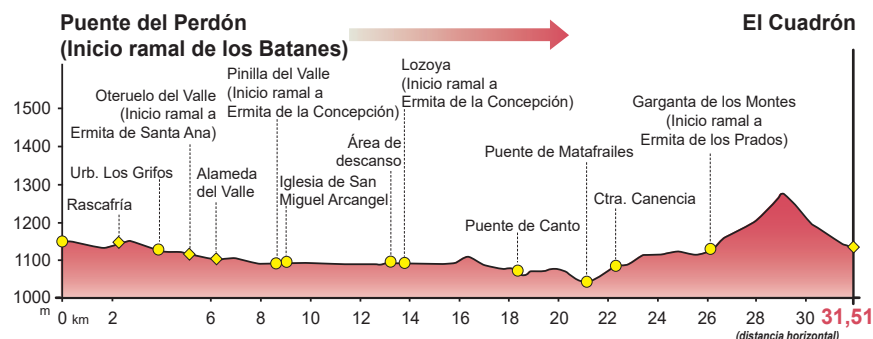
CAMINO NATURAL DEL VALLE DEL LOZOYA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	605 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	455 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)*	51,28 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	12 h

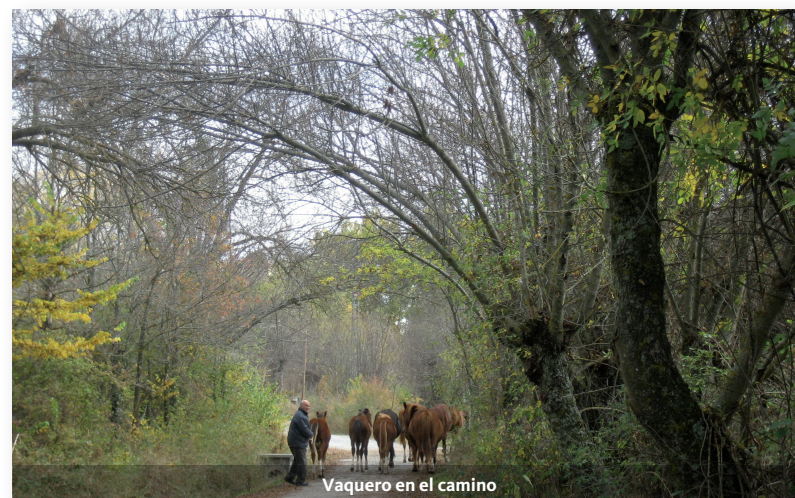
◆ población ● punto de interés

* Longitud total incluyendo ramales



UN PASEO POR LA SIERRA MADRILEÑA

Este Camino se compone de una ruta principal y seis itinerarios complementarios, que ofrecen al viajero la posibilidad de acercarse a conocer la vertiente sur de la sierra de Guadarrama, al noroeste de la Comunidad de Madrid, por un valle salpicado de ermitas ocultas entre pinares centenarios, que cuenta con la presencia constante del río Lozoya, y una rica biodiversidad en la que destacan especies tan amenazadas como el águila imperial ibérica (*Aquila adalberti*) o la *Graellsia*, una mariposa nocturna única en el mundo.



Vaquero en el camino

El Camino comienza en el Puente del Perdón, construido en el siglo XVIII, cerca del kilómetro 27,6 de la carretera M-604. Desde este punto parte también el primero de los ramales (Ruta de los Batanes).

Este ramal que toma el nombre de la finca por donde discurre, pasa junto al cercano Monasterio de Santa María del Paular, parada obligatoria, permitiendo también una visita al cercano arboreto Giner de Los Ríos, un jardín botánico en miniatura que cuenta con especies de árboles exóticos que ofrecen sus mejores galas en primavera y otoño. Este ramal discurre paralelo a la carretera M-604, terminando a unos cien metros de la salida de Rascafría, junto a un puente por el que se puede cruzar el río Lozoya e incorporarse a la ruta principal.

Desde el Puente del Perdón, la ruta principal cruza el río para adentrarse en una alameda en la que se puede disfrutar de la quietud del valle. Al llegar a las ruinas de un antiguo colegio se atraviesa una puerta, y se continúa atravesando fincas de cultivo y prados ganaderos hacia Rascafría, cruzando de nuevo el Lozoya por el puente del molino de Briscas.

Una vez atravesado el arroyo Artiñuelo, ya en el pueblo, avanza por la avenida de los Cascajales en paralelo al arroyo. Al llegar a una rotonda con una farola en su centro, y tras un corto recorrido por el casco urbano, la ruta cruza la carretera del Puerto de la Morcuera (M-611) y tras dejar atrás el cementerio de Rascafría, continúa por una vía pecuaria que atraviesa la urbanización "Los Grifos" por un agradable paseo entre fresnos (*Fraxinus* sp.) y avellanos (*Corylus avellana*) hacia Oteruelo del Valle, donde, tras atravesar el pueblo por la calle Real y después girar por la calle del Río, el Camino Natural se bifurca, ofreciendo al viajero la posibilidad de continuar la ruta principal hasta Alameda del Valle, o bien tomar el segundo ramal hacia la ermita de Santa Ana.



Puente del Perdón



Vistas a la ermita de Santa Ana

La ruta de la ermita de Santa Ana parte del final de la calle del Río, y tras pasar por un área de descanso, cruza el río Lozoya para continuar hasta una manga o cercado ganadero desde donde la ruta continúa su viaje atravesando un pequeño puente con un paso canadiense, hacia un precioso rebollar. Unos kilómetros más adelante el Camino se estrecha, convirtiéndose en senda que va girando hasta cruzar el arroyo de Santa Ana, y llegar a la explanada donde se encuentra la ermita en donde, además de visitar su interior, merece la pena disfrutar del paisaje serrano. El trazado vuelve a un camino ancho marcado por una cruz en honor a los pastores, y se dirige hacia Alameda del Valle pasando por su helipuerto y, tras cruzar el río Lozoya, por un parque, uniéndose a la ruta principal a la salida del pueblo, en una pista en dirección a Pinilla del Valle.

Siguiendo el trazado principal, el Camino abandona Oteruelo por el camino de los Cascajales, pasando junto al cementerio, siguiendo una pista que llega hasta Alameda del Valle entre fresnos. Esta localidad se bordea por su lado sur, abandonándola por la calle de las Cercas, que pasa junto al cementerio y se dirige hacia Pinilla del Valle. Se entra en Pinilla por la calle de la Presa, desde donde ya se puede disfrutar de las primeras vistas del cercano embalse, junto al que se encuentra uno de los tres yacimientos del pleistoceno que hay en el municipio. El Camino se adentra en el pueblo, pasando junto al ayuntamiento y a la parroquia de San Miguel Arcángel.

Desde la entrada a Pinilla del Valle, parte el tercer ramal del Camino Natural (Ruta de la ermita de la Concepción), que asciende hacia la carretera M-604 pasando por un bosque en el que se mezclan plátanos, olmos, pinos o fresnos y que cuenta con una zona de picnic. Pasando bajo la carretera, se llega a la ermita de la Concepción. Para regresar al camino principal, basta con desandar los pasos de vuelta a Pinilla.

La ruta principal sale del pueblo, alejándose del agua entre fresnos trasmochados, un claro signo de la importancia del ganado en la comarca, para volver a orientarse hacia el embalse, por cuyo margen seguirá hasta entrar en Lozoya, atravesando un acogedor pasillo de centenarios robles rebollos (*Quercus pyrenaica*).

Antes de llegar a Lozoya se puede optar por recorrer el cuarto ramal consistente en un camino de ida y vuelta (Ruta de la Ermita de la Fuensanta). Para ello es preciso entrar al pueblo y llegar a la Iglesia de San Salvador, desde donde sube una empinada calle, presidida por una torreta eléctrica, que abandona Lozoya mientras ofrece unas hermosas vistas del valle. La ermita de la Fuensanta está construida en una hondonada, guarecida de los vientos fríos del invierno y del duro sol del verano, donde se pueden beber las aguas más famosas y cristalinas de la sierra madrileña.

Retomando la ruta principal, el paseo continúa por las proximidades del embalse sin adentrarse en el pueblo, bordeándolo para abandonarlo más adelante por un pequeño tramo asfaltado que da acceso a las instalaciones de la presa, desde donde el Camino se encamina al puente de Canto o del Congosto. Este puente, que data de la época medieval, permite atravesar el río Lozoya en un punto en el que sus aguas se encajan y corren en abundancia, sobre todo en los momentos de apertura de la presa.

A medida que el Camino avanza, va aumentando su pendiente sin llegar a ser excesiva, mientras bordea el Lozoya a media ladera, continuando hacia el antiguo puente de Matafrailes, desde donde se puede acceder al siguiente ramal (Ruta de Canencia), que asciende en dirección sur hasta la localidad de Canencia.



Vistas del río Lozoya



Ermita de Nuestra Señora de los Prados

Retomado el Camino principal, y tras cruzar con mucha precaución la carretera al puerto de Canencia M-629, el trazado sigue por un tramo de vegetación mucho más abierta debido al pastoreo ganadero. En este tramo previo a la Garganta de los Montes, la elevación del terreno permite contemplar el embalse de Ríosequillo.

Antes de llegar a Garganta de los Montes, puede continuarse el viaje directamente hacia El Cuadrón, o bien acercarse antes a visitar la ermita de los Prados, por el sexto y último ramal de este Camino Natural.

Este ramal, la ruta de la ermita de los Prados, asciende en dirección sur hasta llegar a un paso canadiense donde gira por un camino bordeado por una valla de madera que llega hasta la ermita, donde se puede descansar cómodamente en las mesas allí dispuestas. El ramal se completa descendiendo hacia Garganta de los Montes, conectando con la ruta principal a la salida de la población.

La ruta principal no llega a adentrarse en Garganta de los Montes, bordeándola por el sur y dejándola atrás por el camino de Valdemanco. El Camino Natural se dirige a la Oficina de Turismo de El Cuadrón, punto final de este Camino Natural, por un tramo donde la pendiente se acentúa y los árboles han ido abandonando el paisaje para dar paso al monte bajo propio de las zonas altas de sierra.

MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE EL PAULAR

En pleno valle del Lozoya se levanta el Monasterio de Santa María de El Paular, declarado Monumento Nacional en 1876, gracias a su belleza arquitectónica donde se mezclan elementos góticos y barrocos.

El monasterio tiene su origen en el año 1390, cuando Juan I rey de Castilla, días antes de morir, mandó construirlo por orden de su padre Enrique II. Al año siguiente vendrían a residir en él sus primeros moradores, pertenecientes a la Orden de los Cartujos, que hasta la desamortización de 1835 lo ocuparían, haciendo de él una de las grandes cartujas españolas.

Desde 1954, el monasterio lo habita una pequeña comunidad benedictina que se ocupa de su cuidado y mantenimiento, así como de atender a los visitantes que hasta allí se acercan.

El horario de visitas o de misas del monasterio se puede consultar en www.monasterioelpaular.com y en el teléfono 91.8 69.14.25.



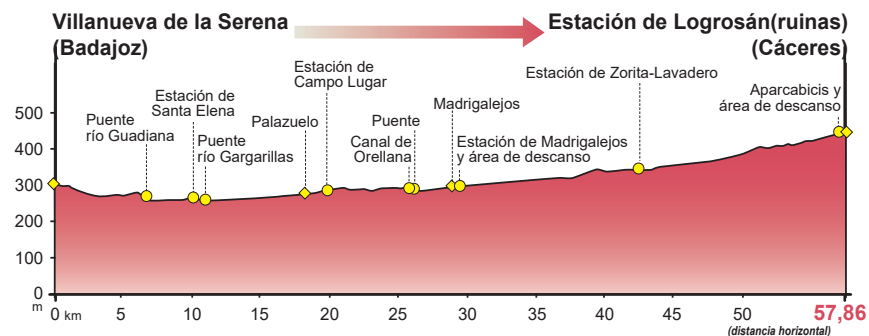
Cartuja de Santa María de El Paular

CAMINO NATURAL VÍA VERDE VEGAS DEL GUADIANA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	235 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	100 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	57,88 km
Cantidad de esfuerzo necesario	5	Horario	14 h

◆ población ● punto de interés



POR LAS DEHESAS DE LAS GRULLAS

Este recorrido inaugurado en 2007, que une Villanueva de la Serena (Badajoz) con Logrosán (Cáceres), sigue un antiguo camino ferroviario proyectado para comunicar esta zona con Talavera de la Reina, cuyas obras se abandonaron definitivamente al inicio de la Guerra Civil. Su trazado, de 57,8 km, ofrece al viajero, además de la belleza de su paisaje, la posibilidad de acercarse a conocer la mayor área de invernada de las grullas que, procedentes del norte de Europa, acuden puntualmente cada año a su cita con las mejores dehesas peninsulares.



Iglesia de la Asunción en Villanueva de la Serena



Vegetación de ribera en el río Ruecas

Este Camino Natural comenzó a gestionarse en 2001 al constituirse un consorcio que lleva a cabo las labores de su mantenimiento, formado por los ayuntamientos de Villanueva de la Serena, Don Benito, Navalvillar de Pela, Rena y Villar de Rena; las entidades de ámbito territorial inferior al municipio de Palazuelo (Villar de Rena) y El Torviscal (Don Benito), en la provincia de Badajoz, y los ayuntamientos de Alía, Campolugar, Cañamero, Guadalupe, Logrosán y Madrigalejo (de la provincia de Cáceres).

Todo el Camino está convenientemente señalizado y cuenta con áreas de descanso, y su firme compactado permite el cómodo tránsito de bicicletas o caballos.

El Camino comienza en los alrededores de la estación de Villanueva de la Serena, avanzando en dirección noroeste por la calle José Gallardo y posteriormente por el paseo Castelar. Tras un kilómetro, a la altura del cruce del paseo Castelar con la calle Prolongación Occidente, una rampa permite bajar a la plataforma del antiguo ferrocarril, acondicionada como el Camino Natural y acompañada durante algunos metros por el ferrocarril moderno. El Camino pasa por debajo de la Ronda de la Hispanidad y continúa hasta pasar bajo la carretera EX-A2-R2, y sobre un canal cercano a una pequeña zona de carrizos (*Phragmites australis*).

Un kilómetro y medio después del canal, al llegar a unas fincas particulares, gira noventa grados al este, pasando un camino hasta confluir perpendicularmente en otro donde continúa por la izquierda en dirección norte. La ruta continúa entre unas casas y un centro de jardinería hasta cruzar la carretera BA-060. El Camino dibuja una curva hacia la izquierda hasta que vuelve a contactar con la antigua plataforma ferroviaria, y con el Camino Natural del Guadiana. Desde este punto, girando hacia la derecha, se cruza el río Guadiana por un viaducto, en cuyo inicio se encuentra un panel informativo sobre las características más destacadas de este tramo del Camino Natural.

La ruta prosigue en sentido noroeste, en paralelo a un camino asfaltado que conduce hasta el sifón del Canal de Orellana. Tras pasar por una pasarela sobre la EX-351 y posteriormente bajo la N-430, el camino abandona momentáneamente la plataforma ferroviaria reutilizada para recuperarla un kilómetro después tras rodear una zona de olivares y cultivos, poco antes de llegar a la estación de Santa Rena.

Unos cientos de metros después, el Camino cruza un puente sobre el río Gargáligas y, tras otros tres km, a la altura de El Torviscal, pasa por debajo de un puente de tres ojos. Este tramo de la ruta atraviesa un suave paisaje agrario de campos cultivados, y tras cruzar bajo otro puente de tres ojos que lleva a Palazuelo y un canal, llega junto a la estación de Campo Lugar (km 19,2). A un kilómetro de abandonar la estación, el paisaje se transforma en una tupida dehesa de encinas (*Quercus ilex*) por la que el Camino avanza zigzagueando en paralelo al río Ruecas, hasta cruzar el sifón del Canal de Orellana.

La ruta prosigue pasando sobre el Canal de Orellana y cruzando el río Ruecas por un puente, cercano a la desembocadura del arroyo Pizarroso, donde una vez más el paisaje recupera su tradición agrícola. Antes de llegar a la estación de Madrigalejos (km 29,9), salva la carretera EX-378 por una pasarela, junto a la que se encuentra un área de descanso desde donde se puede acceder a esta localidad por carretera, atravesando nuevamente una zona de dehesas.

Se continúa el Camino dejando atrás una granja agropecuaria con un silo torre, adentrándose a continuación entre encinas y pastos, donde son frecuentes las charcas temporales que sirven de abrevadero para el ganado local que comparten en calma con cigüeñas (*Ciconia* sp.), grullas (*Grus grus*), y demás avifauna de la zona.

El Camino llega a la Balsa de Hitos (km 32), creada para asegurar el regadío de la finca del mismo nombre donde siempre pueden observarse limícolas y otras aves asociadas a los humedales. En este punto, el paisaje adhesionado, una vez más, da paso a los cultivos seguidos por un retamar y, finalmente, una gran dehesa que acompañará al visitante hasta el final de la ruta.

Tras cruzar una carretera y el Canal de las Dehesas, se llega a la estación de Zorita-Lavadero (km 41,28), desde donde puede observarse el río Ruecas, que en algunos puntos se aproxima bastante al Camino Natural. A partir de aquí, el trazado prosigue paralelo al río por un paisaje muy homogéneo durante algunos kilómetros, abandonando definitivamente el río en las proximidades del embalse del Ruecas para continuar junto al arroyo Grande



Ganado en la dehesa

Acompañado de dicho arroyo, el Camino se aproxima en dirección noroeste a la localidad de Logrosán, pasando primero sobre la carretera de acceso a su casco urbano y posteriormente bajo la EX-102, donde el Camino Natural finaliza en la antigua estación, después de atravesar una zona de retamas y un tramo de suaves prados con matorral.

Desde esta estación parte también el Camino Natural de las Villuercas, que continúa atravesando la provincia de Cáceres en dirección noreste.

TESORO DE BERZOCANA

La comarca de Las Villuercas se encuentra salpicada por infinidad de restos arqueológicos entre los que destacan los de los primeros asentamientos de Cañameros y de Logrosán, datados en la Edad del Bronce, hace 3.000 años, aunque probablemente el hallazgo más importante sea el Tesoro de Berzocana, actualmente en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, consistente en dos torques celtas, encontrados casualmente por un pastor en el término municipal de esta localidad cacereña.

Estos dos collares de oro de gran tamaño, que aparecieron en un vaso de bronce y presentan una decoración elaborada con incisiones de rombos, líneas paralelas y triángulos, se han interpretado como un posible presente, o moneda de cambio al líder local que gobernara aquellas tierras por entonces, a cambio de ganado.

DEHESAS DE CAMPOLUGAR Y MADRIGALEJO

Cada otoño, las centenarias dehesas de Campolugar y Madrigalejo se transforman en la mayor área de invernada de grullas del continente, llegando a censarse unos 50.000 ejemplares.

Estas aves, procedentes del norte de Europa, llegan cada otoño en bandos familiares en forma de V, dispuestos a aprovechar durante los meses más fríos, la riqueza en semillas y frutos de estas zonas, para regresar a sus lejanos territorios de cría antes de que comience la primavera.



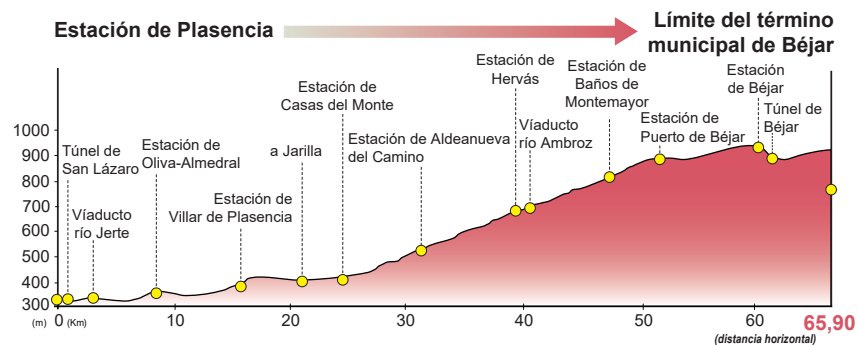
Viaducto sobre el río Guadiana del antiguo ferrocarril

CAMINO NATURAL VÍA DE LA PLATA

MIDE - TRAMO 1

Severidad del medio natural	2	⚠️	Desnivel subida	976 m	⬆️
Orientación en el itinerario	1	📍	Desnivel bajada	178 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	2	👉	Longitud ruta (distancia real)	65,98 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	5	👤	Horario	15h 35 min	🕒

◆ población ● punto de interés



PASEANDO POR EL ANTIGUO FERROCARRIL PLASENCIA-ASTORGA

Este Camino Natural recupera para el uso de caminantes y cicloturistas partes del trazado del antiguo ferrocarril Palazuelo-Astorga, que funcionó durante casi cien años entre finales del siglo XIX y finales del siglo XX. Este ferrocarril formaba parte del denominado ferrocarril Ruta de la Plata, que tomaba su nombre de la Vía de la Plata, una calzada romana (*Iter ab Emerita Asturicam*) que discurría entre las ciudades de *Augusta Emerita* (actual Mérida) y *Asturica Augusta* (hoy Astorga).

En la actualidad se pueden recorrer este Camino Natural en 3 tramos: entre Plasencia y Béjar (Cáceres y Salamanca), entre Alba de Tormes y Carbajosa de la Sagrada (Salamanca) y entre Barcial del Barco y Maire de Castroponce (Zamora), aunque en un futuro se prevé la puesta en servicio de más tramos.



El antiguo viaducto ferroviario sobre el río Jerte

DE LA ESTACIÓN DE PLASENCIA AL LÍMITE MUNICIPAL ENTRE BÉJAR Y NAVALMORAL DE BÉJAR

Este tramo arranca junto a la estación de la monumental Plasencia, que aún conserva servicio ferroviario. El camino no tarda en atravesar el túnel de San Lázaro y justo a la salida comienza a acompañar al río Jerte, pasando por dos impresionantes viaductos. Después de abandonar el río Jerte y de atravesar las trincheras excavadas para el paso del tren y cruzar sobre de las infraestructuras con las que comparte nombre, la Autovía de la Plata, el paisaje pasa a ser menos accidentado, en una zona de ondulaciones suaves cubierta de dehesas.

Durante los siguientes 30 km la ruta, que discurre casi siempre junto a la autovía, pasando de lado a lado en varias ocasiones, va pasando por diferentes estaciones de ferrocarril algo alejadas de los pueblos a los que daban servicio, algunos situados en la llanura, como Oliva de Plasencia o Aldeanueva del Camino, otros a media ladera, como Villar de Plasencia o Casas del Monte. Desde la estación de Villar de Plasencia es posible llegar hasta uno de los vestigios romanos más importantes de Cáceres, la ciudad de Cáparra (a unos 5 km), atravesada por la Vía de la Plata que funcionaba como decumanus maximus.

Desde la estación de Aldeanueva del Camino la ruta se interna en un territorio más accidentado, abandonando el valle del río Ambroz para internarse en la sierra de Béjar, frontera natural entre Cáceres y Salamanca. Esto también supone un cambio de paisaje, con el camino discurrendo entre bosques caducifolios mientras pasa por poblaciones como Hervás (famosa, entre otras cosas, por su judería y con un impresionante viaducto ferroviario sobre el río Ambroz), Baños de Montemayor (que toma su nombre de unos antiguos baños termales romanos) o Puerto de Béjar (ya en Salamanca), y sus respectivas estaciones de ferrocarril.

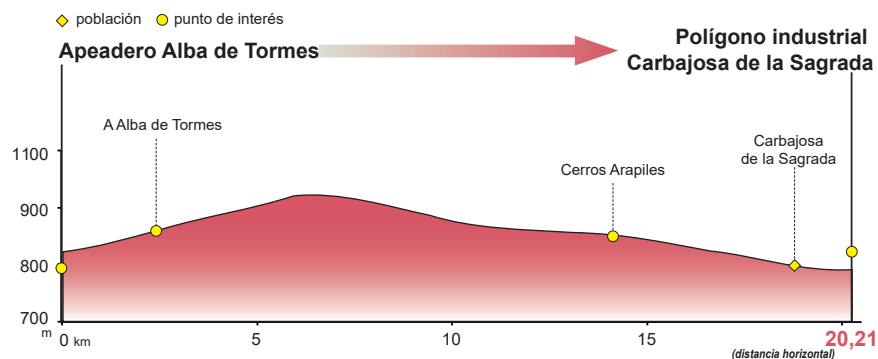
El itinerario llega entonces a otra ciudad monumental como es Béjar, donde, tras pasar la estación, se interna en un túnel que pasa bajo el promontorio en que se sitúa la ciudad, saliendo al otro lado en el valle del río Cuerpo de Hombre, a cuyas orillas se situaban las fábricas textiles que dieron fama a esta localidad Salmantina. Lo que queda de tramo hasta llegar al límite municipal de Béjar se realiza de nuevo por un paisaje de dehesas.



Panorámica de Béjar

MIDE - TRAMO 2

Severidad del medio natural	1	⚠️	Desnivel subida	105 m	⬆️
Orientación en el itinerario	1	📍	Desnivel bajada	135 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	1	👉	Longitud ruta (distancia real)	20,22 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	2	👤	Horario	4 h 15 min	🕒



DE ALBA DE TORMES A CARBAJOSA DE LA SAGRADA

Este tramo que discurre enteramente por la provincia de Salamanca comienza junto al antiguo apeadero ferroviario de Alba de Tormes, a unos 8 km de la población a la que daba servicio y que se puede observar desde un mirador más adelante ya en el Camino Natural. Después de un breve recorrido en paralelo al río Tormes la ruta se aleja de él y comienza un tránsito por las zonas de cultivos y pastos de Alba de Tormes y Terradillos.

Posteriormente el paisaje cambia cuando el camino se interna en una extensa mancha de dehesa entre la que pasta el ganado vacuno: se trata de un paisaje muy característico de la provincia conocido como campo charro o dehesa charra. Mientras se llega al límite de la dehesa, se empieza a ver en el horizonte uno de los hitos más importante de este tramo del Camino Natural, los cerros Arapiles.

Estos dos cerros fueron protagonistas de una de las batallas más decisivas de la guerra de la independencia española, la batalla de los Arapiles, que enfrentó a las tropas napoleónicas con las tropas anglo-luso-españolas al mando del duque de Wellington, y concluyó con la derrota del ejército francés. Se trata este enclave de un Bien de Interés Cultural con la categoría de Sitio Histórico, y un monolito erigido en el Arapil Grande rememora esta batalla.

Tras pasar entre los Arapiles (Arapil grande a la izquierda del camino, Arapil Chico a la derecha) el paisaje retorna a los pastos y cultivos de las localidades vecinas de Arapiles, Calvarrasa de Arriba, Las Torres y, finalmente Carbajosa de la Sagrada.

Después de pasar junto a esta última población, el camino no tarda en llegar a su final, en un polígono industrial desde el que no es complicado llegar hasta la ciudad de Salamanca, cuyo centro histórico queda solo a unos tres kilómetros.

SITIO HISTÓRICO DE LOS ARAPILES

La vía férrea Plasencia-Astorga, y por tanto el Camino Natural, pasa justo entre dos cerros que fueron protagonistas de la Guerra de la Independencia, los Arapiles.

La Batalla de los Arapiles fue uno de los enfrentamientos más importantes de la Guerra de la Independencia, se libró en los alrededores de las colinas del Arapil Chico, donde se desplegaron las baterías de artillería aliadas y el Arapil Grande, donde lo hicieron las francesas, en el municipio de Arapiles, al sur de la ciudad de Salamanca, el 22 de julio de 1812.

Tuvo como resultado una gran victoria del ejército aliado (anglo-hispano-portugués) al mando del general Arthur Wellesley, primer duque de Wellington, sobre las tropas francesas al mando del mariscal Auguste Marmont. Después de esta victoria, Wellesley avanzó por el valle del Duero y tomó Madrid, donde fue aclamado como libertador por la población. Aunque la campaña no fue decisiva a largo plazo, esta derrota fue un preludio del fin de la hegemonía europea de Napoleón.

Aparte de en los cerros en sí, esta batalla marcó la historia de todos los pueblos de los alrededores y junto a los cuales pasa el Camino Natural, por ejemplo, Arapiles, que cuenta con un Aula de Interpretación del Sitio Histórico de los Arapiles.



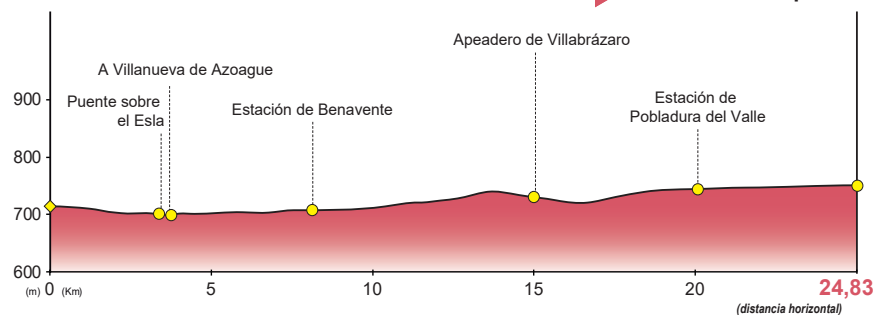
Cerros Arapiles

MIDE - TRAMO 3

Severidad del medio natural	1	⚠️	Desnivel subida	75 m	⬆️
Orientación en el itinerario	1	📍	Desnivel bajada	38 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	1	👣	Longitud ruta (distancia real)	24,8 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	3	🏃	Horario	5 h 20 min	🕒

◆ población ● punto de interés

Barcial del Barco → **Maire de Castroponce**



DE BARCIAL DEL BARCO A MAIRE DE CASTROPONCE

El tramo más septentrional de cuantos están puestos en servicio transcurre por el norte de la provincia de Zamora. Comienza junto a la antigua estación de Barcial del Barco, en un entorno muy antropizado de cultivos que pronto da paso a plantaciones arbóreas de producción y, después, al bosque de galería del río Esla.

El río se cruza por un interesante puente ferroviario de hierro rehabilitado, y el paisaje se recorre a la inversa al pasar junto a la población de Villanueva de Azoague y las llamativas instalaciones de la azucarera (que tuvieron su propio ramal para acceder al ferrocarril).

La ruta discurre ahora en paralelo al río Órbigo, algo lejos de él, pero siempre presente a la izquierda y llega hasta la ciudad de Benavente, que se ha convertido en un importante centro logístico de esta zona de la península ibérica. El camino no llega a penetrar en su casco urbano, que queda siempre a la derecha del camino, vigilante desde la colina en que está situada, pero pasa junto a alguno de sus parques periurbanos, como el que está situado en los alrededores de la antigua estación de tren de Benavente, rehabilitada hoy como albergue de peregrinos, y en el que se han recuperado algunos elementos ferroviarios de manera que funciona como una especie de museo al aire libre.

El itinerario deja atrás las últimas casas de Benavente con la compañía, de nuevo, de arboledas de producción y pastos y cultivos, en compañía del Caño de los Molinos, una desviación del Órbigo. Posteriormente se interna en una zona de pinar-encinar y, tras pasar bajo la autopista A-66, se entra en un entorno plenamente roturado para los cultivos de las poblaciones que van saliendo al paso del camino: Villabrázaro

ro, San Román del Valle y Pobladura del Valle y su estación. Estas poblaciones cuentan con unas estructuras muy características de esta zona, unas cuevas excavadas en las lomas que las rodean y que sirven de bodegas.

Desde la estación de Pobladura, tan solo restan algo más de 4 km para llegar a la conclusión de la etapa, dentro del término municipal de Maire de Castroponce, en el límite provincial entre Zamora y León.

FERROCARRIL PALAZUELO - ASTORGA

Este Camino Natural recupera para uso recreativo parte del trazado del ferrocarril Palazuelo-Astorga, puesto en servicio en todo su recorrido (347,5 km) en julio de 1896 (aunque hubo tramos inaugurados previamente) y cerrado al tráfico de viajeros desde el 1 de enero de 1985 en el tramo Plasencia-Astorga (330,8 km), conservándose en la actualidad el servicio ferroviario únicamente en los 16,7 km que unen la antigua estación de Palazuelo (denominada Monfragüe desde mayo de 1990), en la línea Madrid-Cáceres, con la estación de Plasencia.

Este ferrocarril formaba parte del denominado ferrocarril Ruta de la Plata, y durante su funcionamiento, por este ferrocarril llegaron a circular trenes que unían Gijón con Sevilla (918 km) a través de Mérida, Cáceres, Plasencia, Salamanca, Zamora, Astorga y León.



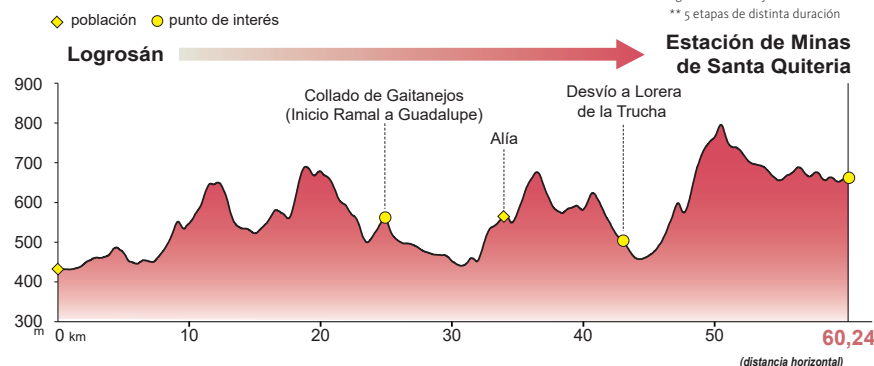
Puente de hierro sobre el río Ambroz

CAMINO NATURAL DE LAS VILLUERCAS

MIDE

Severidad del medio natural	2	⚠️	Desnivel subida	1.305 m	⬆️
Orientación en el itinerario	1	📍	Desnivel bajada	1.070 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	2	👉	Longitud ruta (distancia real)*	68,84 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	5	👤	Horario**	15 h 30 min	🕒

* Longitud total incluyendo ramales
** 5 etapas de distinta duración



DE LAS VEGAS DEL GUADIANA A LA JARA ENTRE VALLES ENCAJADOS Y AGRESTES MONTAÑAS

La comarca de Las Villuercas toma su nombre de la sierra que la rodea. Entre los valles del Tajo y del Guadiana, esta comarca es especialmente famosa por su singularidad geológica que genera otras particularidades, tanto hidrológicas como botánicas.

Este Camino Natural, que sirve de unión entre los Caminos Naturales Vía Verde Vegas del Guadiana y Vía Verde de La Jara, permite descubrir el interesante patrimonio tanto natural (La Lorera de la Trucha, el Corredor Ecológico y de Biodiversidad "Río Guadalupejo" o la ZEPa de la Sierra de Las Villuercas), como histórico-artístico (Mo-



Valle del río Ruecas desde la sierra del Pimpollar



El Camino cruza sobre la carretera por una pasarela metálica

nasterio de Guadalupe - Patrimonio de la Humanidad - o la mayor concentración de pinturas rupestres de Extremadura) de Las Villuercas.

El Camino, de casi 70 km, se encuentra dividido en seis etapas (cinco etapas entre las estaciones de Logrosán y Santa Quiteria y un ramal para llegar a Guadalupe). El Camino está bien señalizado en toda su extensión, pero hay que tener precaución, ya que gran parte del recorrido es de uso compartido con vehículos de motor; además no abundan las fuentes durante el recorrido, por lo que es importante aprovisionarse bien de agua en las poblaciones por las que pasa.

DE LOGROSÁN A CAÑAMERO

La ruta parte de la abandonada estación de Logrosán, testigo del malogrado proyecto del ferrocarril de Talavera de la Reina a Villanueva de la Serena, que nunca llegó a completarse. Para descubrir más detalles de este ambicioso proyecto, se puede tomar desde este mismo punto el Camino Natural Vía Verde Vegas del Guadiana, que discurre sobre la plataforma que antes ocupara la vía férrea hasta la estación de Villanueva.

La cercana villa de Logrosán ha estado ligada desde la antigüedad a la minería, situándose la población en la falda del cerro de San Cristóbal (en cuya cima pueden encontrarse restos de antiguos asentamientos humanos) de donde se extraía casiterita. Aún pueden verse restos de las infraestructuras mineras e incluso la mina de la Costanaza es visitable.

Dejando atrás la estación, se transita por un firme de grava, por caminos rurales compartidos con vehículos. Acompañado de jarales (*Cistus ladanifer*), zarzas (*Rubus ulmifolius*), retamas (*Retama sphaerocarpa*) y algún solitario rebollo (*Quercus pyrenaica*), y muros y vallas que delimitan huertos, olivares (*Olea europaea*) y dehesas de encina (*Quercus ilex*), se van pasando distintos cruces con otros caminos rurales y con la carretera de Logrosán a Berzocana. De tanto en tanto, se vuelve a apreciar la plataforma de la vía férrea, ya sea circulando algún tramo sobre ella, o pasando junto a su talud.

Se llega hasta el borde de la carretera, donde una señal indica un desvío por un camino a la izquierda de una cementera que lleva hasta el apeadero de Cañamero. Tras cruzar otra carretera junto a la que hay una pequeña área de descanso, se pasa sobre la EX-102 mediante una pasarela de metal.

Al otro lado de la carretera, el Camino se estrecha durante un tramo de fuerte pendiente para volver a utilizar los caminos de acceso a las fincas hasta llegar a la ermita de Santa Ana, junto a la que hay una fuente, ya a la entrada de Cañamero.

Esta etapa termina tras haber cruzado Cañamero (población con gran patrimonio histórico, como se verá en la etapa siguiente) siempre cuesta arriba y pasando por delante del ayuntamiento y de la iglesia de Santo Domingo de Guzmán. Desde este punto, se tienen unas espectaculares vistas de ambos lados de la sierra del Pimpollar, sobre la que se asienta la población.

DE CAÑAMERO AL COLLADO DE GAITANEJOS

Al poco de comenzar a caminar, un desvío permite ascender al castillo de Alchanat, situado en uno de los peñones que dominan el pueblo. De esta antigua fortaleza árabe (*Al-Chanat*) apenas quedan restos de los cimientos. Tras un suave descenso por un camino de tierra (compartido con vehículos) entre pinos (*Pinus pinea*) y eucaliptos (*Eucalyptus globulus*), se llega a un área de descanso en el collado de la Escarihuela. El Camino continúa ladera abajo, pero desde aquí otro desvío permite seguir conociendo la historia de Cañamero. Se puede visitar el conjunto arqueológico de "El Mirador", donde está situado un dolmen del período calcolítico llamado "de la Brujera", debido a la tradición villuerquina de brujas blancas, como atestiguan otros topónimos de la zona; también se puede llegar al Risco de las Osas, que conserva una interesante muestra de arte rupestre.

El Camino desciende en zigzag por la ladera de la sierra del Pimpollar, en pendiente algo más acusada y con una talanquera de madera que protege al viajero de la caída. En uno de los giros, un banco permite descansar a la vez que admirar el desfiladero de Las Villuercas, excavado por el río Rucas, que nace junto al pico que da nombre



Ermita de Nuestra Señora de Belén



a la comarca, de 1.601 m. Ya en el valle del Ruecas, el Camino se acerca, tras cruzar el río, a la ermita de Nuestra Señora de Belén. Remontando el valle, se llega hasta el collado de Martín Blasco, pasando por debajo de la carretera EX-116 y continuando hasta el área de descanso del balcón de Puertollano, impresionante mirador de la sierra de Puertollano, y desde donde se puede tomar un desvío para descender a la estación de Berzocana, visible desde este mismo punto. El paisaje de la sierra está dominado por jarales, helechos (*Pteridium aquilinum*) y pinos de repoblación, ya que sufrió un gran incendio en 2005 que acabó con 9.000 ha de vegetación. Tras unos kilómetros por la parte más alta de la sierra, el Camino comienza a descender hasta el río Silvadillo, que se cruza por una pasarela de madera. En el descenso, entre el paisaje de pinos repoblados empiezan a aparecer algunos pastizales y dehesas de encinas.

El Camino continúa sin muchas variaciones ni en el trazado ni en el paisaje, hasta el área de descanso del Collado de Gaitanejos, fin de esta etapa, y desde donde se puede seguir el camino hacia Alía o tomar el ramal que lleva a Guadalupe.

RAMAL DEL COLLADO DE GAITANEJOS A GUADALUPE

Desde el área de descanso, el Camino comienza con un ascenso suave pero continuo entre dehesas de encinas y de alcornoques (*Quercus suber*), entre los que se cuelean algunos castaños (*Castanea sativa*) y madroños (*Arbutus unedo*). Antes de bajar al valle del río Guadalupejo, se empiezan a ver también algunos olivares y al frente se puede disfrutar de una buena panorámica de la población de Guadalupe y su impresionante viaducto, que se construyó para el inconcluso ferrocarril a Villanueva de la Serena. La ruta desciende hasta la rotonda donde confluyen las carreteras EX-380 y EX-102; tras sortear esta última, bordear la rotonda y cruzar la carretera de Navalmoral, el Camino continúa entre el río y la carretera de Guadalupe.

Pasando al otro lado de la carretera, un desvío permite acceder a la ruta de las ermitas. Se vuelve a cruzar al otro lado de la carretera junto a las ruinas de un molino. En un pequeño tramo antes de volver al otro lado de la carretera, la vegetación de ribera ha cubierto parte del camino, por lo que hay que tener cuidado con las zarzas

GUADALUPE Y SU MONASTERIO

La Puebla de Guadalupe

La historia del pueblo de Guadalupe está íntimamente ligada a la del monasterio. Este municipio, de alrededor de 2.450 habitantes, empezó a crecer en torno a la primitiva ermita que posteriormente se convertiría en el monasterio. La Puebla de Guadalupe, con casas que se remontan a los siglos XIV a XVI, fue declarada en 1944 conjunto histórico-artístico. Paseando por sus calles, se pueden descubrir un total de cinco arcos medievales, las puertas de la muralla que antiguamente rodeaba el monasterio, fachadas de antiguos hospicios y hospitales del siglo XVI o las típicas casas con soportales de madera, tejados a una o dos aguas, teja árabe y balcones floreados, evocando las antiguas costumbres serranas extremeñas.

Real Monasterio de Santa María de Guadalupe

La historia del santuario se remonta al siglo XIII, siendo inicialmente una ermita, a la que sustituyó la denominada segunda iglesia a finales del siglo XIV. En 1337 se funda la Puebla y por orden de Alfonso XI se comienza a construir el Monasterio (1340). En 1389 se entrega el santuario a la Orden de San Jerónimo, que se mantuvo en este lugar cuatro siglos, hasta la desamortización de 1835, pasando a la archidiócesis de Toledo hasta la llegada de la Orden Franciscana en 1908, que es quien rige desde entonces y hasta la actualidad el Monasterio y Santuario.

El Monasterio de Guadalupe es un monumento de notable importancia. Fue el principal monasterio de la Orden Jerónima y es un exponente excepcional de la arquitectura por su diversidad y variedad de estilos (destacan el Templo, Claustro Mudéjar y templete, este último único en el mundo), vinculado a la historia media y moderna de España por su relación con los Reyes Católicos y la evangelización y conquista de América, centro cultural de primer nivel, centro de investigación y enseñanza (escuela de medicina, botica, *scriptorium*...), talleres de diversa índole (bordados, orfebrería, miniados), biblioteca con un fondo extenso y rico, centro de peregrinación y hospedería.

Se le concede el distintivo "Real" por Alfonso XI en 1340, "Pontificio" por concesión de Pío XII en 1955, "Monumento Nacional" en 1879 y "Patrimonio de la Humanidad" por la UNESCO en 1993. Además, la imagen de Santa María de Guadalupe ostenta el título de "Reina de las Españas o de la Hispanidad", otorgado por Alfonso XIII en 1928 y "Patrona de Extremadura" en 1907.



La Puebla de Guadalupe y el viaducto para el ferrocarril

y ortigas; la cercanía al río permite disfrutar del típico bosque de galería de los valles de Las Villuercas: zarza, torvisco (*Daphne gnidium*), saúco rojo (*Sambucus racemosa*), sauces (*Salix* sp.), mostajo (*Sorbus torminalis*), ruscos (*Ruscus aculeatus*), chopos (*Populus* sp.), arce de Montpellier (*Acer monspessulanum*), olmo (*Ulmus minor*) y algún fresno (*Fraxinus angustifolia*).

Tras cruzar de nuevo la carretera, el Camino prosigue junto al río; si el viaducto parecía impresionante desde la lejanía, no menos impresionante es pasar bajo él, junto a una de las enormes columnas que lo sustentan. Se llega después al área de descanso del arco viejo. Cruzando el río por un viejo puente de piedra, y pasando por última vez al otro lado de la carretera de Guadalupe, comienza un ascenso con fuerte pendiente entre los huertos y olivares de los guadalupenses.

La etapa termina justo a la entrada de Guadalupe, población que creció en torno al Real Monasterio de Guadalupe, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Aparte de visitar el monasterio, merece la pena pasear por las callejuelas de la población y descubrir los arcos medievales (restos de las antiguas murallas) o la antigua judería y sus casas de típicos soportales de madera y balcones floridos.

DEL COLLADO DE GAITANEJOS A ALÍA

Desde el área de descanso se continúa en dirección a Alía por un paisaje dominado por pastizales y dehesas de encinas, acompañados de jaras y retamas. Se llega hasta el río Guadalupejo, junto al que hay un área de descanso (Molino del Guadalupejo) con un panel que informa sobre la importancia del río para los pueblos de la zona, como atestiguan los numerosos molinos en sus márgenes. De hecho, tras cruzar el río por una pasarela de madera, se puede tomar un desvío a la Ruta de los Molinos, un camino de ida y vuelta de 15 km durante los cuales se pasa junto a algunos de esos molinos y los canales de abastecimiento de agua para los mismos.

La ruta prosigue hasta el fin de etapa en Alía por el mismo firme de tierra y grava con vallado de madera que acompaña desde el principio, cruzando con caminos

rurales y pasando sobre algún arroyo. Esta etapa finaliza a las afueras de Alía, una población de origen árabe, tal y como demuestra la típica arquitectura mudéjar de sus calles y edificios, como es el caso de la iglesia de Santa Catalina, cerca de un área de descanso.

DE ALÍA AL PUERTO DE SAN VICENTE

Esta etapa se adentra en Alía hasta llegar a la Plaza de España, abandonando la población hacia el Este hasta cruzar la carretera EX-102. Desde aquí continúa el camino hacia el noroeste por una pista de zahorra gris (compartida con vehículos a motor) de uso principalmente agrario que discurre por zonas de dehesa abierta de encinas hasta volver a encontrarse con la misma carretera unos 5 km más adelante. Tras cruzarla, el Camino Natural discurre en paralelo a la carretera por una zona de preciosas vistas hasta llegar al río Guadarranque en el estrecho de la Peña.

El Camino sigue en paralelo a la carretera y al río, hasta que, tras un área de descanso, se cruza por una pasarela de madera, desde la que se pueden ver los restos de los antiguos puentes sobre el río Guadarranque y Guadarranquejo, cuya historia se cuenta en un panel una vez cruzada la pasarela. Tras atravesar otra pasarela de madera, un panel avisa del desvío para llegar al espacio natural protegido de la Lorera de la Trucha.

El Camino comienza un continuo ascenso, sin alejarse demasiado de la carretera EX-102, pasando sobre un arroyo y junto a la Fuente del Cordel de Merinas (como la anterior, sin control sanitario) hasta llegar a cruzarla. Tras una fuerte bajada, comienza un duro ascenso por la Sierra de Altamira hasta llegar a Puerto de San Vicente, entre

LA LORERA DE LA TRUCHA

La ruta de la Lorera de la Trucha parte de la etapa entre Alía y Puerto de San Vicente del Camino Natural de Las Villuercas. Tiene una longitud de 14,5 km, una duración de unas cinco horas y media y una dificultad media-alta.

La garganta de la Trucha, en el municipio de Alía, está situada bajo el cerro Bermejo, entre la sierra de la Palomera y la sierra de Altamira. La Lorera de la Trucha es la mejor formación de loros (*Prunus lusitanica* subsp. *lusitanica*) de España, acompañados de alisos y fresnos que dan sombra al lugar. Los loros son árboles que existían en el Terciario, en una época en la que toda la Península estaba cubierta por bosques de laurisilva de climas más templados, y que hoy en día siguen formando bosquetes en galería en zonas muy puntuales y de características climáticas y edafológicas muy concretas, dando lugar a parajes de gran importancia.

La Lorera fue declarada Árbol Singular de Extremadura en 2004.

pinos y eucaliptos y el típico matorral mediterráneo acompañante: jara, retamas, tomillo (*Thymus communis*), durillo (*Viburnum tinus*), espino (*Crataegus monogyna*), torvisco, escaramujo (*Rosa canina*), brezo blanco (*Erica arborea*), olivilla (*Phillyrea angustifolia*), etc. Merece la pena hacer un alto en el camino en el área de descanso del Cielo de Altamira, donde se puede disfrutar de unas impresionantes vistas de la sierra y el valle que acaba de remontarse.

Una vez alcanzado el puerto, la carretera se cruza, ya en Toledo, por una pasarela metálica. Esta etapa termina a la entrada de la población de Puerto de San Vicente, en un área de descanso con una fuente.

DEL PUERTO DE SAN VICENTE A LA ESTACIÓN DE SANTA QUITERIA

El Camino apenas entra en el pueblo. Pasa junto a la piscina y a las instalaciones deportivas y desciende por un camino asfaltado (hay que tener cuidado, puesto que es compartido por los vehículos que acceden a las fincas) del que van partiendo otros caminos de tierra, aunque la buena señalización hace que resulte fácil orientarse. La vegetación que acompaña vuelve a estar dominada por dehesas de encinas, y jaras en el borde del camino. Durante el trayecto se puede descansar y tomar agua en las mesas junto a la fuente de la Dehesa.

Tras pasar unas lomas, se toma un desvío hacia la derecha, dejando de frente un paso bajo la plataforma del ferrocarril. Un camino de tierra llega hasta el final de esta etapa y del Camino, junto a la estación de Santa Quiteria, donde hay un aparcamiento y un área de descanso. Esta estación también forma parte del inconcluso proyecto del ferrocarril Talavera de la Reina a Villanueva de la Serena, pudiéndose ver la entrada del túnel que atraviesa la sierra de Altamira. Desde aquí, también se puede tomar el Camino Natural Vía Verde de La Jara, que continúa por la plataforma de la vía férrea hasta Calera y Chozas, cerca de Talavera.



Vistas de las Villuercas desde el mirador el Cielo de Altamira